Es pecado graviſsimo, pues ſe opone à la omnipotencia, y miſericordia de Dios, creyendo que no puede, ò no quiere perdonar aquel pecado. Quando debe creer, que al poder de Dios no hay coſa impoſsible, y que puede hacer de las piedras hijos de Abraham. La miſericordia, y bondad de Dios es infinita, pues quiere, que todos los hombres ſe ſalven, no quiere la muerte del pecador, ſino que ſe convierta, y viva, y el miſmo Chriſto dice, que no vino à buſcar juſtos, ſino pecadores. Es coſa admirable, que eſtando Chriſto tan vigilante en el Huerto, eſtuvieſſe dormido en el Mar, donde era mayor el peligro, como ſe viò en la tempeſtad. San Hilario reſponde à eſta duda, diciendo, que el peligro del Mar era ſolo peligro del cuerpo: el del Huerto era peligro del alma, pues eſtaban ſus Apoſtoles en viſperas de ſer tentados. Y aunque tal vez parezca, que duerme el Señor para las coſas temporales, ſiempre eſta en vela, y alerta, para ayudarnos en las coſas eſpirituales, y en quanto conduzca al bien de nueſtras almas. Deſpechado Judas decia: peque, entregando la ſangre del *Juſto*, y luego ſe ahorcò deſeperando de la miſericordia de Dios. El que deſpues de la culpa ſolo mira el rigor de la juſticia, deſeſperarà. Por eſto exhorta San Gregorio, que antes de la culpa temamos la juſticia, y deſpues del pecado eſperèmos en la miſericordia. En Jamayca un Cura, dexado de la mano de Dios, ſe amancebò, y ciego con ſu paſsion, fuè eslabonando culpas, pecados, y eſcandolos con tan poco temor de Dios, como ſi fuera un Atheiſta. Quiſo corregirlo el Padre de las Miſericordias: y un dia de fieſta de gran concurſo lo detuvo, ſin dexarle decir Miſſa, con mano inviſible, quando iba al Altar, para que avergonzado à viſta del Pueblo, ſe reconocieſſe, y ſe enmendaſſe, pero ſucediò al contrario, pues ſaliò tan confundido con lo que le ſucediò, que ſe fuè à ſu caſa, y creyendo, que yà no podia parecer delante de gentes, ſe matò. Viendo deſpues el cadaver, y ſabida la fatal muerte, con que èl miſmo como verdugo ſe havia caſtigado, le echaron en el muladar.

399 Deſde la eternidad tiene el Altiſsimo ſeñalada la medida de ſu piedad, y el numero de pecados, y el tiempo, que nos ha de eſperar. En el Huerto ſe apartò Chriſto de ſus Diſ-

ci-

Universidad de Huelva 2008

cipulos un tiro de piedra: esta es la medida. Pero quanto tiene? es incierto: no dice varas, ni passos, que es medida determinada, sino un tiro de piedra, que es medida incierta, unas vezes es mas, otras menos, conforme el brazo. Quiso el Padre de Familias cortar la Higuera. Y le diò un año de espera à peticion del labrador, pero no se diò espera alguna al arbol de Nabuco, que al punto se cortò. Cien años esperò Dios à penitencia en el Diluvio, mientras se hacia el Arca. En Sodoma no huvo espera. A Nabuco esperò siete años, à Balthasàr matò la misma noche del aviso. A Judas sufriò robos, à Ozà matò de repente. De donde nace esta diferencia? de la medida de cada uno: en unos corta, en otros larga. No podemos valernos de los exemplares de las gracias, porque la gracia no hace regla para la justicia. Amon esperaba neciamente hallar en la muerte la piedad, que hallò su padre despues de cinquenta y cinco años de culpas, y à los dos años fuè muerto desastradamente. Viò Pharaon passar à los Israelitas à pie enjuto el Mar Bermejo, y creyendo hallar passo, encontrò la muerte èl, y todo su Exercito.

400 Aun mas frequente, que la desesperacion, es la presumpcion vana, con que se peca contra la esperanza, confiando temerariamente en la misericordia de Dios, sin poner por otra parte los medios necessarios para nuestra salvacion. Discretamente dixo Plinio, que la mayor parte de los hombres muere esperando. A esta temeraria confianza, ò presumpcion, se sigue el desengaño de la necedad, quando no tiene remedio. Les sucede à estos, lo que à Polidamante, que confiando temerariamente en sus fuerzas, se cargò con un peñasco, que no pudiendo sostenerlo, sirviò de Sepulcro à su temeridad. Se manda en el Deuteronomio, que no se empeñe, ni tome en prendas sola la piedra superior, ò la inferior del Molino, que segun San Gregorio significan la esperanza, y el temor; porque no sirve la una sin la otra. Debe el Christiano caminar entre la confianza, y el temor. Sino confia, se perderà desperado, sino teme se perderà temerario. Hizo guerra Barac à Sisara, huyò este, acogiòse à casa de Jaèl, y se fiò tan neciamente de sus caricias, que se durmiò. Logrò esta el descuido, y lo matò con un clavo. Desdichado Capitan, que muere à ma-

Universidad de Huelva 2008

manos de una muger! pero bien lo merece; si huviera temido à Jaèl, como à Barac, no huviera muerto à sus manos. Al entrar los Israelitas en la Tierra de Promision, se esquadronaron de forma, que passasse el Pueblo entre los Montes de Hebal, y Garicim. De aqui se oian bendiciones, y de allà maldiciones, con que clamaban à un mismo tiempo los Levitas, porque no oyessen la Justicia, sin la misericordia, ni la misericordia, sin la justicia. Entre estos dos extremos se camina con seguridad, temiendo la justicia, y confiando en la misericordia. Pongamos los ojos en Judas, y en el buen Ladron, en uno para temer, en otro para confiar.

401 Dexad el cuidado de vuestras cosas, y negocios à Dios, y su Magestad os darà lo que convenga, pues tiene especial cuidado de vosotros. Nos guarda en su Tabernaculo, y en lo mas escondido de su rostro nos esconde. David de este antecedente: *Dios me rige*, sacaba esta legitima consequencia. *Nada me faltarà*, y de este otro. *En tì esperè*, infiere, que nunca *serà confundido, ni desamparado*, de donde saca la resolucion de ponerse enteramente en manos de Dios, y colocar alli sus suertes, y su fortuna. Dios sapientissimo dirige à los altos fines de su gloria todas nuestras cosas, valiendose muchas vezes de las determinaciones, con que los hombres pretenden lo contrario. Intentaba Pharaon ahogar à Moysès, y todos los primogenitos de los Israelitas, para acabar con ellos, y Dios dispuso, que la hija de Pharaon criasse à Moysès, que sacò el Pueblo de Egypto, y lo passò à pie enjuto por el Mar Rojo, en que pereciò Pharaòn, y sus sequaces. Distinguiò Jacob à Joseph entre todos sus hijos en el amor, y aun en el vestido; esto excitò la embidia de sus hermanos, y quisieron darle la muerte: pero Rubèn impidiò, que esta fuesse sangrienta, y se determinò dexarlo morir en la Cisterna antigua. Pero ni aun esto se executò, pues fuè vendido en Egypto, y alli calumniado, y preso. Pero Dios lo sacò de la carcel para governar el Reyno, haviendole servido todas sus antecedentes desgracias de escalones, para subir à tan alta dignidad, y por ella proveyò Dios el socorro de su padre, de sus hermanos, y aun de todo Israèl.

Universidad de Huelva 2008

402 Yà se havia despachado el Decreto de muerte contra los Israelitas, quando Dios dispuso, que desvelado una noche Asuero pidiesse le leyeran los Anales, donde viò la fidelidad de Mardocheo en haverle avisado la conjuracion de los Eunucos: de aqui procediò, no solo revocar el Decreto, y libertar à los Israelitas, sino tambien la muerte de su enemigo Aman, y la exaltacion de Mardocheo. Bendita sea mil vezes la paternal providencia de Dios para sus siervos! El pretendiente fia de un Abogado su caudal. El enfermo se pone en manos del Medico, confiandole su salud, y aun su vida. Un ciego se fia de un muchacho, y aun de un perrillo, para que le guie, un navegante se expone à las crueldades, tyranias, y peligros de los Mares, fiado en la pericia de un Piloto. Y nosotros no nos fiarèmos de un Dios infinitamente bueno, infinitamente sabio, infinitamente poderoso, y que ama à los hombres mas que el Padre, y la Madre mas cariñosa à sus hijos? Arrojate en sus manos, nos dice San Agustin, que no te dexarà caer. Digamos resueltamente con David: *Señor, en tus manos pongo mis suertes, mi vida, mi alma, mis potencias, y sentidos*, la salud, la honra, la fortuna, y todas mis cosas, como el barro en manos del Alfarero, para que haga un vaso de honra, ò de ignominia. En viendonos afligidos, clamemos à Christo con los Apostoles: *Señor, salvanos, que perecemos.* Cada uno llame en los peligros al Angel de su Guarda, que es buen compañero. Pida favor al Santo de su nombre, y otros de su devocion, que son buenos Abogados. Y sobre todo, acuda al Patrocinio de Maria Santissima, diga la *Salve*, *el Ave Maris Stella*, *sub tuum præsidium*, y especialmente: *Memorare, ò Piissima*, y verà serenada la tempestad de su alma.

CAPITULO III.

DE LA CHARIDAD.

403 LA Reyna de las virtudes, que reside en Trono superior à todas, es la *Charidad* en pluma de San Pablo. Es un don singularissimo de Dios, con que le amamos sobre todas las cosas, por sì mismo, y su bondad

Universidad de Huelva 2008

infinita, y al proximo por Dios. Es como el oro entre los metales, el mas puro, el mas precioso, y el mas noble. Es como el Aguila, que se remonta à la mayor altura, y mas se aproxima al Cielo, mira al Sol cara à cara, contemplando sus rayos, su perfeccion, y su hermosura. Es como el Sol, que vivifica los mortales, las yerbas, las plantas, todo lo sensible, y quanto tiene vida: sin èl todo es tinieblas, con èl todo es claridad, y belleza: comunica luz a los Astros, y de su luz depende la luz de quanto vemos. Es como el Eliotropio, que sigue los passos del Sol, se alegra, y vivifica al verlo nacer, se erige, quando està en el Cenit, y no desmayando al declinar, le mira con atencion en todos sus aspectos, como que de èl depende su vida. El poder de la Caridad es mayor, que el de toda la naturaleza junta. A un hombre, que està condenado en vida por sus pecados à las llamas eternas, lo saca del poder de Satanàs, lo libra del Infierno, apaga aquel fuego inextinguible, lo hace amigo de Dios, su hijo adoptivo por la gracia, heredero de su Gloria, lo limpia del hediondo cieno de las culpas, y lo adorna con las preciosissimas joyas de las Virtudes. Esta despuebla el Infierno de habitadores, puebla el Empyreo de Cortesanos, pues como dice el Sabio, la Caridad borra, y encubre todos los delitos. Sin ella, dice el Apostol, no sirven de nada, ni la ciencia, ni la profecìa, ni el hablar lengua de Angeles, ni la limosna, ni la fè, ni aun entregar la vida al fuego, y à las llamas. San Ambrosio refiere, que al salir del cuerpo el alma de Theodosio, iba al juicio. Preguntabanle los Angeles, què hiciste en el Mundo, respondiò: *Amè, tuve caridad.* Pues digna es de la Gloria una alma posseìda de tan soberana virtud, decian los Espiritus Angelicos. Esta virtud ama à Dios sobre todo, y abandona por su amor, el de la Patria, el de los padres, el de la muger, y aun la misma vida. Todo, todo lo aborrece, en quanto se opone, ò estorva el amor de su amado. Preguntado Theodoro Gaza, hombre muy amante de los Libros, que si le obligassen à tirarlos todos al Mar, qual seria el ultimo que arrojasse, dixo, que los tiraria todos, y reservaria à Plutarco. En esto significò el aprecio, que hacia de este Author. Perdamoslo todo, como no perdamos à Dios.

CA-

Universidad de Huelva 2008

CAPITULO IV.

DEL AMOR DEL PROXIMO, Y DE LOS Enemigos.

404 DEL amor de Dios desciende el *amor del proximo*, y de estos dos amores el cabal cumplimiento de la Ley, como assegurò Christo: Viò San Juan en su Apocalypsi una muger, que al punto volò al Desierto; pero no es mucho, pues tenia dos alas, que son el amor de Dios, y del proximo. Estas seguramente llevaràn volando à la Gloria al que las tuviere. Debemos pues amar al prixi-mo. Lo 1. porque Dios lo manda. Lo 2. porque es una viva Imagen de Dios. Lo 3. porque es redimido con la Sangre de Christo. Lo 4. porque es nuestro hermano, y todos somos miembros de un mismo cuerpo. El hermano, que es ayudado de su hermano, es como una Plaza fuerte, dicen los Proverbios, le debemos ayudar, no solo en las cosas temporales, sino mucho mas en las espirituales. Por esto entre las obras de misericordia se pone el rogar à Dios por vivos, y difuntos. Estos mismos motivos nos obligan à amar à nuestros enemigos, porque en realidad son proximos. Esto nos enseñò Christo de palabra, y con el exemplo. Imitòlo San Estevan, y otros muchos Santos, que no solo perdonaron à sus enemigos, sino que les bolvieron bien por mal, como enseña Christo, y vencieron con beneficios sus injurias, recompensando el mal con el bien, como dice San Pablo. Julio Cesar sintiò la muerte, que se diò Caton, por haver malogrado la gloria de perdonarlo. Adriano, quando le hicieron Emperador, dixo à un Capitan enemigo suyo: Yà estas libre, porque soy Emperador. Pues es cosa indigna de la Magestad el vengarse. Y assi Luis XII. de Francia entrando en la Corona, perdonò à los que hasta entonces le havian injuriado, diciendo, no vengaba el Rey de Francia los agravios hechos al Duque de Orleans. San Juan Gualberto perdonò à su enemigo por la Passion de Christo un Viernes Santo, y entrando à adorar à Christo en la Iglesia de San Miniato, la Imagen inclinò la cabeza, mostrando de este modo su complacencia.

Universidad de Huelva 2008

405 En algunos corazones se arrayga el odio de tal manera, que hacen creible lo que se cuenta de los cadaveres de Eteocles, y Polynices, hermanos, y enemigos, que mutuamente se mataron, y al quemarlos, se apartaba el humo del uno del humo del otro, propassando aun de la vida, el odio, el rencor, y la venganza. Casi lo mismo sucediò en tiempo de Valeriano, y Galieno. Huvo dos grandes amigos en Antioquia, Sarpricio Sacerdote, y Niceforo. Riñieron, y fuè tan mortal el odio, que concibiò Sarpricio, que aunque Niceforo se hincò varias vezes de rodillas delante de èl, para reconciliarse, jamàs lo quiso perdonar, cogieron à Sarpricio por Catholico, y lo llevaban al martyrio: saliò al encuentro Niceforo, pidiòle con lagrimas, y suspiros, que le perdonasse. Todo fuè en vano, se echò à sus pies en el suplicio, y no huvo forma de conseguir nada de aquel obstinado corazon. Dexòle Dios de su mano, y estando para recibir la Corona del Martyrio, negò la Fè, y perdiò por su dureza la Corona, que por su caridad consiguiò Niceforo, pues publicando, que era Christiano, volò glorioso martyr à los Cielos à reynar con Christo. Negar al enemigo el habla, la salutacion ordinaria, ò aquellas señales de cortesìa, que comunmente se usan entre los hombres, es pecado mortal, pero no es precisso hacer aquellas señales de amistad estrecha, ò familiaridad especial; pero si las hace, ganarà mas facilmente al enemigo. Supo Philipo, que Nicanor decia mil maldades de èl. Hallòse Nicanor en una grande necessidad, socorriòle Philipo, y desde entonces era Nicanor su mayor Panegyrista. Por esto decia Philipo à sus amigos: No veis como està en nuestra mano, el que hablen bien, ò mal de nosotros. El Cesar, vencido Pompeyo, hizo levantar las estatuas, que le havian derribado, y dice Ciceron, que con accion tan heroyca se levantò el Cesar à sì mismo una estatua. No està obligado el hijo à perdonar al homicida la muerte de su Padre, pues puede instar à que le castiguen por deseo de la justicia, y vindicta publica, y para reprimir à los atrevidos, bien que debe contener aqui su animo, sin propassarse à deseo de venganza, como puede un acreedor pedir à su deudor, y obligarle à que pague la deuda en en el Tribunal de la Justicia.

CA-

Universidad de Huelva 2008

CAPITULO V.

DE LA LIMOSNA.

406 SE debe algunas vezes dàr limoſna. El refran Eſpanol dice con el Evangeliſta San Juan, *obras ſon amores, y no buenas razones.* Si amamos de veras al proximo, lo debemos ſocorrer en ſus neceſsidades, como noſotros deſeamos ſer ſocorridos en las nueſtras. Bien aventurado, dice Dios, quien ſocorre al neceſsitado, y al pobre, pues Dios lo librarà en el dia malo, eſto es, en la muerte, y en el juicio. Bienaventurados los qne tienen miſericordia, que ellos conſeguiràn miſericordia de Dios. El que diere al neceſsitado un jarro de agua, recibirà de Dios el premio correſpondiente. Aun en eſta vida reciben la recompenſa los miſericordioſos, y limoſneros por modos bien raros, que rodea la mano de Dios. De Tyberio Emperador Chriſtianiſsimo, cuenta Paulo Diacono, que era tan limoſnero, que llegò à reprehenderlo la Emperatriz. El lleno de confianza le dixo, que Dios le daria mas por otro lado, y aſsi ſucediò, pues un dia viò eſculpida ſobre una piedra de ſu Caſa una Cruz, la mandò levantar, y encontrò otras dos piedras con Cruces, y debaxo un teſoro de mucha riqueza. Danièl le dixo à Nabuco, que redimieſſe con limoſnas ſus pecados. Porque, como dice San Chryſoſtomo, el que ſocorre al pobre, tiene en ſu abono ſus oraciones, ſus ayunos, y ſus penitencias. En el dia del Juicio ſe harà el examen por las obras de miſericordia: Chriſto dirà à los elegidos: *Venid, benditos de mi Padre à poſſeer el Reyno, que os eſtà preparado deſde la conſtitucion del Mundo; porque quando tenia hambre, me diſteis de comer, quando tenia ſed, mediſteis de beber, quando eſtaba deſnudo, me veſtiſteis.* Y al contrario dirà à los reprobos, que arrojarà de sì como malditos por la dureza de ſus corazones; porque Chriſto acecepta en ſu perſona lo que ſe hace por los pobres. Lo que hiciſteis, dice, à uno de eſtos pobres, mis hermanos, à mi lo hiciſteis.

407 Por Dios ſe debe dàr al pobre la limoſna, para que la acepte Dios. Dice el Eccleſiaſtico, *que echemos nueſtro pan*

en

Universidad de Huelva 2008

en las aguas que corren: que es exhortar à la limosna, segun San Geronymo. Pero notemos el mysterio: *En las aguas*, donde no queda esperanza de coger, en *las que corren*, porque no quede à la vista para el aplauso, ò vanidad. El que echa pan en el Estanque de pescado, es para criàr pezes, y comerselos. No, no ha de ser assi la limosna, para ganar la doncella, para esclavituar al pobre, para comerse al necessitado. San Martin, aun siendo Cathecumeno, y Soldado, diò en Amiens à un pobre parte de su capa, para que se vistiesse, porque no tenia otra cosa. Y en prueba de que Christo recibe lo que se dà con intencion pura à sus pobres, la noche siguiente se le apareciò el Señor cubierto de aquel pedazo de manto, y dixo: Martin, aun siendo Cathecumeno, me cubriò con este vestido. A San Estevan, Rey de Hungria, se conservò incorrupta la mano, con que daba limosna, y assi se hallò entre sus huessos en premio de esta virtud.

408 Cuenta Cesario, que llegò un dia à pedir limosna à un Monasterio un pobre tan miserable, que compadecido el Portero se la diò, y le dixo, que antiguamente se daba mucha limosna en aquel Monasterio, porque estaba muy rico, pero que estaba en tal pobreza, que ahora apenas se podia dàr nada. Dixole el pobre (que era un Angel) has de saber hermano, que antiguamente havia dos hermanos en este Convento, uno, que se llamaba *Date*, y otro, que se decia *Dabitur*, que eran, *Dad, y os daràn*. Los Abades por su miseria echaron al *Date*, y luego se fuè su hermano *Dabitur*. Bolved à traer al *Date*, y le acompañarà su hermano. Dad limosna, y estarà rico el Monasterio. San Francisco dixo a un Frayle, que no queria dàr un pan de su alforja. Hermano, el que quiere recibir, ha de dàr. Muchos tienen en la practica la sentencia, de que nunca estàn obligados à dàr limosna, ò porque les parece, que necesitan para si todo lo que tienen, ò porque piensan, que el que la pide, no la necesita, y siempre hallan razon para no dàr. Trasilo pidiò a Antigono una dragma, dixo Antigono, es poco para un Rey, replicò Trasilo, pues dame un talento, y respondiò Antigono, es mucho para un Philosopho.

CA-

Universidad de Huelva 2008

CAPITULO VI.

DEL ESCANDALO.

409 E*Scandalo* es qualquier hecho, ò dicho, ò omiſsion, que dà ocaſion al proximo de ſu ruina eſpiritual. Es pecado, que inficiona todo el Mundo. Reprehendiendo Chriſto à los hypocritas, à los ſobervios, à los avaros, y otros pecadores, les dice: Ay de voſotros! pero hablando de los eſcandalos, clama: Ay del Mundo por los eſcandalos! porque aquellos ſe dañan à sì ſolos: eſtos dañan à todo el Mundo. En la Parabola de la cizaña, dice Chriſto, que la dexen haſta la coſecha, en que ſe ſeparará del grano, y añade, que en el fin del Mundo ſe quitarán de ſu Reyno todos los eſcandalos. Pues què han de dudar haſta entonces? Si, porque como de un grano nacen ciento, y cada vez ſe vàn multiplicando, aſsi el eſcandalo và creciendo, como los granos en los que imitan el primer exemplo. Ziſca herege, gran perſeguidor de los Catholicos de Bohemia, mandò, que deſpues de muerto ſe hicieſſe un tambor de ſu piel, para perſeguir deſde el Infierno à los Catholicos. Lo miſmo hace el eſcandaloſo.

410 Nunca ſe debe hacer una coſa, que es poſitivamente mala, para que ſe ſiga alguna coſa buena, v.g. no ſe debe mentir, aunque ſea para librar al inocente, y como dice el refràn, no es bueno hurtar, para dàr limoſna. Quando la coſa, que ſe hace es mala, ò tiene apariencia de mala, ſe dice eſcandalo activo, porque el que la hace, dà ocaſion à la ruina eſpiritual del proximo, y es pecado eſpecial contra la caridad, y conforme la ruina, que cauſe mortal, ò venial, ſerà pecado mortal, ò venial. Eſcandalo paſsivo es el pecado, en que cae el proximo por ocaſion del hecho, ò dicho de otro. Si eſte ſe origina del eſcandalo activo, ſe llama eſcandalo de pequeñuelos. Eſte ſe debe evitar, omitiendo la accion de que ſe ſigue; pues la caridad nos obliga à evitar el pecado ageno. Pero ſi el que hace la accion, la hace por ſu utilidad, ò neceſsidad, no eſtà obligado à dexarla, pues abſolutamente ſe puede hacer ſin pecado. Y aſsi no debe el Prelado Eccleſiaſtico dexar el pleyto, de que ſe ſigue ſemejante

Universidad de Huelva 2008

escandalo; si solo nace de la malicia del que se escandaliza, se llama escandalo Pharisayco, porque los Phariseos por el odio, y embidia, que tenian à Christo, se escandalizaban de su predicacion, de sus obras, de sus dichos, y de sus milagros. Rara vez se debe dexar, ò diferir la accion de que se sigue semejante escandalo, segun nos enseñò Christo, diciendo: Dexadlos, que ellos son ciegos, y guias de otros ciegos. El Apostol dice, que no comeria jamàs de las carnes ofrecidas à los Idolos, aunque no le estaban prohibidas, por no escandalizar al proximo. Maria Santissima fuè à purificarse al Templo, aunque no le obligaba la Ley de la purificacion, pues havia concebido por obra del Espiritu Santo. No obstante fuè à cumplir con la Ley, para quitar à los Judios la ocasion de calumniarla, dice el Doctor Angelico. Y Nuestro Señor Jesu Christo, siendo Rey, y Soberano del Cielo, y de la Tierra, pagò el tributo, que no le obligaba, por no escandalizar à los Judios. Dios dispuso, que estuviesse oculto el Sepulcro de su gran siervo Moysès, y quiso privar de este consuelo à los buenos, por quitar à los malos la ocasion de idolatria, como nota San Agustin.

411 El mal exemplo es comunissima ocasion de graves escandalos, porque, como dice Aristoteles, es à modo de epidemia, que inficiona el ayre. Por el pecado de Luzbèl se perdiò la tercera parte de los Celestiales Espiritus. De Joacaz, Rey de Samaria, dice la Escritura, que siguiò los pecados de Jeroboam, que hizo pecar à Israel: pues no huvo nueve Reyes entre los dos, porquè no se atribuye à estos sino à Jeroboam? porque este empezò, y con su mal exemplo induxo à los demàs, y assi se le atribuyen los pecados de sus successores. Alexandro era algo desayrado en el andar, lo que se le pegò de su Ayo Leonidas. El mal consejo, el animar, el aplaudir, la omission del Superior, y otras cosas semejantes, son seminarios de culpas, y pecados. Fuè preso por Philopono un Trompetero, y al darle la muerte, alegaba, para huirla, que èl ni havia muerto à nadie, ni aun peleado en la batalla. Què importa, dixo el Capitan, que no matasses, si animabas à matar à los demàs? Saulo no apedreò à San Estavan: no obstante, dice San Agustin, que apedreaba por las manos de todos, porque à todos ayuda-

ba

Universidad de Huelva 2008

ba, guardando las capas de todos. Porque Jezabèl instigò al hurto, al homicidio, y al falso testimonio contra Nabohr, fuè muerta, y comida de perros. Los que mandan, aconsejan, exhortan, ò animan à la culpa, cometen pecado de escandalo. Y los que aplauden, y adulan à los que pecan aprobandolo todo. Preguntò Cambyses à sus Consejeros, si havria Ley para poder casarse con su hermana Meroe. Ellos, por paladearle el gusto, le dixeron, que aunque era contra las leyes del Reyno, pero que havia otra ley, que permitia à los Reyes de Persia hacer todo lo que quisiessen. Esto se abominò en los Camaleones de Persia, pero oy se dà este dictamen en muchas partes. Cuentan que, passando Phelipe IV. por un Lugarillo, preguntò, què hora era? y respondiò el Alcalde, con la discrecion de un Seneca: la que vuestra Magestad mandare, que suyo es el relox. Bien dicho! que assi responden muchos, y son tenidos por hombres de caracter, y conducta, de crisis, y de moda.

412 Entrò un caminante en la cueva de un Fauno tiritando de frio, y empezò à soplarse las manos. Preguntòle el Fauno, que porquè las soplaba? respondiò, que por calentarlas con el baho. Diòle el Fauno una taza de vino caliente, y la empezò à soplar. Preguntòle el Fauno, que por què lo soplaba? respondiò, que era enfriar un poco el vino, que estaba muy caliente. Ofendido el Fauno, lo echò de su Cueva, diciendo: Reniego, detesto, y abomino de un hombre tan perverso, tan tornatil, tan adulador, y tan falaz, que con un mismo soplo sabe soplar frio, y caliente. Los que cooperan positivamente à la culpa de otros, pecan con ellos, y deben ser castigados como ellos, v.g. el criado, que ayuda à su amo en el logro de sus desordenados deseos, como ha declarado Inocencio XI. Mandò Dios à Gedeon, que destruyesse el Ara de Baal, y que cortasse el bosque immediato. No bastaba, para quitar la idolatria, destruir el Ara, para què es menester cortar el bosque? porque el bosque sustentaba con su leña al Ara, dice el Abulense. Y aunque esta se derribe oy, con la ocasion de la leña, se levantarà otra semejante mañana. Cortese pues de una vez el bosque. Y se quitarán de un golpe muchos pecados, del que corta la leña,

Universidad de Huelva 2008

del que enciende el fuego, del que sopla, del que atiza, y de los que ofrecen. Gran remedio es cortar la raiz.

413 Si el escandalo, con que ayudamos à la perdicion del proximo, es desagradable à Dios, el *zelo*, con que procuramos ayudarlos à su salvacion, es muy del agrado del Altissimo. Clamad, predicad, reprehended los vicios del Pueblo, exortad à penitencia à los hombres, manda Dios à sus Profetas. Predicad el Evangelio en todo el Mundo, dice à sus Apostoles, à sus Discipulos, y à sus sequaces. Entre las cosas Divinas, es Divinissima, decia San Dionisio, cooperar à la salud de las almas. Este fuè el empleo de Christo en la tierra, à esto baxò Dios del Cielo, què mayor executoria? Siempre son admirables los exemplos de Moysès en la Ley antigua, y de San Pablo en la Ley Evangelical. Aquel decia à Dios, ò perdona al Pueblo, ò borrame de Libro de la vida. San Pablo deseaba ser anathema por la salud de las almas. En estos ultimos años diò San Ignacio de Loyola un admirable exemplo de su zelo, deseando quedar en el Mundo incierto de su salvacion, por ayudar à los proximos, primero que morir con la seguridad de la Gloria. No respiraba este humano Serafin, sino fuego de amor por la salud de las almas. Todos sus passos tiraban à este blanco, todas sus acciones se dirigian à este fin. Todos sus pensamientos eran la mayor gloria de Dios. En Paris jugò à los trucos con un Doctor con condicion, de que el vencido hiciesse lo que mandasse el vencedor: ganò San Ignacio, y mandò hacer al Doctor treinta dias de exercicios, de que sacò gran provecho para su alma. Mas de treinta mil leguas anduvo San Francisco Xavier entre infinitos peligros, solo por el bien de las almas.

414 Y aun en estos desdichados tiempos no faltan exemplos de este fervor en tantos Missioneros, como dexando la Patria, los parientes, los amigos, las comodidades, y esperanzas de Europa, se destierran voluntariamente à la America, al Africa, al Asia, y al ultimo termino, ò rincon del Orbe, qual son las Philipinas. El sacrificio es mayor del que piensan los superficiales, y especulativos, que no han salido del rincon de sus casas, ni se han visto en los peligros, sustos, y trabajos de mares, y de tierras estrañas, y gentes pe-

re-

Universidad de Huelva 2008

regrinas. Muchiſsimo es lo que ſe hace en cultivar aquellas Chriſtiandades. Es una practica continua de todas las virtudes, de la Fè, de la Eſperanza, de la Caridad, de la Juſticia, de la Prudencia, de la Fortaleza, de la Templaza, de la Humildad, y ſobre todo de la Paciencia. Exercitan los Miſſioneros todas las obras de miſericordia corporales, y eſpirituales, enſeñan al que no ſabe, dan buen conſejo al que lo ha meneſter, corrigen al que yerra, dan de comer al hambriento, viſten al deſnudo, conſuelan à los affigidos, ſocorren todas las neceſsidades. Y caſi ſiempre eſtàn rogando à Dios por los vivos, y los muertos. Enſeñan la Doctrina Chriſtiana, predican, bautizan, confieſſan, adminiſtran los Sacramentos, dicen Miſſa, promueven las Congregaciones, la devocion, y todos los exercicios de piedad. Y ſobre todo, ſocorren, y ayudan à los moribundos en el inſtante mas peligroſo, y mas apretado de la muerte en el paſſo dificilimo, y trabajoſo del tiempo à la eternidad.

414 No tienen hora, ni de dia, ni de noche libre, de que no los llamen a la ſementera, à adminiſtrar los Sacramentos, unas vezes con lluvia, otras con Sol, que abraſa, y caſi ſiempre por malos caminos. Ha de ſer Maeſtro, Paſtor, y Medico de ſus almas, y aun de ſus cuerpos, curandero, boticario, Arquitecto, padre, hermano, Tutor, Curador, Agente, Abogado, mayordomo, y aun eſclavo de los Indios, y todo lo harà con gran fruto, y mucho meriro, ſi en todo les dà buen exemplo. Preguntaba San Francifco Xavier à Pablo de Santa Fè, ſi los Japones recibirian la Ley de Chriſto. Y reſpondiò: ſi los Maeſtros obraſſen, lo que predicaban, y no deshicieſſen con las obras, lo que enſeñaban con las palabras, ſe convertiria todo el Japon. Gran cargo nos harà Dios de lo que en eſto faltaremos. Retirabaſe un Paſtor de almas à vivir en retiro, ſaliòle al encuentro San Juan Bautiſta ſu devoto, y le dixo adonde vàs? Voy, le reſpondiò, huyendo de oficio tan peligroſo. Peligros hay, replicò el Santo, pero levanta los ojos al Cielo, y verás las Coronas. Mirò al Cielo, y viò tantas Coronas por todo lo que hacia, que arrepentido de ſu cobardia, pidiò perdon, y continuò con fervor. El Padre Rozas Franciſcano ſe retirò de las Miſsiones de Indias à Eſ-

Universidad de Huelva 2008

paña, à cuidar solo de sì. Pero al ponerse en oracion, le parecia que se quexaba de èl amorosamente Christo, diciendole, porquè me has dexado? Tanto le inquietaba este pensamiento, que bolviò à las Indias, y continuò con gran fervor el ministerio hasta la muerte. Addo amenazò à Jeroboam con la subversion del Altar, y al punto se cumpliò. Quisole prender el Rey, y se le secò la mano, hizo oracion el Profeta, y quedò bueno. Sin embargo, enmedio de tantos prodigios lo despedazò un Leon por disposicion Divina. Porquè? porque no iba por el camino, que Dios le havia señalado. A quantos arrebata la muerte en lo mas florido de sus años? Quantos talentos se agostan? quantas prendas se inutilizan en el verdor de sus esperanzas? Pues còmo assi? Porque no estàn donde Dios los quiere.

416 Mucho es lo que se hace, pero es mas lo que se padece. Ninguno, que no lo haya experimentado, puede hacer cabal concepto de esta verdad. Quien puede explicar los peligros, sustos, incomodidades, y trabajos de la navegacion, quando se vè en este siglo, que han perecido naufragos muchos Missioneros. El Pais es destemplado con calores, con vientos, con aguaceros, con uracanes, con rayos, tempestades, y mil intemperies. Hay muchos incendios, temblores, animales ponzoñosos, y mil sabandijas molestissimas, y fieras crueles. En Philipinas se anda continuamente sobre el Mar, cuidando de los Pueblos divididos en varias Islas. En los ministerios estamos como en el Limbo con poquissima noticia del Mundo. Se padece necesidad de mil cosas. No hay Medicos, ni Cirujanos, ni Sangradores, ni Boticas. La soledad de gente racional es grandissima, no hay con quien tratar, sino con los Indios. Estos son muchos para nuestro trabajo, pocos para el alivio, y rarissimo para deshaogo de la comunicacion: el Sacristan de una Aldea de Europa, fuera un Ciceron en un Pueblo. No hay quien consuele en una afliccion, no hay quien resuelva una duda, no hay quien quite un escrupulo, y lo que es mas, tal vez, ni aun quien nos socorra en un lance repentino con los Sacramentos de la Iglesia por la distancia de los Pueblos, y por la dificultad de los caminos, por Mar, ò por tierra rodeados de Mares, de Rios,

Universidad de Huelva 2008

Rios, de Montes, de Bosques, de Despeñaderos, y de Lodazales, y por aqui andamos toda la vida por socorrer estas almas. La dificultad de aprender la lengua, ò las lenguas del Pais en unos hombres de edad, y el hablarla continuamente es trabajo penoso, y de bastantes escrupulos. El tratar con Indios, y mas Indios, veinte, treinta, ò quarenta años es un lento, y dilatado martyrio. Es gente de tan irregulares propriedades, que el que los trata mas, los conoce menos, y los mas experimentados dicen, que solo se pueden definir por varios contradictorios.

417 Raro agradece el beneficio, que se le hace. Rarissimo distingue de colores, y aunque el Missionero tenga los mayores talentos, y prendas del Mundo, todo se sepulta en estas partes: *Mittamus inciſternam veterem.* Es gente ruda, ignorante, miserable, y desdichada. Andan descalzos, su vestido es poco menos, que desnudez, su comida es un poco de arroz cocido, raices, frutas, algun poco de carne, y en lo comun un pescadillo, sin mas especeria, regalos, ni salsas, que algo de sal. Las casas son, ò chozas, ò Camarines de madera, paja, y Palmas. En medio de su sencillez, y abatimiento, son vengativos, y hay algunos crueles. Mas de veinte y cinco Jesuitas han sido muertos en Philipinas à sus manos. Y el año de 46. nos mataron dos en un levantimiento, y hay varios à quien han herido, y querido matar. Muchos Missioneros han perecido en aquellos Mares, y el año de 48. se ahogò el Capellan de Marianas en un naufragio. El año de 43. huvo unos grandes temblores, que arruinaron algunos Pueblos, y un Monte se hundiò mas de 50. brazas. El de 49. rebentò el Volcan de la Laguna de Taal, por seis bocas de fuego de azufre. En ocho dias huvo mas de cien temblores, algunos horribles, y duraron mas de un año. Se siguieron formidables tempestades de rayos, y lluvias molestissimas. El genio del Indio es diametralmente opuesto al del Europeo, por su rudeza, por su floxedad, y su falacia. En San Simeon Stelyta se tubo por gran penitencia el sufrir, sin quitar las chinches, que le molestaban. Què serà aguantar las cinches de los Indios por 20. ò 30. años. Los Egypcios no podian aguantar los mosquitos, que excitò Moysès, que paciencia serà menester,

Universidad de Huelva 2008

ter, para aguantar los mosquitos molestissimos de tantos Indios, y mas Indios chicos, y grandes: Aqui se reducen ciertas menudencias, que suenan poco, y fatigan mucho. A Isaìas asserraron con sierra de madera, y à nosotros nos matan los Indios con cuchillo de palo. Macencio ataba un muerto con un vivo. Esto, que siempre se ha considerado un tormento intolerable, es ordinario à los Missioneros, que siendo de genio vivo, estàn atados à los Indios de genio muerto; sino derraman nuestra sangre, à lo menos nos la pudren, nos la corrompen, y nos la queman.

418 Quien quisiere vèr lo que se hace, y se padece en Philipinas, lea la Historia de aquella Provincia, que se diò à luz el año passado de 49. No es mi animo desanimar à los que Dios llamare à aquellas Missiones, sino instruir à los que sin experiencia, sin noticia, y sin haver salido de sus Casas, no saben apreciar lo que ignoran. Mi fin principal es ponerles à la vista el Etiope agigantado, y las muchas, y pesadas Cruzes, que Dios mostrò à nuestro Apostol Indiano, y como aquel espiritu fervoroso las abrazò con ansia pidiendo mas, y mas. Assi, el que es llamado de Dios, abraze con fervor esta empresa. La mies es copiosa, y pocos respectivamente los operarios. En Philipinas hay novecientos mil Christianos. Mas de doscientos y nueve mil cultiva la Compañia con grande merito, y trabajo. El Missionero ha de ser como el Pastor, que describe nuestro Redemptor, no como el mercenario, que solo mira al interès. Ame à los Indios como la Grey de su destino, como la viña, que debe cultivar, y aùn como la Cruz, y el eculeo en que debe merecer. Es gente humilde, sencilla, miserable, pobre, abatida, y en lo comun obediente al Ministro: mas peca de ignorancia, y de rudeza, que de malicia. Todo esto nos debe mover, como en realidad nos mueve, à compassion, y amor de estas gentes desvalidas, que apenas tienen otro amparo, que el del Missionero. San Francisco Xavier, el Venerable Padre Mastrili, el Venerable Padre San Vitores, y otros insignes Martyres, y Missioneros de estas Provincias, los han amado con entrañas de caridad. El Venerable Padre Mastrili apreciaba tanto esta eleccion, que se firmaba: *Indiano fe-*

Universidad de Huelva 2008

felicisimo. El Ilustrisimo señor Don Fernando Arias Ugarte, firmaba *Hernando Indio, Obispo de Santa Fè*, y à los Indios llamaba sus amos: buena confusion para los melindrosos! Aùn mas admira, y nos debe confundir el Marquès Don Francisco Pizarro: al passar el Rio de la Barranca se llevò la corriente à un criado suyo: echòse al agua el Marquès; y asiendolo de los cabellos, lo sacò à nado. Murmuraban algunos Capitanes, que se hubiesse puesto à tanto peligro por un Indio. Mirad, dixo el Marquès, que no sabeis lo que es querer bien à un criado. Defienda à los pobres de los mas poderosos, y à todos ellos del poder de los Alcaldes. Manda el Rey en todas sus Leyes à los Gobernadores, y Justicias, que amparen à los Indios; pero sucede lo que à David, que mandando à Joab guardasse à Absalom, Joab le quitò la vida à lanzadas. Mientras mas manda el Rey que los amparen, mas los persiguen los Gobernadores, y Alcaldes. Quantas providencias se dan para su bien, se convierten en su daño. Pone el Rey para defenderlos Alcaldes, Protectores, y Abogados; y sucede lo que à las Palomas, quando tomaron por Protector al Gabilan contra el Milano, que se comia mas el Gabilan en una semana, que el Milano en un año. El Alcalde los chupa, el Abogado los chupa, el Protector los chupa, y aun hay otros, y otros chupadores de todos estados, y calidades. Buen campo tiene que labrar el Misionero en defender su grey: le lastimaràn las espinas, y abrojos, pero se coronarà de rosas, y azuzenas: y el grano, y el sarmiento, que su sudor cultivare, le colmaràn de frutos, de abundancias, de riquezas, en los glorioso Alcazares del Padre de las Misericordias. Animo, que esto es solo para espiritus valientes: *Qui formidolosus, & timidus est, revertatur.*

CAPITULO VII.

DE LAS OBRAS DE MISERICORDIA.

420 LA Caridad es la fuente, de que nacen las *Obras de Misericordia*, siete son Corporales, y siete Espirituales. Las Corporales son: primera, dar de comer al ham-

Universidad de Huelva 2008

hambriento: segunda, dar de beber al sediento: tercera, vestir al desnudo: quarta, visitar los enfermos: quinta, dar posada al peregrino: sexta, redimir al cautivo: septima, enterrar à los muertos. Las Espirituales son: primera, enseñar al que no sabe: segunda, dar buen consejo al que lo ha menester: tercera, consolar al triste: quarta, corregir al que yerra: quinta, perdonar las injurias: sexta, sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros proximos: septima, rogar à Dios por vivos, y difuntos. El Eclesiastico nos exhorta al exercicio de todas estas virtudes, diciendo: *Inclina con alegria, y prontitud tu oìdo al pobre, y libra al que padece injuria de mano del poderoso, y sobervio: llora con los que lloran, y ten compassion de los que padecen.* La miseria agena debe mover nuestra misericordia para socorrerla. En fin, nos dice Christo, que hagamos con el proximo, lo que quisieramos se hiciesse con nosotros. El que està en el descanso de una Corte, y no sabe lo que se padece en la campaña, en los mares, y en los caminos, con dificultad se compadece de los que padecen increìbles miserias en estas partes. Viendo San Pedro glorioso à Christo en el Tabor, quiso perpetuarse en aquel descanso; y para que se tomasse de assiento, dixo que era bueno hacer Tabernaculos para Christo, Moysès, y Elias. Pero advierte el Evangelio, que no supo lo que se dixo. Y es verdad: pues poniendo gran cuidado, en que se hiciessen Tabernaculos para Moysès, y Elias, que viò en grande Magestad, no se acordò de los necesitados, que se hallan en trabajos. En Cambaya havia Hospitales para curar pajaros, y no los havia para curar los hombres enfermos. No se vè pocas veces, aun entre Christianos, esta extravagancia. Hay para mantener caballos, perros, truanes, musicos, dauzantes, y otras sabandijas, y no hay (porque no quieren) para los pobres, para los enfermos, para los encarcelados. En la Parabola del Samaritano nos enseña Christo la caridad fraterna. Preguntòle, por tentarlo, un Letrado, quien era el proximo? Y le dixo Christo: fue herido un hombre por los ladrones, que le dexaron en el camino medio muerto. Passaron por alli un Sacerdote, y un Levita, que no le ayudaron en nada: passò un Samaritano, que le curò con oleo, y vino, pusolo en su Caballe-

ria;

Universidad de Huelva 2008

ria: llevòlo à la Ciudad, y lo entregò à un Mesonero, para que lo curasse, ofreciendo la paga. Esto es amar al proximo. Mas claramente nos exhorta Christo à la misericordia, quando nos dice que Dios premiarà con la gloria eterna à los que se emplearen en estas santas Obras.

CAPITULO VIII.

CORREGIR AL QUE YERRA.

422 QUando Cain matò à Abel, preguntò Dios à Cain por su hermano Abel, à que respondiò: Soy yo por ventura guarda de mi hermano? Semejante serà à Cain, quien respondiere, y obrare como Cain, sin tener la debida caridad à sus hermanos. La ley natural nos obliga à cuidar de nuestros proximos, como dice el Ecclesiastico: *Que Dios manda à cada uno, que tubiesse cuidado de su proximo.* Y porque no tubiessen escusa los hombres, el mismo Christo publicò el precepto con estos expressos terminos: *Si pecare tu hermano, corrigelo primeramente à solas: si esto no basta, llama dos testigos para que le cause alguna verguenza: si esto no basta, avisa al Superior: si à este no oye, tenlo por Ethnico.* La materia de este precepto es todo pecado mortal que supieremos comete alguno, quando de ello nos consta ciertamente, si no sabemos que se haya emmendado: si no hay otro mas apto para corregirlo: si se ofrece buena ocasion, sin grave incomodo del que corrige; y si se espera, que ha de producir buen efecto. Concurriendo pues estas circunstancias, obliga gravemente este precepto: faltando ellas, falta tambien la obligacion, v. gr. si no se espera remedio. En esta correccion se ha de seguir el orden que pone Christo, de avisarle primero privadamente. Despues, delante de testigos; y si nada de esto aprovecha, acudir à la Iglesia; esto es, al Superior, para que lo corrija. Assi dicen comunmente los Moralistas, que lo tratan mas à la larga. Dixo Martha à Christo, que su hermano Lazaro hedia. No fuera mejor que callàra su falta? No, porque no la decia para deshonrarle, ni para murmurar, sino para su remedio, se lo decia à Christo, que era quien

Universidad de Huelva 2008

lo podia remediar. Asi hemos de hacer con las faltas, que sabemos del proximo, no publicarlas para murmurar, sino decirlas al que puede, para que lo remedie. Quando Esau ideaba matar à Jacob, dice el Texto, que se lo avisaron à Rebeca. Bien hecho: à la madre para que lo remedie, no al interessado, que es meter cizaña. El Superior, à quien avisan la falta de su subdito, debe proceder con gran circunspeccion para liquidar la verdad, y hacer lo que decia Agesilao, que no menos se han de averiguar las costumbres del que acusa, que del acusado. Y debe castigar severamente à los iniquos acusadores, que acusan contra verdad, contra justicia, y contra razon, ò del modo, ò en el tiempo que no deben. Asi hizo Dario, que echò al Lago de los Leones à los acusadores, à sus hijos, y mugeres, porque todos cooperaron à la iniquidad de perseguir al innocente, y justo Daniel, y sin llegar al suelo, los despedazaron los leones.

CAPITULO IX.

ENSEÑAR AL QUE NO SABE.

423 EL Philosopho dice, que à los Dioses, à los Padres, y à los Maestros nunca podemos pagar lo que debemos. Y si à los Padres debemos el sèr en lo natural, à los Maestros lo debemos en lo Moral. Si por los Padres vivimos, por los Maestros sabemos vivir. Asi decia Alexandro, haciendo mas estimacion al parecer de su Maestro, que de su Padre. A Carlos V. hicieron en Genova una arenga en Latin, y mostrò grande sentimiento de no haverlo estudiado para entenderla. Es grande ornamento en un Principe, y puede traerle muchas utilidades la noticia de varios idiomas. El estudio corrige la naturaleza. Zopyro dixo mil maldades de Socrates: solo por las señas que notò en èl, se irritaron sus Discipulos contra Zopyro. Detuvolos Socrates, diciendo no errò Zopyro. Por naturaleza seria todo lo que èl dice, sino hubiera corregido la naturaleza con la Philosophia. El mismo efecto hizo en Polenton, mancebo torpe de Athenas, que oyendo disputar en

la

Universidad de Huelva 2008

la Escuela de Xenocrates de la modestia, moderò de forma sus passiones, que mereciò suceder à su Maestro. Los Parthos presentaron à Trajano un Caballo, que se hincaba de rodillas, baxaba la cabeza, y hacia otras señales de reverencia al Emperador. Tanto vale la enseñanza, dice San Ambrosio, que vence à la naturaleza. Aun mas se venciò en un Asno, que iba todos los dias à la Escuela de Amonio Alexandrino. Hoy van muchos, pero no se admira, porque van de habito largo. Por esto en todos los Reynos Politicos, y Christianos se han promovido las Letras. Pythagoras decia, que el fundamento de toda la Republica era la educacion de la juventud. Y al contrario, se han tenido por monstruos de la naturaleza los que han promovido la ignorancia. Licinio llamaba à las Letras peste universal de la Republica. Apenas havrà hombre pronunciado palabra mas brutal! Semejante fue la accion del Emperador Michael el Tartamudo, que ni aprendiò letras, ni permitia que los niños las aprehendiessen. Deben los Principes promover las Letras en sus Reynos; pero invigilen, en que se enseñen cosas utiles à la Religion, à las costumbres, al Gobierno, à la Milicia, al Comercio, y à la gloria de la Nacion: corte, arranque, y destruya lo nocivo, lo inutil, lo superfluo, que son ojarascas, ortigas, y cicutas perjudiciales al Reyno.

424 Pocos hacen la debida reflexion del beneficio que reciben del que los enseña à leer. Y en realidad, es un beneficio grandissimo; pues enseñandoles à leer, les dan Maestros para todas las Ciencias, y Facultades. Amigos fieles para los mayores aprietos, y compañeros inalterables para qualquiera necessidad, quien los consuele en sus aflicciones, quien los acompañe en la mayor soledad, y desamparo, y sobre todo, quien los enseñe la ley de Dios, y sus obligaciones, y quien les muestre todas las virtudes. Aristipo, gran Geometra, saliò desnudo de un naufragio en Rhodas; y sabiendo quien era, le agasajaron de modo los Isleños, que no echò nada menos, y escribiò à sus Paysanos, que diessen à sus hijos tales riquezas, que aun quando salgan desnudos de un naufragio, no las pierdan. Enfermò el Rey Don Alonso de Aragòn, y hallò en Quinto Curcio la salud, que no pudo encontrar en las medicinas. Alexandro

Universidad de Huelva 2008

Magno tenia su consuelo, y su diversion en las Obras de Homero, que guardaba como un precioso tesoro. Haviendo quemado à Tito Labieno por satyrico los Libros que havia compuesto, no quiso vivir mas, y se hizo enterrar vivo.

425 Consultò Zenòn al Oraculo, còmo compondrìa su vida, y le respondiò, que tratando con los muertos, y vistiendose de su color, lo que entendiò de los Libros. Demetrio Phalareo aconsejò à Ptolomeo, que leyesse Historias: porque estas advierten, y reprehenden à los Reyes de lo que nadie se atreve à decirles. Osimanduas, Rey de Egypto, puso en el frontispicio de su Libreria esta letra: *Medicina del animo.* Lo que mas propriamente conviene à los Libros espirituales, por los que Dios nos habla, como nosotros hablamos à Dios por la Oracion. El Eunuco de la Reyna Candace abrazò la Fè, leyendo en la Escritura, la que le explicò Phelipe, y lo bautizò. La Santissima Virgen leìa en Isaìas: *Ecce Virgo concipiet, & pariet*, quando el Angel le anunciò la Encarnacion. A muchos ha hablado Dios, y habla cada dia por medio de los Libros devotos. Si el que enseña, tiene inteligencia de lo que enseña, le debemos atender. Ponia Apeles sus pinturas à la censura publica. Dixole uno de los que miraban, que el zapato no estaba bien formado. Preguntòle Apeles, què oficio tenia? Respondiò: soy Zapatero, y al punto lo corrigiò. Dixo despues el Zapatero, que el vigote estaba muy largo. Detubole Apeles, diciendo: Amigo, usted no hable sino de zapatos. Oyendo Cleomenes à un Sophista hablar de la fortaleza, se riyò, y preguntado, por què se reìa? Dixo: Porque me parece que oygo hablar una golondrina.

CAPITULO X.

ROGAR A DIOS POR VIVOS, Y DIFUNTOS.

426 LA Caridad fraterna nos obliga à ayudar à los proximos. Ya hablamos de los vivos. Vamos ahora à los difuntos. Judas Machabeo, gran defensor de los Hebreos, venciò en varias batallas à los enemigos del Pue-

Universidad de Huelva 2008

Pueblo de Dios. Este piadoso Capitan recogiò entre los de su Exercito 12y. dragmas de plata, que embiò à Jerusalem por sufragio de los difuntos. Y concluye la Escritura: *Es cosa santa, y saludable rogar por los difuntos para aliviarlos de sus penas.* Christo se apareciò siete veces à su Sierva Francisca del Sacramento, que fuè insigne devota de las Animas del Purgatorio, y le dixo: *Ayudalas, que son mis Amigas.* Este titulo bastaba para que todos los Christianos las procurassen socorrer con sus sufragios. Ellas nos claman con lagrimas continuamente. *Tened* (nos dicen) *compassion de nosotras, los que sois nuestros parientes, padres, hijos, hermanos, ò à lo menos nuestros amigos.* Quien viera à su padre, à su Madre, à su hijo, à su marido, à su muger, à su hermano, ò à su amigo arder en una hoguera, ahogarse en un rio, gemir en un cautiverio, padecer en una galera, estàr encadenado en una carcel, tiritar de frio, morirse de sed, y de hambre, ò padecer otra necessidad semejante, que pudiendole ayudar, no le aydudasse? Qualquiera, que tubiesse corazon de carne, ciertamente le socorreria, aunque fuesse estraño. Pues còmo no socorremos à estos mismos que padecen mucho mayores penas de lo que podemos explicar! Dice San Bernardo: Cae el asno, y hay quien le levante: cae el alma, y no hay quien la socorra. En los exemplos siguientes verèmos lo que les valen nuestras oraciones, lo que nos vale esta devocion, y lo que nos ayudan estas Animas Benditas, para que de todo saquemos una devocion firme, y solida à las Animas del Purgatorio. Es muy loable la costumbre que hay en todos los Dominios de España de tocar todas las noches las Campanas para excitar à los Fieles à que encomienden à Dios estas Animas Benditas, y me admira, que no se haga en Francia, donde en lo antiguo tanto se promoviò esta devocion.

427 Francisca Ferrer, hermana de San Vicente, fuè violentada por un Negro: irritada del atrevimiento le diò veneno, y lo matò, y hizo abortar el feto. Confessò con un Frayle Estrangero, que era el Diablo disfrazado de este modo. Muriò à los tres dias, y se apareciò à su hermano encendida en vivo fuego, con el Negrillo, que se lo comia, y lo vomitaba. Contòle el caso, y le dixo, que havia de estàr

en

Universidad de Huelva 2008

en el Purgatorio hasta el dia del Juicio. San Vicente ofreciò muchas Missas por ella, y la sacò del Purgatorio: Podemos pues librar à estas benditas Animas de las penas à que estàn condenadas, aplicandoles ayunos, penitencias, disciplinas, Rosarios, Oraciones, limosnas, y sobre todo Missas, que es el mejor socorro, y la mejor limosna, que les podemos hacer, pues, como dice San Bernardino de Sena, una Missa es suficiente à despoblar el Purgatorio. En una mina de hierro de Tracia quedò sepultado un hombre debaxo de un hueco, que hacia la mina. Todas las semanas le daban un pan, con que se sustentaba, y una vela para alumbrarse. Cabando un año despues lo encontraron, y sacaron de alli. Dixo à los que se admiraban, como havia vivido, que todas las semanas le daban un pan, y una candela, y solo una semana le faltò aquel socorro. Y se averiguò, que su muger le havia mandado decir todas las semanas una Missa, en que ofrecia un pan, y una candela, lo que se olvidò hacer una semana, y entonces le faltò el soccoro. San Nicolàs de Tolentino viò en el Yermo de Pisa una gran muchedumbre de almas de todos sexos, y edades, que le pedian con lagrimas, se compadeciesse de ellas. Les dixo varias Missas, y luego se le aparecieron a darle gracias por haverlas librado de aquellos terribles tormentos, como trae Surio.

428 El año de 1602. caminaba de noche à cavallo un hombre de mala vida, tropezò con un bulto colgado de una Encina: assustòse notablemente, pero recobrado del susto, conociò que eran los quartos de un ajusticiado. Al punto lo encomendò à Dios, porque era muy devoto de las Animas del Purgatorio, y el difunto le pagò en breve su devocion: porque uniendose los quartos, montò el ahorcado en el cavallo, diciendo al hombre, que esparasse alli. Luego le dispararon quatro escopetazos de quatro hombres, que esperaban à aquel hombre para matarlo. Bolviò el difunto, y le dixo: tu devocion te ha librado de la muerte: enmienda la vida. Assi lo executò, entrando Religioso, y viviendo con grande edificacion hasta la muerte, como trae Nicio, y parece sucediò en Italia. Bolviendo un Cura de dàr el Viatico à un enfermo, encontrò abier-

ta

Universidad de Huelva 2008

ta la Iglesia, y oyò una voz, que dixo: Levantaos à encomendar à Dios à nuestro devoto. Se levantaron los difuntos, y le dixeron la recomendacion del alma, y supo que entonces espirò el enfermo, y el Cura entrò en el Cister. El que no tiene compasion con las Animas benditas, es castigado en lo mismo, que falta, no logrando despues compasion. En las Chronicas de San Francisco se cuenta, que orando un Novicio por un Religioso, que havia muerto los dias antes, se le apareciò este, y le dixo, que por justos juicios de Dios estaba detenido en el Purgatorio, por el descuido, que havia tenido en vida de rogar à Dios por los difuntos. Yo creo, que es grande lucro de mas de ciento por uno, ofrecer quantas obras se hacen à las Animas del Purgatorio, mas devotas de Maria Santissima, de los Santos Angeles, y de otros Santos particulares; pues en esto se logra. Lo 1. el merito de condigno de la obra. Lo 2. la Caridad, que se exercita con las Animas. Lo 3. la proteccion de los Santos, en cuya honra se ofrecen. Lo 4. el socorro de las mismas Animas, que nos ayudaràn en nuestras necesidades. Lo 5. la aceptacion de Christo, que dice: lo que à uno de estos necesitados hicisteis: à mi, y por mi lo hicisteis. Pues manos à la obra, que ganamos mucho.

CAPITULO XI.

DE LAS VIRTUDES CARDINALES. Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templanza.

429 ESTAS Virtudes son *Morales*, porque arreglan nuestras costumbres à la recta razon, y en quanto las dirigen à nuestro ultimo fin, que es Dios, son Virtudes Christianas. Consisten estas en un medio de buena proporcion entre dos extremos viciosos. Discretamente lo explica Horacio diciendo: en las acciones hay cierto modo circunscripto con tales linderos, que no tienen rectitud, quando no llegan à ellos, ò quando se passa de ellos. La cobardìa no llega à los terminos de la fortaleza, y la temeridad los trasspassa, y ambas son viciosas por defec-

Universidad de Huelva 2008

fecto, ò por exceſſo. Se llaman eſtas Virtudes *Cardinales*, porque ſon como el origen, quicio, ò fuente de que provienen otras muchas Virtudes. Con ellas ſe deben reprimir nueſtras *paſsiones*, que ſon ciertos impetus, y turbaciones interiores, que nos ciegan, y inclinan à lo malo. Muchos ſon los deſordenados apetitos, que nos mueven, y deſtemplan; pero las principales paſsiones ſon quatro: *Gozo*, *Temor*, *Eſperanza*, *y Dolor*. David dice, que los Onagros, ò Aſnos Sylveſtres eſperan, aunque tengan ſed, porque ſi llegan à la fuente, quando el agua eſtà turbia, aguantan la ſed haſta que el agua eſtè clara. Aſsi debiera el hombre ſufrir la ſed del apetito, y reſiſtir al impetu de la paſsion, y no beber el agua turbia de ſus deſordenados deſeos; pero la laſtima es, que gran parte de los hombres ſe dexan arraſtrar de ſus deſordenados apetitos. Seneca dice: como mortales tememos todas las coſas, y todas las deſeamos como immortales, què mayor martyrio, que eſte deſeo, y eſte temor?

430 La *Prudencia* es la que preſcribe al hombre lo que ha de hacer, y lo que ha de evitar. Dicta, pues, que ſe ſiga el bien, que nos lleva à Dios, y ſe evite el pecado, que nos aparta, y priva de Dios. Chriſto nos dice: *que ſeamos prudentes, como la Serpiente*: cuya prudencia conſiſte en ſaber guardar la cabeza, aunque ſea perdiendo lo demàs del cuerpo, como nota San Chryſoſtomo. La prudencia del Chriſtiano eſtà en guardar el alma, aunque ſe pierda lo demàs. *De que ſirve* (dice Chriſto) *ganar todo el Mundo ſi ſe pierde el alma*? En eſto, y en las demàs acciones ha de tomar el prudente los medios proporcionados al fin, peſando con madurèz, y reflexion los inconvenientes, y conveniencias. Por eſto mandò Dios en el Levitico, que le ſacrificaſſen los animales, que rumiàn, en que ſe entienden los prudentes. Buſiers dice, que Franciſco Primero, Rey de Francia, al ſalir de una famoſa junta de guerra, viò un gracioſo, que ſe eſtaba riyendo, y preguntado, de que ſe reia? reſpondiò: me rio de vèr tantos inſignes Capitanes, diſcurriendo todos por donde ſe ha de entrar en Italia, y que ninguno diſcurra por donde ſe ha de ſalir. Que es lo que le dixo la Vulpeja al Cabrito: *Si tuvie-*

ras

Universidad de Huelva 2008

ras tanta prudencia como barbas, no hubieras entrado en el pozo, sin vèr primero como havias de salir. Por esto quando el Leon llamò con engaño à los animales à su cueva para comerselos, no quiso entrar la Vulpeja. Y preguntada, dixo: me causan miedo las huellas de los otros, que todas vàn à la cueva, y ninguna sale de ella. Esto es prudencia, escarmentar en cabeza agena.

431 Nada ayuda tanto à los hombres para ser prudentes, como la experiencia, pues vale mas para el acierto una onza de experiencia, que mil quintales de especulaciones. Delante de Anibal explicò con elegancia el Philosopho Phormion el manejo de la guerra. Preguntado Anibal, què le havia parecido, entre indignado, y burlesco sonriyendose, dixo: De quantos necios, y locos he visto en mi vida, ninguno llega à este viejo. No es cosa ridicula, que à un Capitan, que ha passado toda su vida en la Campaña, con los Exercitos mas guerreros del Mundo le dè preceptos un Sofista, que ni aun entiende lo que habla haciendo del Maestro, por quatro bachillerìas, sin haver visto mas batallas, ni mas guerras, que su aula, y su cocina? En Indias se vèn casos graciosissimos por desatinados de algunos ordenes, que se expiden en varias materias, por hombres, que no tienen mas inteligencia de ellas, quela que tenia Phormion de la guerra. El que por sì no sabe, debe aconsejarse del que sabe. El Ecclesiastico dice: *No hagas nada sin consejo, y no te arrepentirás de lo hecho.* Y los Proverbios nos enseñan, *que la salud de los Reynos consiste en los muchos consejos*; y en realidad las cosas, que se piensan por muchos, y se consultan con sabios, y experimentados, se executan con acierto. Todos los Reynos Politicos tienen este modo de govierno. Prudencia es el seguirlos: Capricho el no atenderlos. Barbara Politica era la de Motezuma, que tenia Consejeros como vidrios de escaparate, para la vista, no para el Consejo, para adorno, no para exercicio. Los Cartaginenses castigaban al Capitan, que procedia sin consejo, aunque saliesse vencedor; pues entonces se atribuìa la victoria al acaso, no à la conducta. Y siempre en los malos sucessos se ha tenido por voz torpe, y por escusa reprehensible en un Capitan, ò Gobernador: *no lo pensara.*

Universidad de Huelva 2008

432 El prudente ha de oìr à todos; pero ni todo lo ha de creer, porque fuera ligereza, ni todo lo ha de deſpreciar, porque es necedad, que le puede coſtar caro. En Indias tienen algunos Superiores el refrancillo: es coſa de Indios. Y con eſte deſprecio ſe fomentan las ſediciones, no ſe ocurre con tiempo à los daños, ſe quema lo interior de la Republica, ò la caſa con eſcandalo, y quando ſale el humo, no tiene remedio. Dixeron à Pizarro en el Perù, que lo querian matar. Deſpreciò la noticia diciendo: es coſa de Indios. Y en verdad, que le coſtò la vida el refrancillo. No hubiera ſido mejor examinar la noticia? què daño puede cauſar la cautela? El prudente debe aprovecharſe de todo lo favorable, ſacando de cada uno lo que pudiere, acordandoſe, que Dios hablò à Balaam por medio de un jumentillo. Eſtando para declararſe la guerra entre las Aves, y quadrupedos, el Leon, como Rey de eſtos, quiſo citarlos à todos à una junta general. Dixo el Tygre, que no ſe llamaſſe à la liebre, ni al borrico, pues aquella por cobarde, y eſte por lerdo, no ſervian para la guerra, y que èl no concurriria, ſi ellos eran llamados. Opuſoſe el Leon diciendo: todo vicho viviente ha de venir à la junta: porque la liebre, aunque es cobarde, es ligera, y puede ſervir de Correo, y de traer, y llevar ordenes, y deſpachos. El borrico, aunque es lerdo, tiene voz corpulenta, rotunda, ſonora, y retumbante, y puede ſervir de trompetero. Vengan pues el borrico, y la liebre à la junta; porque de *cada uno ſe ha de ſacar lo que ſe pudiere*, que es maxima muy importante, y que al cabo del año nos puede ſer de gran provecho. San Fernando, Rey de Eſpaña, oìa à todos y ſeguia ſin diſtincion de Authores lo que le parecia mejor. Por el dictamen de un Truhan, llamado Paja, determinò eſtablecerſe en Sevilla deſpues de la Conquiſta.

433 La prudencia enſeña à mudar de parecer, quando conviene, y lo contrario es de ruſticos, y barbaros, ſegun Ariſtoteles. Aſuero revocò el Decreto de muerte contra los Judios, quando ſupo, que era falſa la razon porque ſe expidiò. Y el miſmo Dios nos enſeñò eſto, no arruinando (como havìa amenazado) à Ninive, pues ſiendo la amenaza condicional por la culpa, luego que ſe borrò eſta por

la

Universidad de Huelva 2008

la penitencia, fuè consiguiente el que cessasse la amenaza. Y en la Ley nueva mudò el Señor muchas cosas de la antigua, proporcionando los mandatos à las circunstancias, y à los tiempos: pues no en vano dice el Axioma (que yà saben aun los Sastres, y Boticarios.) *Distingue los tiempos, y concordarás las Leyes.* La continua mudanza de ordenes, preceptos, y resoluciones, es reprehensible por ligereza. Esta inconstancia es torpe borron de los Reynos, desazona los Vassallos, indispone los animos, hace inutiles las Leyes, y despreciables à los Legisladores. Quando Asuero revocò el Decreto contra los Judios, protestò por huir la nota de ligero, que solo la necessidad, y la justicia alteraba el Decreto. La determinacion sea constante: no inflexible: dichoso del que encuentra el medio de proporcion.

434 La prudencia de la carne es enemiga de Christo. Su Magestad nos dice: *Que seamos prudentes, como la serpiente, y sencillos como la Paloma.* Esta sencillèz falta en muchos, que solo tienen la *versucia* de la sierpe. Y esta no es virtud, sino vicio, que por exceso declina de la verdadera rectitud. Cleomenes Lacedemonio invadia de noche à los Argos, con quien tenia treguas, y redarguido con ellas, respondia, que èl las havia hecho para de dia, no para de noche. Lo mismo hicieron los de Thracia con los de Beocia. Pero todos abominan de tan engañosa versucia, bien que muchos Estadistas los siguen en la practica. Estaban en buena compañia un cangrejo, y una culebra. El Cangrejo era de natural sencillo, y no podia sufrir la tortuosidad de la culebra, y procuraba con consejos, y exhortaciones persuadirle à que anduviesse derecha, y dexasse tantas buel-tas, y rebueltas, como hacia à cada passo. Y con efecto de quando en quando la enderezaba un poco: pero luego bolvia à sus tortuosidades. Tanto le ofendiò el genio, y modo reboltoso de la culebra, que un dia la encontrò durmiendo, y la matò. Ella con las ansias de la muerte se desembolviò de sus roscas, y quedò derecha. Dixo entonces muy contento el Cangrejo: *Ola! que no hay otro modo de enderezarte, sino quitarte la vida.* Hay algunos tan tortuosos, tan falazes, tan cabilosos, y se valen para sus ideas de tantas marañas, y solapas, y de tantas bueltas, y rebueltas, en

Universidad de Huelva 2008

quanto hacen, y en quanto pienſan como la culebra, ſin que haya forma de que hagan nada à derechas, ſino con malicia, y con engaño. Pero el conſuelo es, que aunque Dios les permite ſus enredos, engaños, y marañas, para exercicio de los buenos, por raros modos proveè de ciertos Cangrejuelos, que los enderecen, y al fin ſon medidos con la miſma medida, que midieron. Deſpertò el Rey Don Ramiro de ſu letargo, y conociò el engaño de algunos, que andaban cerca de ſu perſona, les cortò las cabezas, y deſpues ſonriyendoſe decia: aun no ſabe la vulpeja con quien ſe toma. Quando hay competencia entre poderoſos, ò en los dos extremos hay peligro, es gran prudencia preſcindir, y templar las circunſtancias, de forma que ſe evite el lance, y ſe huya el cuerpo à la dificultad. Llamò el Leon à los animales fingiendoſe enfermo, para comerſelos ſin trabajo. Preguntabales ſi le hedia la boca? y con qualquier reſpueſta los matàba: ſi decian que sì, por atrevidos, ſi decian que no, por liſongeros. Llegò la Zorra, y como es mas aſtuta, que el Leon, eludiò dieſtramente ſu malicia, diciendo. Vueſtra Mageſtad me perdone, porque eſtoy resfriada, y no huelo coſa.

435 El Sabio llama *prudentiſsimo*, *al que modera la lengua*. Rara vez ſe arrepentirà el hombre de haver callado, quando ſe vèn inumerables arrepentidos de haver dicho lo que deſpues ſienten. Seneca nos advierte, que tratemos con tal tiento con el amigo, como quien cree, que en algun tiempo puede ſer enemigo. Quantos ſienten haver propalado lo oculto de ſus corazones, à quien deſpues les puede hacer daño, y guerra con la noticia? El guardar el *ſecreto* es un genero de prudencia muy importante: pero muy dificil. Por eſto ſon tan celebrados los que han ſabido guardarle con exactitud. Anacarſis fuè hallado un dia durmiendo con el dedo en la boca. Leyò Alexandro à Efeſtion una carta de ſu madre, y le ſellò los labios con el anillo, que fuè imponerle un ſecreto inviolable. Preguntado Marcelo por un Centurion, què ideaba hacer? le reſpondiò, que ſi ſu camiſa ſupiera ſus ſecretos, la quemara. Ni en Eſpaña ha faltado exemplo ſemejante. A mas llegò Hyperides, que puеſto en el tormento en Corinto, ſe cortò la lengua con los dientes, por

im-

Universidad de Huelva 2008

Imposibilitarse à revelar los secretos de su Patria. No es menor prudencia no quererse encargar de un secreto. Lysimaco preguntò à su amigo Philipides: de què cosa de mis bienes quieres que te haga participe? Respondiò prudente, de lo que quisieres, como no sea algun secreto. Caton decia, que havia hecho tres grandes necedades en su vida. La 1. haver andado por Mar lo que podia haver andado por tierra. La 2. haver passado algun dia ociosamente. La 3. haver fiado à una muger un secreto de importancia. Reprehensible es, por esto mismo, la importuna curiosidad de algunos, que todo lo quieren saber, peores en esto, que mugeres antojadizas. Llevaba un Philosopho una cestilla muy tapada, llegò un mancebo curioso, y le preguntò, què era aquello? Pero el Philosopho le dixo con gran sorna: por esso và tapado, para que tu no lo sepas. Buen tapaboca, que se debiera dàr à todos los curiosos importunos.

436 Graciosa fuè la burla, que hizo Papyrio, joven de pocos años, à su madre, y a las Matronas Romanas. Preguntòle su madre, què se havia tratado en el Senado? Respondiò, que no se lo podia decir, porque era cosa de mucho secreto. Secreto dixiste à una muger? Se encendiò en curiosidad, como si hubieran pegado fuego à quatro minas. Importunò al hijo de forma, que por evadirse, le dixo. Hase tratado en el Senado: si convendrà, que los hombres tengan muchas mugeres: ò que las mugeres tengan muchos maridos. Ola! que esto hay, dixo la madre. Avisò al punto de la novedad à las Señoras de Roma, que alborotadas todas fueron en especie de tumulto el dia siguiente al Senado. Espantados estaban los Senadores de aquel alboroto, y aquella griteria, hasta que supieron, que Papyrio, por no descubrir el secreto, les havia hecho aquella burla: la que sabida por las Matronas, les hizo bolver à sus casas, llenas de verguenza, y confusion. No solo en el secreto se ha de moderar la lengua, sino en quanto pueda perjudicar à sì, ò al proximo, siendo la lengua puerta de circunstancias, que se abra, y se cierre, quando convenga, y variar el modo conforme al concurso, y tiempo: porque hablar siempre serio, y como Caton, causa enfado: siempre chancear desprecio: siempre philosophar en-

Universidad de Huelva 2008

entristeze ; siempre satyrizar desazona. Ni esto es de racionales, y mucho menos de Christianos sino el Diablo, que siempre maldice, ò de vivoras, que escupen continuamente veneno. En Sonora hay un pajaro llamado Tacho, que se sustenta de vivoras: assi son estos genios satyricos. Dios nos libre de ellos, como librò à Danièl de los dientes de los Leones. Dicese en los Cantares, que los labios de la Esposa son como una cinta encarnada. Es estraña la expression. Si fuera como dos cintas, una para cada labio, yà se entendiera; pero una, còmo se puede entender? Es para enseñarnos, que los labios han de estàr, no solo atados, sino cerrados, de forma que para abrirlos sea necessario rasgar, ò dividir en dos partes la cinta. Tanta reflexion, y cuidado se requiere para hablar! San Bernardo nos dice, que las palabras vayan dos vezes à la lima, para que salgan una vez por la lengua. Pongamos en nuestra boca puertas, y candados, como dice el Sabio, para que solo se hable con mucha consideracion.

CAPITULO XII.

DE LA JUSTICIA.

437 LA *Justicia* es la que dà à cada uno lo que le toca, la que defiende constantemente al desvalido, y reprime al poderoso: la que distribuye los premios, y castigos à proporcion de los meritos, y demeritos. La Justicia es la que constituye los Reynos, segun San Agustin, que dice, que los Reynos sin la justicia, no son sino grandes latrocinios, como los latrocinios son pequeños Reynos. Desdichada la Republica, ò Comunidad, donde la justicia no reprime los vicios, sino que corren impunes. Un Lacedemonio, que bolvia de Athenas, fuè preguntado, què le parecia aquella Ciudad? A que respondiò: en Athenas todas las cosas son honestas. No pudo ponderar el desorden con mas energia.

438 La discrecion, decia San Antonio, que es madre de las virtudes, y lo es muy especial de la Justicia, porque es necessario, que el Juez proceda con gran discrecion, y tien-

to,

Universidad de Huelva 2008

to, oyendo à las partes, averiguando la verdad, y atendiendo à todas las circunstancias. Los Lictores llevaban delante de los Consules las varas, y cuchillo para azotar, y degollar: pero todo iba atado, para enseñarnos, que no se procediesse con precipitacion. Alexandro, quando oìa algun litigante, ponia la mano en el otro oìdo, y decia que lo reservaba para oìr al contrario. Acaso escarmentò en Philippo su padre. Acusaban à Macheta, dormitaba Philippo, y sin atender à su defensa, le condenò. Clamò el reo, apelando, A quien? preguntò ayrado el Rey. A ti mismo: despierto, y y atento, dixo el Reo: Conociò el Rey la Justicia, y por no revocar la sentencia, pagò èl mismo la multa, que havia impuesto à Macheta.

439 Si la justicia nos obliga à defender al innocente, y la causa justa, nos obliga tambien à no patrocinar los delitos. Caracalla diò iniqua muerte à su hermano Geta, pidiò à Papiniano, famoso Jurisconsulto, que lo defendiesse; pero este, recto, y constante, no lo quiso hacer, aunque le costò la vida, diciendo, no era tan facil escusar un parricidio como hacerlo. Al Rey Don Alonso, llamado el Emperador, se quexò un Gallego, que cierto Infanzon le havia quitado de mano poderosa la heredad. Mandò el Rey al Merino de aquella Provincia, que hiciesse justicia à aquel hombre; pero el Merino, por miedo, ò por respeto al Infanzòn, se bolviò contra el pobre, y en lugar de hacerle justicia, lo maltratò de obra, y de palabra. Sabida la injusticia por el Rey, sin decir nada à nadie, se puso en camino, y fue desde Toledo à Galicia, y mandò ahorcar al Merino à la puerta de su casa, con lo que hizo temer, y escarmentar à los malos Jueces. Algunos castigos semejantes enderezaràn algo la espada de la Justicia, que en lo general siempre descarga sobre el desvalido, y sobre el que no unta. A una viuda, que tenia un pleyto, dixeron unos bellacos, que no sacaria nada, sino untaba las manos al Juez. La buena viuda, que no entendia de metaforas, fue un dia, y empezò à untar las manos del Juez con unto de puerco. El, admirado, le preguntò: muger què haces? Ella dixo con gran simplicidad: Señor, me han dicho, que no sacarè nada,

Universidad de Huelva 2008

da, ſino unto à ſu merced las manos. Avergonzòſe el Juez, y la deſpachò luego.

440 El Reyno, en que ſe vende la Juſticia, ſerà un boſque de crimenes, y delitos. Neracio iba dando bofetadas à quantos encontraba por la calle; porque pagando veinte y cinco quartos, que era la pena de las 12. Tablas, quedaba libre. El ſe emmendàra, ſi por cada bofetada le dieran veinte y cinco azotes. Para el que pierde un Navio, ò una empreſſa Militar, por malicia, ò deſcuido culpable, no baſta multa, ni pena pecuniaria, como ſucede en Indias, ſino pena corporal, y aſsi ſe remediaràn muchos abuſos de fatales conſequencias. Pobres de los pobres, para quienes ſolamente parece que ſe han hecho las Leyes. Por eſto decia Anacarſis, que las Leyes ſon como telas de araña, que ſolo cogen à los moſquitos, y ſon rotas de los moſcardones. Juegan en lo comun los poderoſos con las Leyes, ſino hay brazo fuerte que lo reprima. Cambyſes mandò deſollar vivo à Siſamnes mal Juez, con ſu cuero aforrò la Silla del Tribunal, y diò al hijo el empleo de ſu padre. Mira còmo juzgas, le dixo, ſino quieres que tu cuero ſea aforro del de tu padre.

441 Es notable la eficacia, que tiene el caſtigo para el eſcarmiento. Dice Plinio, que los Leones mataban en Africa muchos hombres: ſe determinò crucificar algunas de eſtas fieras en los campos, y caminos, y ſe experimentò luego el remedio. Los quartos, y cabezas de los ahorcados en los caminos ſon poderoſa defenſa, y eſcolta de los paſſageros. No ha de haver aceptacion de perſonas en los Jueces, ſino en quanto las diſtinga la Juſticia. Epaminondas Thebano mandò degollar à ſu hijo, porque contra ſu orden admitiò un deſafio, aunque ſaliò victorioſo. Bruto hizo cortar en ſu preſencia la cabeza à ſus hijos, porque conſpiraban contra la Patria à favor de Tarquino. Tambien Manlio fue condenado à muerte por ſu miſmo Padre, aunque quedò vencedor, por haver contravenido al mandato de ſu Padre, ſiendo Conſul. Los que gobiernan han de prevenir, ſi pueden, con cautela, aun antes que ſucedan los deſordenes, y delitos. Supieron los Areopagitas, que un muchacho, jugando con una corneja, le havia ſacado los ojos con un punzon, y luego lo ſen-

Universidad de Huelva 2008

sentenciaron à muerte ; porque discurriò aquel Senado , que aquella accion , aunque por juego , era prueba de un genio sangriento , y cruel , que con el tiempo podia ser pernicioso à la Republica , y atajaron con la muerte los daños que le amenazaban, como quien mata una vivora para guardar de su veneno à los hombres. No lo apruebo , pero enseña la cautela en prevenir los riesgos.

442 Deben los Jueces cumplir las leyes , vandos , y sentencias , que se publican para el buen gobierno. Hay algunos que no se alteran , aunque se atropellen las Leyes todas ; pero en tocando à la persona propria , se reviften de rectos , y justos Jueces para lavenganza. Es cosa admirable, que conociendo , y confessando Pilatos , que no havia razon para dar la muertte à Christo ; sin embargo cediò à la importunacion de los Judios. Y haviendole pedido los mismos, que quitasse el titulo que havia puesto en la Cruz , nunca quiso ceder , sino que lo defendiò constantemente , diciendo con resolucion : lo escrito escrito. Còmo ahora tan valiente, quando antes tan cobarde ? Por què? Porque el titulo era cosa propria,y esta se defiende bien; pero en lo que toca à la justicia,se và con el tiempo. Terrible,y durisimo juicio amenaza à los Jueces, à los Superiores, y quantos cuidan de otros, segun el Sabio. Es su pecado, pecado de muchas consequencias: es una cadena de muchos eslabones , y todos de hierro. Dice David , que pecò como oveja , que se perdiò. Reflexionemos sobre la alegoria. En las Parabolas de San Lucas hay joya , y oveja perdida ; pues por què no dice David , que errò como la joya perdida , y dice , que errò como la oveja ? Por què ? Porque era Juez , Rey, y Superior. Notad la diferencia. La joya que se pierde, alli se queda sin moverse. La oveja và caminando errante sin detenerse, ni parar. Assi el pecado de David, ò del Juez , ò del Superior, no pàra : và andando sin detenerse, y causando fatales consequencias à modo de cadena : Si hurta el Juez , hurta su muger, hurta el hijo , hurta el criado , hurta el Escribano , hurta el Abogado , hurta el Ministro, hurta el tendero , hurta el oficial , hurta el Juez que se le sigue , y hurtan quantos saben que èl hurta. Todos gobernados por aquel hurto , y assi èl

Universidad de Huelva 2008

hurta por las manos de todos, y jamàs pàra ſu hurto, que es hurto de hurtos, como cuento de cuentos.

443 Dios, que es la miſma Juſticia, diſpone por admirables modos, que aùn quando la Juſticia humana ſe duerme, falta, ò ſe deſcuida, ſea el culpado medido con la miſma medida, con que èl midiò à otros. Perilo, hombre de corazon inhumano, inventò un Toro de bronce para quemar à los hombres, que al morir bramaban como toros. Y èl experimentò con ſu muerte el cruel artificio. Diomedes havia enſeñado à ſus caballos à comer carne humana, y èl fue paſto de ſus caballos. Roſimunda diò veneno à ſu marido, y ella fue obligada à beberlo. Del Tyrano Maxencio dice Euſebio, que diſpuſo un puente falſo, para que cayeſſe en èl Conſtantino, y Dios diſpuſo, que èl miſmo pereciesſe en la trampa que havia armado. *El que hace el hoyo, caerà en èl, y el que pone el lazo, ſerà cogido en èl*, nos dice el Sabio, y nos enſeña la experiencia todos los dias. Cada uno es caſtigado en lo que peca, y como peca. Convidò una Cigueña à la Vulpeja, y puſo la comida en un vaſo de cuello angoſto; de ſuerte que ſolo comiò la Cigueña, que podia meter el pico; pero en breve ſe deſquitò la Vulpeja, combidando à la Cigueña, y poniendo la comida en un plato ancho, y aſsi ſe lo comiò todo la Vulpeja. Pero dixo reconocida la Cigueña, no tengo razon de quexarme, porque el que engaña à otros, es juſto que ſea engañado. Adonibezec cortò los dedos de los pies, y las manos à 70. Reyes, y haviendole vencido los Iſraelitas, le cortaron los dedos de los pies, y de las manos, lo que le hizo conocer, que la Juſticia de Dios mide à los hombres con la medida que ellos miden: *Sicut feci, ita reddidit mihi Deus.*

CAPITULO XIII.

DE LA EQUIDAD.

444 A LA verdadera Juſticia ſe opone la juſticia demaſiada, eſto es, un rigor tan eſcrupuloſo, que por no faltar tal vez en los accidentes, falta en la ſubſtan-

Universidad de Huelva 2008

tancia de la igualdad, y de este modo se ha de entender lo que dice el Sabio, *que no seamos justos con demasia*. Debe la equidad templar el demasiado rigor de la Ley. El que tiene presente el negocio, debe executar, suspender, ò alterar el mandato, siguiendo siempre mas la mente, que las palabras del que manda. Assi lo tienen ordenado en sus Leyes nuestros Monarcas, y los Summos Pontifices en los Sagrados Canones. Dexò Hernan Cortès en Tlascala à Juan Paez con 80. Españoles, con orden de que se estuviesse alli en conserva. Hallabase Cortès en el ultimo aprieto, y Maxiscatzin ofreciò à Paez cien mil hombres para socorrer con ellos, y los 80. Españoles à Cortès. No quiso Paez, por no faltar al orden. Despues lo reprehendiò Cortès, diciendo, que era un cobarde, indigno del grado de Capitan, y que merecia lo ahorcasse; porque los Capitanes de valor, en semejantes peligros no han de atenerse à la cartilla del orden, sino acudir a la mayor necessidad. Reprehensible se hizo Roma, quando desterrò à Scipion por una pequeña suma, despues que este la havia colmado de triumphos, de trofeos, de victorias. Mostraron a Scipion el Libro de las Cuentas, y no perdiendo por el infortunio la grandeza de animo, lo rasgò con indignacion, teniendo por cosa indigna, y ridicula, que à un hombre, que havia introducido sumas considerables en el Erario, se le hiciesse cargo de una corta cantidad. Con mas garbo, con mas juicio, y con mejor politica se portaron en caso semejante Fernando el Catholico con el Gran Capitan, y el Pontifice con el Cardnal Albornòz.

445 Deben los Reyes, los Jueces, y Superiores, disimular en muchas cosas; porque segun el comun Axioma: *el sumo derecho es suma injuria*. Deben pues los Superiores seguir en lo Moral à los Arquitectos en la montea. Hizo Policleto una regla de hierro para el corte de las piedras; pero à poco tiempo se hallò defectuosa; porque aunque era recta, siendo de hierro, no era flexible, y no se podia acomodar à la curvatura de las que havian de formar los arcos. Por esto inventaron los Lesbios una regla de plomo mas util, y general; pues siendo flexible, se acomodaba à la necessidad, y figura de las piedras. Yendo los Angeles à destruir à Pentapolis,

Universidad de Huelva 2008

les pidiò Loth le dexaſſen en Segor, y Dios benigniſsimo condeſcendiò con ſu flaqueza, y por ſu reſpeto perdonò à aquella Ciudad, cediendo al rigor por complazer à ſu ſiervo. En las ſediciones, y alborotos, en que ſon muchos los delinquentes, ſe ha de moderar el rigor, perdonando à la muchedumbre, y deſcargando el golpe ſobre los Autores, y Cabezas. Deben los Principes, dice Seneca, imitar à los rayos, que hiriendo à uno, ò otro, à todos los atemorizan. Phelipe II. dixo à un Juez de Indias, rigoroſo en demaſia: Yo os embiè à Indias à gobernarlas, no à deſtruirlas: fueſſe à ſu caſa, y muriò de peſadumbre. Todo exceſſo es vituperable: y à eſte le caſtigò Dios por los miſmos filos, porque havia pecado. Don Ramiro II. de Aragon era deſpreciado de ſus Vaſſallos: convocò los Grandes à Cortes, y les preguntò, còmo ſe haria una Campana, que ſe oyeſſe en todo el Reyno. Tuvieronlo por ſimpleza; pero en verdad, que cortando à los principales motores las cabezas, y poniendolas en forma de Campana, diò tal campanada, que empezaron à reſpetar, y obedecer al que antes deſpreciaban. Tal vez es diſsimulo lo que parece ſueño.

446 Si el remedio es peor que el miſmo mal, quien ſerà tan necio, que no diſsimule, y eſpere à mejorar de ocaſion. Eſta es maxima de gran prudencia, y muy ſaludable, porque tal vez en los Reynos, ò Comunidades hay algunas faltillas de tantas, y tales eſpinas, y conſequencias tan trabadas, que al componer una tecla ſe deſtempla todo el organo. Uno al decir Miſſa, dixo al Sacriſtancillo, que enderezaſſe una candela, que eſtaba algo torcida, ſubiò al Altar, y por enderezar la candela, derribò quatro candeleros, y por poco ſe queman los manteles. En otra ocaſion iba otro Sacriſtancillo à enderezar otra candela, y le dixo: dexala, dexala ahora; porque tuvo por menos inconveniente, que eſtuvieſſe algo torcida la candela, que el que derribaſſe los candeleros, con peligro de quemar los manteles, y aun el Altar: *Qui habet aures audiendi, audiat.* Se debe pues eſperar tiempo, ocaſion, y modo, para que el remedio aproveche ſin perjuicio. Naciò entre el trigo la cizaña, que ſembrò el enemigo: querian arrancarla los jornaleros; pero ſe lo eſtorvò el Padre de Familias, porque no arrancaſſen el trigo con

Universidad de Huelva 2008

con la cizaña : dexadla ahora , que en la cosecha se apartarà, y se quemarà sin perjuicio del trigo.

CAPITULO XIV.

DE LA FORTALEZA.

447 LA *Fortaleza* da vigor , y fuerza para sufrir con paciencia los trabajos, y emprehender cosas arduas en seguimiento de la perfeccion, y las virtudes. Los Martyres, ofreciendo su vida por Dios , dan la mayor prueba de caridad , que puede haver , segun dice Christo , y en sufrir los tormentos , las injurias , las cadenas, y la muerte misma, hacen la mayor prueba de fortaleza , que se puede pedir, cumpliendo à la letra lo que nos exhorta el Ecclesiastico , que es *pelear hasta la agonia , y la muerte por la justicia , y la virtud.* Con la cercanìa de las virtudes à los vicios , suele tal vez engañar à los superficiales el vicio con mascara de virtud. Calano Bracmen de la India , que siguiò al Macedon, viviò 73. años , sin experimentar en ellos quiebra alguna en la salud. Diòle un dolor de estomago , que por no estar acostumbrado à trabajos, le afligiò de manera , que determinò quitarse la vida , y de hecho se arrojò a una hoguera con grande solemnidad. Esto tienen los superficiales por fortaleza ; pero en la realidad es falta de animo de no poder sufrir aquel pequeño dolor. Y aun es locura , dice el Poeta , matarse por no morir.

448 Se ha de conocer la fortaleza en la execucion , no en el solo proposito. David, en la abundancia de las gracias, y consuelos decia , no me mudarè jamàs. Sin embargo, en el mismo Psalmo confiessa su flaqueza , diciendo à Dios: Apartaste de mi tu rostro , y me hallo conturbado. No hay hombre , que estandose en la Corte , no venza todas las batallas. No hay quien estando en el descanso de su casa, no tolere los sumos trabajos , y riesgos de una navegacion , y un viage. No hay quien , estando seguro en el tablado , no haga las mejores suertes. Y en fin , no hay hombre , que estando sano , y robusto , no aconseje al calenturiento , y enfermo , que aguante la sed , y las penalidades del accidente,

Universidad de Huelva 2008

te. Pero pongaſe en el peligro, y la ocaſion, y verà quanto diſta la eſpeculativa de la practica, ſon valientes deſde ſeguro.

449 Jugaba un Caballero con un eſtafermo, como ſi fuera enemigo: lo heria, lo alanzeaba, lo poſtraba, y lo rendia, con tal jactancia, que pedia el aplauſo, y los vitores à los circunſtantes. Aplaudia èl miſmo ſu brio, y ſu valor, haſta que uno, por deſengañarle, le dixo: Cierto, que eres valiente: Si, ſi ciertamente lo eres *contra un enemigo de palo.* Santo Thomàs, quando oyò la muerte de Lazaro, decia con gran valor: vamos todos à morir con èl. San Pedro decia à Chriſto, que eſtaba pronto à morir por ſu Maeſtro, que no ſe eſcandalizaria, aunque todos ſe eſcandalizaſſen. Y bien? en què pararon en la ocaſion todos eſtos brios? Santo Thomas huyò la noche de la priſion como todos los demàs: y San Pedro, à la voz de una mozuela, negò à Chriſto. Viendo Anibal brabear à ſus Soldados antes de la batalla, les dixo: ſi mañana peleais, como hablais hoy, vencimos. No deſdice de la fortaleza el defenderſe tal vez con la retirada. El Marquès de Peſcara tenia por ſu mayor hazaña la retirada de Marſella, entre tantos rieſgos, y peligros, y ſe llamò en Italia la Bela retirata, ſegun Jovio. El querer mantenerſe ſin razon en el peligro, ò en el dictamen no es conſtancia, ſino obſtinacion, ò necedad reprehenſible.

450 Matathias, al vèr que Apolonio General de Antioco, havia muerto à los ſiete hermanos Machabeos, y obligaba à los Judios à abrazar la ſuperſticion de los Paganos, huyò à Modin, reſervandoſe para mejor ocaſion. David huyò varias veces, y ſe eſcondiò por evitar la violencia de Saùl, y conſervarſe para cumplir la voluntad de Dios. S. Pablo ſe ocultò en Efeſſo en una ſedicion, en que corria peligro, y en Damaſco ſe deſcolgò por la muralla, huyendo el furor de los Judios: ſe defendiò delante de Feſto en Ceſarea, y apelò al Ceſar, y ſe valiò de otras cautelas para defenderſe, que conſtan en los hechos Apoſtolicos. San Athanaſio, Obiſpo de Alexandria, anduvo mas de 40. años huyendo de los Arrianos, y los Emperadores, que lo ſeguian de muerte, ocultandoſe en las ciſternas, y ſepulcros: y lo que es mas,

el

Universidad de Huelva 2008

el mismo Christo nos enseñò esta Doctrina, no solo de palabra, diciendo à sus Discipulos: *Si os persiguieren en una Ciudad, huid à otra*, sino tambien con el exemplo: pues queriendolo arrojar de un Monte los Judios, se desapareciò de sus manos. En otra ocasion, que le quisieron apedrear, ò prender, se fuè al Jordàn.

451 A la fortaleza se opone la *cobardìa*, por defecto, y la *temeridad* por exceſſo. Servilio era de natural tan timido, que en la guerra, que se moviò en Roma entre el Pueblo, y el Senado, no se atreviò à declarar contra unos, ni contra otros, y quiso contemporizar con unos, y con otros, comiendo à dos carrillos: pero fuè castigado en lo mismo que temia; pues los ofendiò à todos, y no supo por su timidèz ganar à ninguno. En la batalla, que tubieron con Antioco los Macabeos, acometiò Eleazaro al mayor elefante del Exercito, y metiendose debaxo de èl, lo matò, cayò sobre Eleazaro èl Elefante, y quedò muerto con su peso: Algunos acusan la accion, otros la escusan. Yo no disputo; pero es bella imagen de la temeridad. Viò una Mirla, que una Aguila se llevò un Cordero en las uñas, quiso ella llevarse un Carnero, y quedò presa, y por juguete de los muchachos. Son muy pocos los que en la via del Señor tienen la fortaleza en el temple, que se debe, sin declinar à la diestra, ni à la siniestra del exceſſo, ò del defecto. Hay algunos, que quieren seguir à Christo: pero acorbadados con la horrorosa fantasma *del què diràn*, y no teniendo valor para despreciar las irrisiones, las burlas, y los sylvidos de los locos de Babylonia, pretenden hacer un diptongo del Mundo, y Christo, queriendo llamarse Discipulos de este, y siendo en la realidad sequazes de aquel. Còmo los de Azoto, que colocaron en un Templo al Arca, y à Dagon. Y aun dentro de los Clauſtros Religiosos hay tibios, que quieren diptongar la Religion con el siglo, y quieren como el Angel del Apocalypsi, tener un pie en la Religion, y otro en la Plaza. En el Alfabeto de Christo estàn reprobados estos diptongos. Su Magestad dice: *Quien no sigue mi Cruz, no es digno de mì: quien no aborrece à los suyos, no merece ser mi Discipulo. Quien no es mi parcial, es mi enemigo.* Y el Apostol assegura, que no fuera siervo del Señor, si procurara agra-

dar

Universidad de Huelva 2008

dar à los mundanos. Otros pecan por el extremo contrario: queriendo emprender hazañas sobre sus fuerzas, sobre su estado, y sobre su vocacion. El camino de en medio es el real. Bellísimo consejo fuè el de Apolo à Phaeton: *Camina entre los dos extremos. Por enmedio irás seguríssimo.* Sigamosle, si queremos acertar, porque los extremos de cobardìa, ò de temeridad son vicios.

CAPITULO XV.

DE LA TEMPLANZA.

452 LA *Templaza* modera los deleytes sensuales, y nos hace usar de los bienes temporales con moderacion, en quanto satisfacen nuestra necesidad, y se dirigen al bien del proximo. Compara David al justo al arbol, que està à la orilla del Rio, no solo porque da fruto con el riego, sino por la moderacion, que usa con el agua de que tiene tanta abundancia: toma solo la que necesita, y dexa correr la demàs. Por esto Agesilao, viendo un Soldado muy gordo, al punto lo despidiò de su Exercito, diciendo, que no era bueno para la guerra, quien tanto cuidaba del regalo de su Cuerpo. De Vespasiano dice Plinio, que nada mudò en èl la grandeza de la fortuna, quando recibiò el Cetro del Imperio, sino el poder, y querer hacer bien à todos. Mayor fuè la moderacion de Agesylao, Rey de Esparta, que no quiso le levantassen estatua, sino formarla èl con sus virtudes, como trae Plutarco. Con la noticia de haver perdido la hacienda, rasgò Job sus vestidos. Mal se compone la conformidad con esta impaciencia. No fuè impaciencia, sino descrecion: le faltò la hacienda, y rasgò los vestidos costosos, que yà no tenia con que sustentar. Que al contrario sucede en muchos, manteniendo gastos sobre sus fuerzas à costa de los criados, mercaderes, y oficiales à quienes jamàs pagan. Los Eclesiasticos deben andar con modestia sin propassarse à la vanidad con titulo de decencia.

453 Esta es respectiva al estado: diversa ha de ser en el secular, que en el Clerigo, ò Religioso: diversa en el Prin-

Universidad de Huelva 2008

Principe, que en el Vassallo, y en el Noble, que en el plebleyo. El Cardenal Hildebrando, despues Gregorio VII. iba visitando las Provincias con mucha pompa, y acompañamiento. San Hugo sospechaba, que se ensobervecería: pero le desengañò Hildebrando, diciendole: errado has; porque esta grandeza, y gloria no es pretendida por mì, sino en honra, y gloria de San Pedro. San Francisco Xavier era pobrisimo de espiritu, y muy moderado en todas sus cosas. No obstante visitò al Rey de Bungo con pompa, y aparato de Embaxador, cortejado, y servido de los principales Portugueses, que havia en aquel Reyno: porque aquello convenìa para la mayor gloria de Dios, y predicacion del Evangelio en el Japon.

CAPITULO XVI.

DE LOS PECADOS CAPITALES.

454 EL *pecado* en general es una calidad, que hace desagradable à Dios el alma, en que se halla. Este es de dos maneras, uno es *original*, otro *actual*. Este se subdivide en *mortal*, y *venial*. El pecado *original* es aquel, que contrahemos al tiempo de la concepcion, en que se transfunde en nosotros el pecado de Adam, y por no cometerse por acto proprio, sino por el origen de Adam, se llama original. Criò Dios à Adàm, y en señal de su supremo dominio, sobre el hombre, le puso un precepto, celebrando con èl (assi nos explicamos) un pacto, como cabeza, que era de todo el genero humano. Adam (le dixo Dios) si executas el precepto, que te impongo, tu, y tus hijos sereis felices; pero si ingrato à los sumos beneficios, que te he hecho, y inobediente à la Ley, que te impongo, faltares al precepto: tu, y los que de ti nacieren, sereis hijos de ira, enemigos mios, esclavos de Satanàs, y como tales, no solo os declaro desde ahora por desheredados de mi gloria, y desterrados de mi Reyno: sino que os quitarè tambien la felicidad, que os he dado en esta vida. Luego serás arrojado del Paraìso, serás castigado con pena de muerte, como reo de lesa Magestad, padeceras mi-

Universidad de Huelva 2008

ferias, trabajos, aflicciones, pesadumbres, enfermedades, necesidades, persecuciones, no solo de los hombres, sino de los brutos, que si hasta ahora están obedientes à tu orden, se revelarán contra tì, como tu te has revelado contra mi. Y lo mas es, que tu mismo cuerpo será declarado enemigo de tu alma, y desordenadas las passiones martyrizarán tu corazon.

455 Solo estaba Adam en el Paraìso: pero como era cabeza del genero humano, en su voluntad estaban moralmente incluidas, ò encerradas las voluntades de todos los descendientes, que havia de tener en el transcurso de los siglos hasta el ultimo dia de los tiempos. Felicìssimo hubiera sido Adam en obedecer, y felicìssimos hubieramos sido todos si hubiesse obedecido. Pero engañado de Eva, quebrantò el precepto, y nos hizo à todos transgressores; fuè reo de la culpa, y la pena, y nos hizo à todos reos de la culpa, y de la pena. No se hallaba remedio en todo lo criado para reparar este daño, hasta que Dios, amantìssimo de la salud de los hombres, trazò el remedio, haciendose hombre. Estaba el Mundo como el desierto, lleno de serpientes venenosas, que eran las culpas, que daban la muerte à todos los hombres, sin que hubiesse remedio à su ponzoña, hasta que Christo nuestro Bien se viò pendiente en una Cruz para nuestra salud eterna. Inventò Dios varios medios para borrar esta mancha en varios tiempos, assi en la Ley de la naturaleza, como en la escrita, prompto siempre à tener misericordia de nosotros. Ahora tenemos el Bautismo, que es un Sacramento, en que se dà la gracia à todos los que con la debida disposicion le reciben. Y para en caso que la pierdan, tenemos el Sacramento de la Penitencia, por la qual se recupera la gracia perdida. Y aun quando por falta de Confessor, no se pueda recibir este Sacramento saludable, podemos recuperar la gracia por la contricion perfecta. Aunque todos los vivientes participan de esta mancha en su concepcion, no la contraxo *Maria Santissima*, que siempre fuè hermosa, pura, y limpia, fuè como la Aurora en su Concepcion, creciò como Luna en su vida, resplandeciò como Sol en su muerte, y subiò al Cielo como Adalid de un Exercito de gracias, de Vir-

tu-

Universidad de Huelva 2008

tudes, y de Dones. Es aquella hermosissima Esposa, de quien se dice en los Cantares, que *toda, toda es bella, sin que tenga la menor mancha.*

456 Christo fuè universal Redemptor de todos los vivientes. Esta redempcion la exerciò de dos modos, como explica San Bernardo: el primero fuè, sacando de la culpa, como de una carcel à los hombres caìdos en ella, y consiguiendoles la gracia necessaria para salvarse. En quanto està de parte de Christo por todos se ofreciò, en quanto à la suficiencia: aunque no en quanto à la eficacia, pues solo los predestinados logran efectivamente la gracia final, y la Gloria. El segundo, y mas especial modo de redimir, es preservar de caer en la culpa. De Sangar, Juez de los Hebreos, se dice que salvò el Pueblo: no porque lo sacasse de esclavitud, sino porque lo preservò de caer en ella. Assi hizo Christo con *Maria Santissima* su Madre: que toda hermosa, toda pura, toda Santa, toda sin mancha fuè preservada de la culpa en su Concepcion, y santificada con mucha mas excelencia, que Jeremìas, y el Bautista, de quienes se dice, que fueron santificados antes de nacer. Y esto celebra la Iglesia el dia 8. de Diciembre en su Concepcion Purissima. Lo que empezò en Leon de Francia el año de 1136.

CAPITULO XVII.

DE LA GRAVEDAD, Y DAÑOS DEL PECADO.

457 EL pecado actual, dicho assi, porque se contrahe por acto proprio: es *qualquier dicho, hecho, ò deseo contra la Ley eterna de Dios*, assi lo define San Agustin. O es transgresion voluntaria, y libre por acto positivo, por omision, de la Ley. Ha de ser voluntario: esto es, que la voluntad consienta: ha de ser libre, esto, que estè en potestad de la voluntad el hacerlo, ò dexar de hacerlo, y se ha de advertir la malicia, faltando estas condiciones, no hay pecado, si se desminuyen, se desminuye la culpa. Este es de dos maneras, mortal, y venial. El *mortal* es una ofensa grave contra Dios, que quita la gracia al pe-

Universidad de Huelva 2008

pecador, y le hace digno de las penas eternas del Infierno. Y porque la gracia es la vida espiritual del alma, faltando esta en el pecador, muere su alma espiritualmente, y por esto se llama *mortal*. El alma, que peca, muere, dice Ezechièl. El hombre con la culpa mata su alma, segun el Sabio, y Santiago Apostol dice: El *pecado, que fuere consumado, engendra la muerte*. El que està en pecado, es como un cadaver podrido, hediondo, y intolerable. Santa Cathalina de Sena viò un Angel, que al passar junto à un pecador se tapò las narices, por no poder sufrir su hediondèz. No hay cosa mas temible, que el pecado: por esto dice el Sabio: *Huye del pecado, como de serpiente horrible, y venenosa*. Por insensato tuvieron todos a Honorio, quando le vieron llorar por la pèrdida de un perrillo, y que no lloraba por la pèrdida de Roma. Insensatos son los hombres, que lloran las pèrdidas temporales, y no lloran la pèrdida de la gracia. Para corregir Agripina la prodigilidad de su hijo, le puso una vez delante de los ojos lo que desperdiciaba su inconsideracion. Para corregir la libertad de pecar de los hombres, es preciso ponerles delante de los ojos la gravedad, horror, y consequencias del pecado. Urbano III. muriò de pesar, quando supo la pèrdida de Jerusalèm. Còmo no muere de pesar el pecador, que ha perdido à Dios?

458 Para conocer quanto desagrada à su Magestad una culpa, y quanto le ofende, miremos al Cielo, y verèmos, que Lucifer con una casi inumerable muchedumbre de Angeles hermosissimos, fuè arrojado del Cielo por una culpa sola de pensamiento. Convertidos en carbones horribles del Infierno, condenados à las llamas por una eternidad, y hechos, de Angeles bellissimos, Demonios abominables. Quièn hizo tan mostruosa mudanza? el pecado. Vamos al Paraiso, y verèmos à Adam, Principe, y Cabeza del genero humano, condenado à destierro del Cielo, con todos sus descendientes, y à otro sin numero de penas, infortunios, y desgracias, que se vèn todos los dias en el Mundo. Quien hizo tantos daños? el pecado. Mirad à Pentapolis ardiendo en fuego vivo. Millares de Israelitas muertos en el Desierto. A Datan, Core, y Abiron tragados

dos vivos de la tierra. En Babel confundidas las lenguas, enagenados los hermanos de sus hermanos, condenados à andar errantes por el Mundo. Vamos à Ararat, y tendiendo la vista sobre la faz de la tierra, verèmos naufragar el universo, cubierto todo de cadaveres de hombres, de brutos, y de aves. Quièn ha hecho estrago tan fatal, y comun? el pecado. No solo puebla este de almas el Infierno, sino que llena el Mundo de infelicidades, de guerras, hambres, pestes, y desgracias, como mil vezes nos repite la sagrada Historia. Y el Eclesiastico nos enseña, que los Reynos, y Coronas se mudan de unas Naciones à otras por las injusticias, y culpas. Casi 800. años gimiò España debaxo del barbaro yugo de los Sarracenos por el desenfrenamiento de los ultimos Godos. Al salir de Francia los Ingleses, dixo à uno de sus Capitanes un Caballero Francès sonriyendose, y entono de burlarse: quando bolvereis à Francia? A que respondiò el Inglès con mucho juicio, y Christiandad: quando vuestros pecados sean mayores, que los nuestros. La Religion, y la piedad ensalzaron la Monarquia de España hasta la esfera. Reflexionemos, sin lisongearnos demasiado.

459 El pecador es borrado del Libro de la vida, como indigno del Reyno Cestial, del Paraìso de la Gloria, y del derecho de hijo, y heredero de Christo. Pierde todos los meritos, y buenas obras, que havia hecho en toda su vida, de limosnas, Missas, Rosarios, penitencias, aunque hubiesse derramado toda su Sangre por Dios. Lo que hace estando en pecado, no tiene valor, ni merito, porque son obras muertas. Y sobre todo pierde à Dios, sin el qual no puede haver felicidad, ni descanso. Luego que advirtiò Michas, que los de Dan le havian robado los idolos, saliò corriendo à buscarlos, dando gritos inconsolables. Dixeronle los Danitas: porquè clamas? por què gritas? porquè lloras? A que respondiò afligido: me haveis quitado mis Dioses, y *quanto tenia*, y me preguntais, porquè clamo, ò què me falta, ò què busco. Gran confusion para el Christiano! sintiò tan vivamente el Emperador Augusto la pèrdida de sus Legiones en Germania, que heria el suelo con los pies, y las paredes con la cabeza, clamando sin cessar, què hiciste de mis Legiones, Quintilio Varo? No se viò

reir

reir en mucho tiempo, ni comer en algunos dias, ni se cortò el cabello, ni la barba. Heli, al oir, que el Arca del Testamento havia quedado cautiva, cayò desmayado de su silla, se quebrò la cabeza, y muriò. Còmo vive el pecador? còmo no muere de sentimiento haviendo perdido à Dios?

460 Solo pido al Lector, que lea esto de espacio, y haga este breve discurso, recorriendo todas estas consideraciones. El que peca gravemente, dà à Christo una bofetada: luego si yo peco, lo abofeteo. Te atreves, Christiano, à sacrilegio tan horrible? El que peca, azota à Christo: còmo te atreves Christiano à hacer una cosa, que solo oìda causa horror? El que peca, arrastra à Christo. Te atreves? El que peca le pospone a Barrabàs: te atreves? El que peca, le vende como Judas. Te atreves? El que peca, lo pone en una Cruz. Te atreves? El que peca, le abre el costado con una lanza. Te atreves? Si aun el pensar estas cosas nos horroriza, còmo lo haces? Còmo lo repites? Oyò Santa Brigida un Sermon de la Pasion, y aquella noche se le apareciò Christo todo sangriento, y del modo, que havia sido Crucificado. Lloraba de compasion la Santa, y le preguntò quien lo havia puesto de aquel modo, y respondiò el Señor, los que me ofenden. Verdaderamente la desolacion, y corrupcion del Mundo nace de la poca reflexion de los hombres. Quien pecàra si considerasse con madurez, *seriedad*, y reflexion, lo que hace quando peca? Con varios milagros nos ha mostrado el Señor en todos tiempos lo que hace el pecador quando le ofende. En Beryto un Crucifixo, herido de los Judios, derramò mucha sangre. Lo que se ha repetido en otras partes, y se repite en frasse del Apostol, quando el hombre peca gravemente. Pasmo causa la insensatez, ò insensibilidad de algunos Christianos!

CAPITULO XVIII.

DEL PECADO VENIAL.

461 EL *pecado venial* es el que se comete contra algun precepto, y no es ofensa grave de Dios: no destierra la caridad, antes es compatible con la gracia.

De

De eſtos, y de otras faltas ligeras, dice Salomon, que el juſto caerà ſiete vezes al dia, bien que ſe levantarà: pero que los impios correràn haſta precipitarſe. Es mal graviſſimo, que no ſe debe cometer por todo el Mundo. Paſmo cauſarà à los que no conciben lo que es culpa òir à San Aguſtin. Menos mal es, ſi ſe deſtruyeſſe todo el univerſo, y ſe aniquilaſſen todos los hombres, y los Angeles, que cometer un pecado leviſsimo. Por eſto San Anſelmo, Santa Thereſa, y otros Santos decian, que mejor elegirian padecer las penas del Infierno, que hacer un pecado venial; porque conocian ſu malicia, debilita la caridad, enflaquece el fervor del alma, y diſpone al pecado mortal, como la enfermedad diſpone à la muerte. Quien deſprecia las coſas pequeñas dice el Eccleſiaſtico, poco à poco vendrà à caer. Por pecados, que juzgamos al parecer veniales, ha hecho Dios caſtigos graviſsimos. Aaron, y Moysès por una deſconfianza fueron privados de entrar en la Tierra de Promiſsion. La muger de Lot por una ojeada fuè convertida en eſtatua de Sal. Micol, porque ſe burlò de David, quando baylaba, quedò eſteril, y ſin ſuceſſor à la Corona. Oza, porquè tocò el Arca ſin la reverencia debida, fuè muerto de repente.

462 Porquè David mandò numerar el Pueblo con alguna vana complacencia, embiò Dios una peſte, que en poco tiempo matò ſetenta mil hombres. Ezehias moſtrò ſus teſoros à los Embaxadores de Berodach por jactancia, y le dixo Iſaias, que por eſto ſerian cogidos ſus teſoros de los Babylonios. Durano, Obiſpo de Toloſa, por decir gracias fuè al Purgatorio, de donde ſe apareciò hinchada, y encancerada toda la boca. En la Ley antigua no ſe podian dar mas de quarenta azotes. Y por eſtàr lexos los Judios de quebrantar eſta Ley, ſolo daban 39. como hicieron con San Pablo las vezes que le azotaron. Pues quanto cuidado debiera poner el Chriſtiano en no cometer pecados veniales, para alexarſe mas de incurrir en el mortal? Culpaba un Senador à Petotraſea, que ſe embarazaba mucho en la reſolucion de una menudencia. Y reſpondiò: que aſſi ſe hacia manifieſto al Mundo el cuidado que pondria en coſas grandes el que tanto cuidaba de las coſas mas pe-

pe-

Universidad de Huelva 2008

queñas. Bien lexos eſtarà de culpa grave el que con cuidado evita las mas ligeras. San Baſilio, y San Ambroſio dicen, que quando la Oſtra abre ſus conchas al Sol, le echa el cangrejo una chinita; no hace caſo la Oſtra, le echa otra, y otras: no hace caſo: echala otra mayor, va à cerrar las conchas; pero yà no puede, y ſe la come el Cangrejo. Aſsi caza eſte à la Oſtra, y aſsi caza el Diablo à los hombres. Echale un penſamiento vano: no hace caſo, y ſe lo traga, echale una falta ligera, no hace caſo, y ſe la traga: echale un pecado venial, no hace caſo, y ſe lo traga, echale un pecado mortal, ſe lo traga, y le caza miſerablemente para el Infierno.

463 Siete ſon los pecados *Capitales*, llamados aſsi porque ſon como las cabezas, y fuentes de que dimanan los demàs. No ſiempre ſon pecados mortales, ſino conforme la gravedad, mas, ò menos de la materia, y otras circunſtancias, que traen los Moraliſtas. Las paſsiones deſordenadas por el primer pecado nos inclinan naturalmente à ſeguirlas. No eſtà la culpa en ſentir la inclinacion, ſino en abrazar lo prohibido. Los mayores Santos han ſentido eſta inclinacion, y aſsi lo confieſſa el Apoſtol, diciendo, que en ſus miembros experimentaba una Ley contraria à la razon. Y el miſmo Chriſto para nueſtra enſeñanza, tuvo pavor, tedio, y triſteza en ſu Paſsion, y muerte, y pidiò el Padre Eterno le diſpenſaſſe de beber aquel Caliz. Pero reſignado en las manos de Dios lo bebiò, ſujetando la carne à el eſpiritu.

CAPITULO XIX

DE LA SOBERVIA, Y HUMILDAD.

464 LOS pecados capitales ſon: 1. *Sobervia.* 2. *Avaricia.* 3. *Luxuria.* 4. *Embidia.* 5. *Gula.* 6. *Ira.* 7. *Pereza.* La *ſobervia* es un apetito deſordenado de propria excelencia ſobre lo que ſe debe al hombre: ſino quiere ſujetarſe à Dios, à las Leyes, à ſus Superiores, ò deſprecia al proximo con grave injuria, ſerà pecado mortal. Si es una vana jactancia ſin perjuicio grave, ſerà pecado venial.

Hi-

Universidad de Huelva 2008

Hijas de la ſobervia ſon la *preſumpcion*, *la ambicion*, *la vanagloria*, *la hipocreſia*, *la inobediencia*, y otras. Tobias dice, que en la ſobervia empezò nueſtra perdicion; porque poſſeido de ella Lucifer, ſe revelò à Dios, por lo que fuè arrojado al Infierno el que preſumia tener ſu trono ſobre los Aſtros. Adam ſe perdiò por ſobervia, deſeando ſer ſemejante à Dios, ſegun la ſugeſtion de Satanàs. Deſde entonces ſe entrañò de forma en nueſtras almas la ſobervia, la ambicion, el deſeo de mandar, y de exceder à todos, que apenas reſpiràmos otra coſa. Y nos ſucede lo que al Ceſar, que paſſando por un Village de los Alpes, dixo: Mas quiſiera ſer aqui primero, que en Roma ſegundo: pero ninguno, ò raro lo confieſſa. La vana jactancia deſtruye tanto quanto la humildad edifica. El Publicano en un rincon del Templo ſe confundia en ſu indignidad, y miſeria, al miſmo tiempo, que el Phariſeo ſe gloriaba de ſus ayunos. Pero en la boca de Chriſto fuè elegido el Publicano, y reprobado el Phariſeo. Viò una velpeja, que un Cuervo tenia un pedazo de queſo en el pico, y conociendo, que à viva fuerza no ſe lo podia quitar, le alabò la ſuavidad de ſu voz, y que ſe alegràra oirlo cantar. Soltò el queſo, y lo perdiò todo por ſu vanidad: de que hizo burla la vulpeja. Aſsi pierden muchos por ſu vanagloria lo poco bueno que hacen.

465 Por los años de 1370. viò un Superior, que en el Refectorio de ſu Convento havia ſentados muchos Religioſos, que èl no conocia. Mandòles en virtud del Venerable Sacramento le declaraſſen, quienes eran. Dixo el que hacia oficio de Superior. Todos los que eſtamos aqui, hemos ſido Religioſos de eſte Orden, y caſi todos hemos ſido Superiores, y Maeſtros, y ahora por nueſtra ambicion, y ſobervia padecemos en el Infierno. Lo que hicieron patente abriendo ſus tunicas, moſtraron las llamas, y deſaparecieron. La ſobervia es tan ſutil, que algunas vezes ſe diſfraza con capa de humildad. Muchos dicen que ſon pecadores, porque los alaben de virtuoſos, y los tengan por humildes: pero preſto ſe conoce eſta humildad ſomera, cuyo fondo es una ſobervia muy fina. Entrò Diogenes un dia en la caſa de Platon, que eſtaba bien adornada, con un eſtrado curioſo.

Universidad de Huelva 2008

Empezò à deſcomponerlo todo, y piſarlo à titulo de Philoſopho. Admirados los circunſtantes, le preguntaron, què hacia? y reſpondiò, piſo el fauſto, y ſobervia de Platon. Replicò Platon diſcreto: piſas mi fauſto: pero lo piſas con mayor fauſto, y ſobervia. Y eſta es la ſobervia mas fina, es ſobervia reflexa, y como ſobervia de ſegunda intencion. Con la ſordidez del veſtido quieren muchos encubrir la hinchazon del eſpiritu, que es tanto mas peligroſa, dice San Aguſtin, quanto engaña con apariencia de virtud.

466 La *humildad*, con que el hombre ſe deſprecia, y abate à sì miſmo, es la virtud con que hemos de vencer la ſobervia. Dios hecho hombre nos enſeñò eſta virtud con ſu exemplo. Y añadiò eſta temeroſa ſentencia: *ſino os convertis, y os haceis como pequeñuelos, no entrareis en el Reyno de los Cielos.* Dios reſiſte à los ſobervios, y dà gracia à los humildes. El que ſe humilla, es exaltado; y el que ſe exalta, ſerà humillado. Lo que ſe cumpliò quando ſe enſorbeciò Lucifer, à quien Dios arrojò del Cielo por ſu ſobervia, llenando de humildes aquel Reyno. Maria Santiſsima fuè el ſegundo exemplar de la humildad, pues quando San Gabriel le anunciaba, que havia de ſer Madre de Dios, ella ſe le rindiò como Eſclava. Y en la *Magnificat*, dice, que por haver Dios mirado la humildad de ſu Eſclava, la llamaràn todas las gentes Bienaventurada. Es en fin tan del agrado de Dios eſta virtud, que San Bernardo ſe atreve à decir, que no agradaria à Dios la virginidad de Maria ſin la humildad. Aunque la vana jactancia ſe opone à la verdadera humildad, quando la alabanza cede en gloria de Dios, no es contra la humildad. Preguntado Chriſto por Cayfas ſi era hijo de Dios, no ſolamente dixo, que lo era, ſino que añadiò: que lo verian venir con gran gloria, y Mageſtad. San Pablo dice à los Corintios las revelaciones, y favores, que havia recibido de Dios, y que le havia llevado al tercer Cielo. San Vicente Ferrer dixo en un publico Sermon, que era el Angel de Apocalypſi, en cuya confirmacion reſucitò un difunto, que aſſegurò ſer aſsi. Pero ſe debe proceder con mucha cautela por el peligro.

467 Del Bucephalo cuentan Plinio, y Strabon, que quando eſtaba en pelo, ſe dexaba montar de qualquiera; pe-

Universidad de Huelva 2008

però quando se veia enjaezado, solo se sujetaba al Macedon. Hay algunos, que son tratables, quando estàn en pelo; pero viendose adornados con una garnacha, una borla, una dignidad, y aun iba à decir con una mortaja de Religioso, no hay quien se averigue con ellos. Llevaba un borrico la imagen de Isìde, y creyendo, que la reverencia, que se hacia à la Diosa, se le hacia à èl, se ensoberveciò tan insolentemente (como gran borrico) que irritados los que lo veian, de tan desmedida sobervia, y presumpcion tan necia, le dixeron enfadados para ponerlo en juicio. De què te ensoberbeces? Tù eres el mismo borrico, que has sido siempre, y seràs hasta la muerte. Sino, que ahora llevas sobre ti esse simulacro, y à èl le hacemos la reverencia, y cortesia. Quantos hay, que porque tienen una varita en la mano, se ensobervecen como el borrico. Y no hay otro remedio de curarlos, sino darles à conocer lo que son. Oyò el Leon gritar una rana, y creyò, que era algun animal grande; pero viendola despues, irritrdo de que un animalejo tan ridiculo hiciesse tanto ruido, la despedazò de un zarpazo. Los mas ridiculos suelen hacer mas ruido, y los mas chiquitos suelen ser los que mas gritan. Estaba un Enano en sitio eminente, viendo, que sobresalia à los demàs, se desvanecia jactancioso: hasta que uno le desengañò, diciendo: estàs mas alto, no eres mas alto. Assi son los que sin prendas ocupan grandes empleos.

CAPITULO XX.

DE LA AVARICIA, Y LIBERALIDAD.

468 LA *Avaricia* es un apetito desordenado de ganancias, y bienes temporales. Y aunque regularmente este cuidado, y ansia demasiada de amontonar bienes, es venial, no obstante, si es con grave perjuicio del proximo, ò con desprecio de la propria salvacion, y quebrantamiento de la Ley Divina, es mortal. Y de esta avaricia dice San Pablo, que es raìz de todos los males, y servidumbre de los Idolos, y tiene por hijas la *traicion*, *la violencia*, *el engaño*, *el perjurio*, *la inquietud*, *la dureza de*

Universidad de Huelva 2008

corazon, y poca misericordia. Los avaros son semejantes al Mar Caspio, que recibe muchos Rios, y ninguno sale de èl. Assi estos hombres cogen por todas partes, y no dàn por ninguna: pero assi como el Caspio se desagua, y derrama, sin saber como: assi se deshacen los caudales de estos hombres como sal en el agua. Tienen estos por segura la torpe maxima de Vespasiano, que el olor de la ganancia salga de donde saliere, es bueno. Afeabale su hijo Tito la ganancia, que sacaba de las Cloacas, y mostrandole una moneda de oro, le dixo: esta saliò de alli, y à fè, que no huele mal. Esta es la maxima de los avarientos, à quienes huele bien todo logro, aunque salga de las Cloacas. Dicen, que los de Babytace aborrecen el oro en tanto grado, que lo entierran, para que los hombres no usen de èl. Yo creo, que si lo entierran, no serà por aborrecerlo, sino por guardarlo, ò por excusar el trabajo, que por ello padecian. Cineas dixo à Pyrro, que Roma le havia parecido Ciudad de Reyes: porque no hallò quien recibiesse sus dones. Y aun debiera haver dicho, que parecia Ciudad de Angeles; porque los dones son de tal eficacia, que no hay cosa, que no corrompan. Queria Philippo tomar una fortaleza, y diciendole, que era inaccesible, preguntò: no podrà subir un borrico cargado de oro? Dando à entender, que al oro no hay cosa inconquistable. Esto ha sido, esto es, y esto serà.

469 Castiga Dios à los Avaros en lo vivo, quitandoles lo que con tantas ansias solicitan, que es la ganancia. Juntò à Edepso salio una fuente, que era de gran alivio à los enfermos. Puso Antigono tributo en sus aguas, y luego se secò. El medio mas frequente de empobrecer los Principes es el exceso de los tributos. Tenia uno una gallina, que le daba un huevo de oro cada dia, y creyendo hallar dentro una mina de oro, la matò, y no hallò nada, sino el desengaño, y el justo castigo de su avaricia. Buena leccion para los Principes! Mejor maxima era la de Enrico III. Rey de España, que temia mas las maldiciones del Pueblo, que los Exercitos enemigos. Aconsejaban à San Fernando, Rey de España, que impusiesse algunas gabelas à sus Vassallos para hacer guerra à los Moros. Y en medio de ser el fin tan ho-

Universidad de Huelva 2008

honesto, no lo admitiò el Santo, por no cargar à sus Vassallos, diciendo: mas temo las maldiciones de una viejeata pobre, que todos los Moros de Africa.

470 Muchas vezes ciega de forma la avaricia, que precipita hasta el abysmo à los Avaros. Enfermò gravemente un hombre muy rico; y haviendo muerto, le velaban dos Religiosos, que vieron entrar varios monos de figura espantosa, que eran los Diablos, y acometiendo al cadaver, se lo llevaron con grande estrepito, dexando un hedor intolerable. Espantados los Religiosos del sucesso, inquirieron la causa, y hallaron en un escritorio una cedula, en que aquel hombre infeliz ofreciò su alma à Lucifer, porque le diesse riquezas, y estaba firmada de èl, y del Diablo. A tanto arrastra este infernal deseo! Pedro Damiano refiere, que un Obispo tomò un cerdo à una pobre viuda, que no lo pudo negar por la authoridad del que lo pedia: comiò de èl el Obispo, y luego experimentò el castigo en una llaga, que se le hizo en la garganta. Reconociò su pecado, y para hacer penitencia entrò Monge; pero la llaga le durò toda la vida, y apenas podia comer lo necessario para no morir.

471 La *liberalidad*, que destierra à su enemiga la avaricia, es una noble virtud con que se dispensan bien las riquezas en usos buenos para sì, para los suyos, y para otros. El Sabio nos dice, *que no tengamos abierta la mano para recibir, y cerrada para dàr.* La liberalidad es muy del agrado del auditorio, pues todos gustan de recibir. Alexandro decia, que los amigos se havian de conservar con largas mercedes, y los enemigos ganar con beneficios. Demetrio, perdonando tributos, ganò à los Hebreos. Y Abigail supo aplacar à David, llevando el refresco, que necesitaba su gente, y havia negado groseramente su marido Nabal: por lo que iba à destruirlo David. Y aun mereciò, que la tomasse por muger. Tito por su liberalidad fuè llamado las delicias del genero humano: tenia por perdido el dia en que no hacia algunas gracias. Y quando no podia hacer todo lo que le pedian, tratabà à todos con afabilidad, y agrado, porque tenia por maxima, que ninguno debia salir triste de la presencia del Principe: grande leccion para los

Universidad de Huelva 2008

los Superiores! Alexandro obrò conforme a la grandeza de su nombre, y corazon, quando diò por premio de una hazaña una Ciudad, y diciendole el que la recibia, que era don demasiado para èl, replicò: pero no es mucho para Alexandro. La *prodigalidad* es vicio opuesto à la avaricia, que consiste en exceso de gastar, y en defecto de conservar los bienes. Es menor vicio, que la avaricia, porque no dista tanto de la liberalidad, y en lo comun es venial, sino es que por este exceso no provea el pròdigo lo necessario à su familia, ò disipe lo que pertenece à sa muger, y hijos, ò à sus creedores, porque entonces es mortal. Cleopatra diò desleida una perla preciosissima en una bebida, sin mas fruto, que una vana locura. El Emperador Cayo gastò en una cena el tributo de tres Provincias, y dice Seneca, que lo produxo la naturaleza, para que se conociesse el poder de los vicios en una suma potencia. San Ambrosio llama sabio al Rey de Ninive, por el Decreto de que ayunassen los brutos. Los brutos? Sì, porque es cosa vituperable, que quando los hombres ayunan, y quando hay hambre en la Ciudad, engorden los brutos: Que haya para mantener caballos, perros, y paxaros, gala, fausto, y vanidad, quando los pobres mueren de necesidad por las calles. El Santo Arzobispo, Fray Hernando de Talabera, en tiempo de hambre vendiò la mula, que tenia, por no sustentarla, y dàr de limosna lo que gastaba con ella. Santo Prelado! A Santo Thomás de Villanueva, siendo Arzobispo de Valencia, lo encontrò un Canonigo remendando el vestido: Dixole admirado: en esto se ocupa V. S. pudiendolo hacer un oficial, por un real, y mucho mejor? Con esse real (replicò el Santo) se puede sustentar mañana un pobre. Yà este escrupulo no es de moda.

CAPITULO XXI.

DE LA LUXURIA, Y CASTIDAD.

472 *Luxuria* es, segun San Gregorio, un desordenado apetito de deleytes sensuales. Es generalmente mortal, sea por obra, ò por palabra, ò por deseo, quando

Universidad de Huelva 2008

do hay plena deliberacion. Es madre de muchos vicios, y tan general en el Mundo, que se puede llamar la raiz, y semilla de la condenacion de los hombres. Sus hijas son *ceguedad de entendimiento*, *precipitacion*, *inconsideracion*, *inconstancia*, *amor proprio*, *aborrecimiento de Dios*, *afecto à la vida temporal*, *y horror à la futura*. Se cuenta de un Rey de Cambaya, que se alimentò de veneno, que emponzoñaba quanto tocaba. Con solo escupir, mataba un hombre: las moscas, que le tocaban luego morian, sus vestidos causaban la muerte. Esto se puede decir del veneno mortifero de la lascivia: todo lo inficiona, todo lo corrompe. Por esto quiere el Apostol, que ni aun se nombre entre nosotros este vicio. Todos debemos temer este veneno, pues los Santos lo han temido, tanto, que si en esto hubiera demasia, se podia decir, que era demasiado el cuidado, que pusieron. San Pedro de Alcantara, consumido de penitencias, estando casi agonizando, no permitiò, que le tocasse el enfermero, porque en esta materia ninguna cautela es demasiada.

473 Este vicio derribò à Sanson, à David, à Salomòn, y otros muchos, en todos los siglos: pero dexando à estos, es digno de reflexion el sucesso de San Iago Hermitaño, que trae Surio. Era este un hombre de singular virtud, acreditada con muchas conversiones, entre los Infieles, y con grandes milagros entre los Christianos. Quarenta años viviò en el Yermo, sustentandose de solas yerbas, y raices, y ocupado de dia, y de noche en la contemplacion. Embidioso el comun enemigo de su virtud, no parò hasta derribarlo. Entrò en el cuerpo de una Doncella, hija de padres poderosos. Y conjurandolo varias vezes, respondiò, que no saldria, hasta que se lo mandasse el Hermitaño Santiago. Con esto llevaron los padres su hija à la Hermita de Santiago, que hizo oracion, y echò à Satanàs de su cuerpo. Gozosos del buen sucesso sus padres, le instaron à que la detuviesse alli dos dias para mayor seguridad. Hizolo assi: Y el Diablo, que estaba en el cuerpo de la doncella, entrò en el alma de Santiago, que cayò en pecado, y por ocultarlo, matò à la muger, y precipitandose de unos pecados en otros: desesperaba de su sal-

va-

Universidad de Huelva 2008

vacion, y pretendia bolverse al siglo. Apiadòse Dios de su alma, y bolviendo en sì, se doliò, confessò su culpa, y hizo asperissima penitencia en un sepulcro subterraneo, por diez años, hasta que muriò: con lo que consiguiò labar la torpe fealdad de sus culpas. Casi lo mismo se cuenta de Fray Juan Guarin, y San Martiniano.

474 Aborrece Dios de tal modo la luxuria, que por ella abrasò la Provincia de Pentapolis, descendiendo fuego del Cielo, que consumiò aquella Region, que se convirtiò en un mar muerto, y hediondo. Los Sichimitas fueron muertos por su torpeza. Y dexando infinitos casos, baste el Diluvio, con que fue castigado todo el Mundo por la torpeza con que havian corrompido la tierra. San Agustin dice, que en su tiempo havia unas mugeres Magicas, que convertian los hombres en asnos, para servirse de ellos. Este encanto se ha propagado por todo el Orbe, y lo vemos executado en estos tiempos con gran generalidad, pues aunque no vemos las orejas de asnos, conocemos las costumbres de jumentos.

475 La *Castidad*, por la qual el hombre reprime el torpe apetito de la carne, es la virtud, con que nos debemos preservar de peste tan universal. El mejor medio, para guardarla, es huir las ocasiones. Antigono viò en Epheso una Sacerdotisa de Diana, tan hermosa, que luego saliò de la Ciudad, por huir el peligro. Cyro no quiso vèr à Panthea cautiva, por lo mismo que se la pintaron muy hermosa. En el Templo de Jerusalem havia un Atrio para los hombres, y otro para las mugeres, para que estuviessen separados, enseñandonos con esto el recato, con que se deben tratar unos, y otros. Lo mismo nos significa Christo en dos Parabolas por San Lucas. En la fiesta, y combite, que hizo el Pastor por la oveja perdida, que encontrò, llamò à los amigos, y vecinos. En la fiesta, que hizo la muger, que hallò la dragma: Combidò à las amigas, y vecinas. El Ecclesiastico nos dice: No estès en concurso de mugeres, porque del vestido nace la polilla, y de la muger nace la culpa del hombre. Este consejo nos enseña el recato, con que hemos de proceder, quando se ofrecen estos concursos, como hacia San Francisco de Borja, que ponia especiales preservativos.

Universidad de Huelva 2008

476 San Hugo, Obispo de Granoble, no mirò en cinquenta años el rostro de ninguna muger. En las Vidas de los Padres se dice, que un Monge se cubriò la mano con un paño, al darsela à su madre para passar un Rio. A San Benito le propuso un dia el comun enemigo con tal viveza una muger, que havia visto, y le encendiò con tal vehemencia, que casi casi se determinaba à dexar el Yermo: pero assistido de la Gracia Divina, se arrojò desnudo entre unas zarzas, y se hiriò de manera, que con el dolor del cuerpo curò la llaga del alma. Saliò en fin victorioso de la tentacion, y desde entonces no sintiò mas los estimulos de la carne, segun San Gregorio. Un Monge era muy tentado de una muger, que havia visto: y havien-do muerto, refregò un paño en el cadaver podrido, y oliendo aquella hediondez, se decia: Esto amas? con lo que se le quitò la tentacion. En Smyrna havia un Espejo, que representaba la mayor hermosura, como una monstruosa fealdad. Este Espejo es la consideracion de la muerte, y la meditacion del pecado. Considerese bien lo que causa la muerte en la mayor hermosura, y lo que causa el pecado en el alma, y su horrible aspecto, resfriarà la passion.

477 San Geronymo confiessa las vehementes tentaciones, y continuas luchas, que tuvo en el Desierto al representarsele estos incentivos. Y en medio de estar hecho casi un esqueleto con las penitencias, ayunos, y vigilias, sin embargo le parecia abrasarse con el fuego de la concupiscencia. Si esto sucede en la soledad, què serà en los concursos? Si este fuego abrasa al penitente, què harà al regalado? Clamemos à Dios para vencer con su gracia tentaciones tan vehementes, tan continuas, y tan molestas. Es remedio eficacissimo para conservar la castidad, la oracion, y especialmente una devocion cordial con *Maria Santissima*, Protectora de los castos, y decirle aquellas palabras: *Virgo singularis inter omnes mitis, nos culpis solutos mites fac, & castos.* Es la castidad un genero de azuzena, que apenas se puede conservar, sino entre las espinas de la penitencia. San Pablo, con ser Vaso de eleccion, castigaba su cuerpo para tener sujeta su carne al espiritu. Tentò una muger à San Bernardino de Sena: dixole el Santo que se desnudasse, y le diò con la diciplina tantos azotes, que le quitò la tentacion. No lo propongo para que se imite, lo

Universidad de Huelva 2008

que el Santo haria con especial inspiracion. Lo mejor es huir. El ocio es mortal enemigo de la pureza, como se viò en David, y assi es preciso desterrarlo con todo cuidado, con alguna ocupacion, ò diversion honesta, leyendo algun libro entretenido, ò Historias, ò tocando algun instrumento, ò jugando à las tablas, trucos, pelota, ò otro juego decente. Los Pytagoricos mitigaban con musica los incendios de la carne, y assi dicen, que curò Pythagoras à uno, que estaba rematado de este frenesi. En Egypto declarò un Monge à su Abad, que padecia vehementes tentaciones: desde entonces el Abad, y los demàs Monges empezaron à perseguirlo; y preguntado despues por la tentacion, dixo: Apenas me dexan vivir, y podrè pensar en essas verduras? Esta es la ventaja, dice San Geronymo, de vivir en Comunidad, que unos ayudan à otros.

CAPITULO XXII.

DE LA EMBIDIA, Y CARIDAD.

478 *Embidia* es tristeza del bien del proximo, y pesar de la felicidad agena, porque disminuye la excelencia, ò felicidad propria. Tiene por hijas *la murmuracion*, *la susurracion*, *ò chismes*, *la alegria de los infortunios agenos*, *la afliccion de las agenas felicidades*, y otras. El embidioso à nadie perdona, embidia à los iguales, porque se le igualan, à los superiores, porque le exceden, y à los inferiores, para que no se le igualen. Jupiter diò à elegir à un avaro, y un embidioso lo que quisiessen, con tal que al compañero se havia de dar duplicado lo que el uno pidiesse. Pidiò el embidioso que le sacassen un ojo, y quedò contentissimo, porque à su compañero le havian de sacar los dos. Ojalà se quedàra esto en fabula! Innocencio XI. declarò en las Proposiciones 13. 14. y 15. condenadas, que no es licito alegrarse de la muerte de otro, aunque no sea por la comodidad, que se nos sigue de la herencia, ò algun bien temporal. Cain fue el primer embidioso de este Mundo, que no pudiendo sufrir, que Dios huviesse recibido el Sacrificio de su hermano Abel, haviendo reprobado el suyo, lo matò; pero en

bre-

Universidad de Huelva 2008

breve recibiò el caſtigo, andando vagante toda ſu vida, huyendo de sì miſmo, dandole Dios por pena de ſu culpa la vida, para que mas padecieſſe. En la miſma culpa incurriò Saul, quando oyò à las doncellas de Iſraèl cantar, que Saul havia muerto mil Philiſteos, y David diez mil. Entrò en èl la embidia, y luego le ocupò el eſpiritu maligno, para atormentarle en pena de ſu culpa. Incurren muchos en eſte vicio, porque no ſaben lo que padecen aquellos à quienes embidian. Viendo un aſno à un caballo muy enjaezado, le tuvo embidia; pero en breve ſe le quitò, quando lo viò lleno de heridas, que havia ſacado de una batalla. El pobre, el ruſtico, el plebeyo, el abatido tienen embidia al rico, al poderoſo, al que eſtà en la dignidad, en el manejo, en el empleo; pero ſi vieran las hieles, las amarguras, las aflicciones, que ſe ocultan en las dignidades, empleos, y riquezas, preſto ſe les quitàra la embidia. Los Cretenſes pidieron à Jupiter, à titulo de payſano, que ſe hicieſſe una feria, en que ſe pudieſſe trocar de cuidados, y fortunas. Concediòlo Jupiter, y yendo unos à trocar con otros, que imaginaban mas felices; encontraban tantas deſdichas, que dicen, que cada qual ſe bolviò à ſu caſa con ſus cuidados, y fortuna, porque vieron, que en todas partes havia mal camino. En una junta de Medicos ſe diſputaba de los remedios para la viſta. Unos decian uno, y otros otro. En eſta variedad dixo uno de los oyentes: el mejor remedio es la embidia. Y preguntado por què? Reſpondiò: Porque la embidia hace ver ſiempre las coſas mayores de lo que ſon.

479 *La Caridad fraterna* es el remedio de eſte vicio, porque, como dice el Apoſtol, la caridad es paciente, es benigna, no emula, ni embidia à otros. Y San Juan dice: Noſotros ſabemos, que ſomos trasladados de muerte à vida, porque amamos à los hermanos. Eſtando en Efeſo en ſu ultima vejèz, por la qual no podia hacer Sermones en forma, repetia continuamente: *Hijos mios, amaos unos à otros.* Faſtidiados de eſta repeticion los diſcipulos, le dixeron, que por què repetia aquello tantas veces; à que dixo el Santo Apoſtol: *Porque es precepto de el Señor, y baſta, ſi el ſolo ſe cumple.* Y nota San Geronymo, que fue ſentencia digna de tan gran Apoſtol. De eſta caridad fraterna hallo (entre muchos) tres bellos exem-

Universidad de Huelva 2008

exemplares, Abraham, cuyo Seno estaba patente à todo el Mundo. El Samaritano, que con su trabajo, diligencia, y caudal, ayudò al pobre herido, y desamparado. San Juan de Dios, en quien, como le dixeron en Ceuta, (si se perdiesse) se hallaria la misericordia.

CAPITULO XXIII.

DE LA GULA, Y TEMPLANZA.

480 *GULA* es un desordenado apetito de comer, y beber, serà mortal, si el exceso en la comida es gravemente dañoso à la salud, ò si llega à embriagarse, ò hacerle grave daño, ò si procura que otro se embriague. Innocencio XI. condenò la proposicion 8. que decia, que no era pecado comer, y beber hasta saciar el apetito por solo deleyte, quando no daña à la salud; porque el apetito natural puede gozar licitamente de sus actos. Pero si el exceso no es gravemente dañoso, serà solo venial. Los ebrios son tratados con risa, ignominia, y desprecio, como lo fue Noè, quando se embriagò; pues, como dice San Chrysostomo, la ebridad convierte los hombres en cerdos. Y Seneca llama à la embriaguèz, locura voluntaria. Y lo peor es, que la ebriedad es origen de lascivias, de contiendas, de blasfemias, riñas, entorpecimiento de la mente, y otros pecados. San Pablo escribe à los Ephesios, que no se embriaguen con el vino, en que està la luxuria. Lot, en la embriaguez, cometiò incesto con sus hijas. A Holofernes, sepultado en el vino, le cortò Judit la cabeza. A Balthasar privò Dios de el Reyno, y de la vida, quando mas entregado estaba al deleyte de la mesa, del vino, y del convite. Ovidio dice, que el vino es para Venus un fuego en el fuego. En las Vidas de los Padres se refiere, que hallandose uno muy afligido por las vehementes batallas que padecia: se le apareciò un dia el demonio, y le dixo, que le dexaria libre de todas las tentaciones para siempre, si cometiesse uno de tres pecados, el que eligiesse, ò ebriedad, ò adulterio, ò homicidio. Eligiò la ebriedad, que le pareciò el menor pecado. Estando ebrio cometiò adulterio, vino el marido de la adultera, y lo matò, siendo la ebriedad fuente de los demàs pecados.

Sar-

Universidad de Huelva 2008

481 Sardanapalo, Rey de los Asyrios, entrègado todo à la molicie, y gusto de los sentidos, mandò poner sobre sus cenizas este epitafio: *Ede, bibe, & lude; post mortem nulla voluptas. Come, bebe, y divierte, porque despues de la muerte no hay deleyte.* Apenas un cebon pusiera tan brutal epitafio. Lo peor es, que hay varios del genero, aunque no ponen epitafios semejantes. No sè si le excedieron, ò igualaron Melancio, Poeta gloton, que se quexaba de la naturaleza, porque no le havia dado un cuello tan grande como el del Onocrotalo, y otro, de que dice Agelio, que deseaba tenerlo de tres codos, para que durasse mas el gusto de comer, y de beber. Lastima fue, que estos avestruces no tuviessen el gaznate que deseaban para castigo de su glotoneria. Mejor lo hizo Apicio, que haviendo gastado todo su patrimonio en comer, y beber, escribiò libros de Cocina, para divertir sus buenos deseos con el olorcillo, yà que no podia satisfacer de otro modo su brutalidad.

482 *La Templanza* es la que modera el apetito desordenado de comer, y beber, y lo contiene dentro de los limites de lo licito, y honesto. Y muchas veces se priva el hombre, aun de lo licito, por deseo de mortificarse. En las vidas de los Padres se cuenta, que embiò un Monge à San Macario un racimo de ubas, este le embiò à otro, este à otro, y fue passando por todos, hasta que volviò al primero. El Bautista, y otros Santos, se han abstenido de vino por penitencia. Los Recabitas no probaban el vino, porque assi lo havia mandado su padre. Galeno viviò 140. años, y se atribuye vida tan larga, à que siempre comia con parsimonia; de suerte, que la templanza es buena para el alma, y para el cuerpo: y aun para el gusto no hay mejor salsa, que la hambre. Artaxerges se hallò en un campo sin viveres, por haverlos dexado en la fuga, y comiendo unos higos secos, y pan de cebada, le supieron tan bien por el hambre, que exclamò diciendo, que hasta entonces havia ignorado aquel deleyte, y regalo. Y bebiendo de un charco turbio, jurò, que jamàs havia bebido vino mas gustoso, ni agua mas sabrosa, y mas clara.

CA-

Universidad de Huelva 2008

CAPITULO XXIV.

DE LA IRA, Y PACIENCIA.

483 *IRA* es una comocion del animo, con que el hombre deſea vengarſe de otro, ò le deſea algun mal, ſi eſto es en grave perjuicio del proximo, v. gr. que le quiere quitar la vida, la honra, ò la hacienda injuſtamente, ò le tiene grande odio, y no le quiere hablar, ni perdonarle la injuria, ni hacer aquel genero de cortesìa, que ſe hace en lo general à los demàs de ſu eſtado, ò quando ciega al hombre de colera, y prorrumpe en blasfemias, maldiciones, dicterios, riñas, pendencias, muertes, diſcordias, cizañas, ò ſemejantes exceſſos, que ſon las hijas de la Ira: es pecado mortal. De eſta dice Chriſto: *Todo el que tiene ira contra ſu hermano, ſerà caſtigado como el homicida.* Eſto es, quando deſea a otro la muerte, ò algun mal grave. La ira que repentinamente ſe enciende, caſi ſin deliberacion por alguna coſa adverſa, ò deſagradable, que vemos, oìmos, ò nos ſucede, y que es como primer impetu de la colera, que nos hace enfadar, gritar, ò reñir. Es en lo regular pecado leve, y algunas veces no ſuele haver pecado.

484 Quando el Juez, el Superior, el Padre de Familias, y aun qualquier particular ſe irrita del pecado ageno, ò de alguna coſa mala, que vè, ò oye; de ſuerte, que la ira no es tanto contra la perſona, como contra el vicio, que quiſiera corregir, y deſea enmendar la ofenſa, que ſe hace contra Dios, ò contra la Republica, ò contra el proximo. En eſtos, y en caſos ſemejantes, no ſolo no es pecado, ſino que es *zelo*, y aſsi dice el Pſalmiſta: *Ayraos, y no querais pecar.* Y el Eccleſiaſtico: *Mejor es la ira, que la riſa; porque por la triſteza ſe corrige el animo del delinquente.* Phinees matò à Zambri, porque lo viò pecar, y Dios premiò ſu zelo con la dignidad de Sumo Sacerdote. El que tiene obligacion por ſu oficio, ò empleo de eſtorvar los pecados agenos, debe quando conviene, para eſtorvarlos, reveſtirſe de eſte zelo, y caſtigar à los delinquentes con deſeo de impedir las ofenſas de Dios, y el no hacerlo ſerà pecado. Aſsi hizo Moysès varias veces, caſtigando à los Iſraelitas. San Franciſco de Borja, ſiendo

Vir-

Universidad de Huelva 2008

Virrey de Cataluña, perſeguia à los vandoleros por zelo de la Juſticia, y decia, que era la caza mas agradable que ſe le podia ofrecer. Heli fue reprehendido, y caſtigado con muerte repentina, porque no impidiò los pecados de ſus hijos. Aaron fue reprehendido ſeveramente por Moysès, por no haver impedido à los Iſraelitas hacer el Becerro de Oro, y premiò à los Levitas con el Sacerdocio, porque mataron 23. mil Idolatras por el zelo de la Religion.

485 Contra la ira nos debemos armar con la *paciencia*: de que dice el Apoſtol Santiago, que hace las obras perfectas: y San Pablo añade, que es neceſſaria para conſeguir las promeſſas de Dios. El Sabio afirma, que es mejor el paciente, que el varon fuerte; y el que domina à ſu colera, mejor que el que rinde las Ciudades. De los Romanos ſe decia como probervio, que era proprio vencer, y padecer coſas arduas, y dificiles. Eſto que ſe dixo de los Romanos, ſe dice con mas verdad de los que ſiguen la Doctrina de Chriſto, y lo han comprobado con los exemplos. Santiago Interciſo fue tajado miembro por miembro. San Clemente de Ancyra ſufriò un Martyrio de 28. años. Eſpanto cauſan las horribles enfermedades, y dolores que padeciò Santa Liduvina por 30. años. Predicaba en el Japon el Hermano Juan Fernandez de la Compañia. Un Bonzo, por hacer burla de la doctrina, le eſcupiò en la cara. El Hermano, ſin alterarſe, ſe limpiò, y continuò ſu Sermon. Paſmòſe el Bonzo de aquella paciencia, y creyendo que no podia dexar de ſer ſanta la Religion, que la enſeñaba, pidiò el bautiſmo. Imitò eſte Siervo de Dios à nueſtro Señor Jeſu-Chriſto, que reſpondiò con admirable paciencia al que le diò la bofetada. *La reſpueſta blanda* (dice el Sabio) *apaga la ira*; *y las palabras aſperas, encienden el furor*. Haſta ahora ſe celebra, y ſe celebrarà ſiempre con razon lo que hizo Cotys, Rey de Tracia, que era de natural muy colerico. Preſentaronle una baxilla de vidrios primoroſos, y temiendo enojarſe con exceſſo, ſi ſe quebraſſen, los mandò arrojar por una ventana, privandoſe voluntariamente de alhaja tan precioſa, por quitar con tiempo la ocaſion à ſu colera. Viendo Architas Tarentino el deſcuido de ſus criados en la labranza, ſe irritò notablemente contra ellos; pero reprimiendo el impetu de la ira, les dixo: Sino eſtu-

vie-

Universidad de Huelva 2008

viera enojado, yo os castigàra como mereceis. Esto es vencer la ira. Què al contrario Alexandro. Tanto le dominaba la colera, que le sacaba de sì. Arrebatado de ella, matò de una lanzada à su grande amigo Clyto; y buelto en sì, concibiò tanto pesar, que por poco le cuesta la vida.

CAPITULO XXV.

DE LA PEREZA, Y DILIGENCIA.

488 *Pereza* es un caymiento de animo, con que se dexa, se dificulta, ò se retarda qualquier obra buena, con tedio, y tristeza de las cosas espirituales. Tiene por hijas *la pusilanimidad, ò desesperacion de la propria salvacion, la evagacion de la mente, y la tibieza.* Si esta domìna en nosotros, de forma que dexemos la Missa el dia de Fiesta, el rezo de obligacion, la Confesion, ò Comunion de precepto, ò otra qualquier cosa, à que nos obliga la obediencia, el voto, el estado, ò el empleo. Serà pecado mortal, y segun Jeremìas: *Es maldito el que hace negligentemente lo que manda Dios.* La grande inapetencia, dice Hippocrates, es muy peligrosa. El pecador, que conoce su culpa, puede, ayudado de la gracia, detestarla, y aborrecerla. Pero el tibio, que no la conoce, còmo la huyrà? còmo la aborrecerà? Un terror panico cayò sobre Sisara al vèr el Exercito de Barac, se escondiò en casa de Jael, le adormeciò esta con leche, y con la seguridad quedò dormido, y le matò miserablemente. Adormecido el tibio con la leche de algunas devocioncillas, se fia de Jael traydora, que es la tibieza, y muere miserablemente à sus manos. Al Obispo de Loadicea dixo el Señor: Ojalà que fueras frio, ò caliente; pero porque eres tibio, te vomitarè por mi boca. De aqui infieren los Asceticos, que es mas peligrosa la tibieza, que el pecado conocido: como es mas peligrosa la llaga solapada, que la manifiesta; porque à aquella no se puede aplicar el remedio, como à la llaga que se descubre. El tibio, en lo exterior, parece devoto, buen Christiano, buen Religioso; pero en lo interior no hay sino ceniza, y muerte, culpa, y vana confianza. Es Aphorismo de Hippocrates, *que la respiracion fria es mortal*: porque nace esta

Universidad de Huelva 2008

esta frialdad de la falta de espiritus interiores, que la vigorizen, por lo que es pronostico fatal de muerte cercana. Assi es la tibieza, que nace de falta de espiritu interior. Peligrosissimo estado es el de los tibios. Por esto dice San Agustin, que conviene algunas vezes à los hombres caer en algun pecado manifiesto, para que, viendo su fealdad, y su horror, salgan del peligroso estado, en que se hallan, sin conocerlo.

487 La *Ociosidad* es fuente de grandes vicios, y de muchos males. Tarquino en Roma cuydaba, que la gente ociosa se ocupasse en las obras publicas, para quitar corrillos peligrosos. Pisistrato salia à la Plaza, y en viendo semejantes hombres los ocupaba. Y el mismo Christo nos enseñò esto en la Parabola, en que embiò à trabajar à su Viña à los que encontrò ociosos. El Abad Paulo hacia cestillas de palma, que quemaba al cabo del año, pues las hacia solo por no estàr ocioso, y quitar la fuente de malos pensamientos, y otros malos efectos de la ociosidad. Demetrio en la guerra era centro de las virtudes, y en la paz de los vicios. Lo mismo sucediò à David, cometiendo en el ocio de la Corte el adulterio, y el homicidio, que le diò que llorar toda su vida. San Antonino, Arzobispo de Florencia, viò un dia sobre una casa de la Ciudad muchos Angeles: admirado de la vision, entrò en la casa à averiguar quien vivia alli, y encontrò una viuda, que tenia tres hijas, que descalzas, y medio desnudas estaban trabajando todo el dia para comer. Viendo el Santo Arzobispo tanta pobreza, les diò una grande limosna. Passò algunos dias despues, y viò Demonios en lugar de Angeles, entrò en la casa, y hallò, que con la limosna havian dexado el trabajo. Y bien vestidas, solo cuidaban de agradar à los hombres, entregadas del todo à la pereza, al ocio, y la parleria.

488 La *Diligencia* destierra de nuestros corazones la pereza. El Sabio embia al perezoso à que aprenda diligencia de la hormiga: pues esta recoge en el Verano, lo que ha de comer en el Invierno. Assi deben los fieles trabajar en esta vida para gozar en la eterna. Pidiò una cigarra de comer à una hormiga: dixole esta, porquè no hiciste preven-

Universidad de Huelva 2008

cion en la cosecha? respondiò la cigarra: estuve ocupada en cantar. Replicò la hormiga: Si el verano cantaste, es justo, que bayles, y saltes en el Invierno. Al llamar el Esposo, se hallaban sin azeyte las Virgenes necias, acudieron à las prudentes à pedirlo. Estas respondieron, que fuessen à buscarlo. Pero yà no era tiempo de prevenirse, y assi hallaron cerrada la puerta de la Gloria, quedando arrepentidas, aunque yà sin remedio. Decian à un santo viejo sus Discipulos, que aflojasse algo del rigor de sus austeridades, y penitencias, atendiendo à su mucha edad, y pocas fuerzas. Pero èl bien lejos de esto les dixo. Sabed, hijos mios, que si los Bienaventurados pudieran tener pesar: lo tuvieran grande de no haver trabajado mas, y mas en el Mundo por la Gloria. Apeles saliò tan eminente en la pintura, porque no passaba dia, sin hacer algo, teniendo por perdido el dia en que no se adelantaba. Si el Christiano no pàra en el camino de la perfeccion, y en el vencimiento de sus vicios, llegarà con el tiempo à conseguir muchos grados de gracia, y de Gloria.

489 Es muy doctrinal el desafio de una Tortuga, y una Liebre, sobre llegar à cierto termino. Salieron à un mismo tiempo de un Lugar, la libre, fiada en su ligereza, anduvo un poco, y se echò à dormir, creyendo que con dos brincos llegaria al Lugar destinado. La Tortuga, sin divertirse, ni detenerse en nada, no cessaba de caminar, y aunque con lentitud iba siempre adelante, con lo que llegò primero, que la Liebre al Lugar aplazado. Esto hace la diligencia. De Calimaco, famoso Arquitecto, dice Plinio, que nunca paraba en perficionar sus obras, siendo calumniador de sì mismo, sin hallar termino à su diligencia. Vespasiano queria, que el morir de un Rey fuesse en pie, para dàr à entender, que hasta el ultimo instante havia de emplearse en bien del Reyno. Siendo Temistocles de 107. años, se quejaba de que entonces le acometiesse la muerte, quando empezaba à saber, como havia de vivir. Un rustico avisò con gran mysterio à sus hijos al morir, que les dexaba un tesoro en un campo. Ellos con la ansia de la riqueza, le cabaron, y aunque no hallaron el tesoro, que creian: hallaron el tesoro de que hablaba su padre, pues cultivada la tier-

Universidad de Huelva 2008

ra, dieron copioso fruto los arboles, con que enriquecieron los hijos.

CAPITULO XXVI.

DE LOS PECADOS, QUE CLAMAN AL CIELO.

490 HAY algunos pecados, que se dice, que claman al Cielo por justicia, y venganza. 1. La *Sodomia* levantò tan alto el clamor, que dice la Escritura, que llegò al Cielo, y que luego baxò un fuego tan activo, que consumiò las Ciudades apestadas de Pentapolis. San Geronymo assegura, que la noche del Nacimiento de Christo murieron abrasados con fuego del Cielo todos los Sodomitas. 2. *El Homicidio voluntario.* Por esto se dice, que luego que Cain matò à su hermano Abèl, clamò al Cielo por venganza la sangre derramada del inocente. 3. La *Opressiòn de las Viudas, pupilos, pobres, huerfanos, y otras personas miserables, como son los Indios.* Y assi dice Dios: *Si hicieres daño à las Viudas, y pupilos, clamaràn à mì. Yo oìrè su clamor, se indignarà mi furor, y os herirè con mi espada, y vuestras mugeres quedaràn viudas, y vuestros hijos seràn pupilos.* 4. La *Retencion del salario del jornalero.* Santiago dice, el clamor de los jornaleros defraudados de su salario, clama à Dios, y llegò à los oìdos del Señor de Sabaot.

CAPITULO XXVII.

DE LOS PECADOS CONTRA EL ESPIRITU SANTO: De los ocultos, y agenos.

491 PEcados contra el *Espiritu Santo*, se llaman aquellos, con que especialmente se desprecia maliciosamente la gracia, que Dios nos ofrece, que se atribuye al Espiritu Santo, como à fuente de todas las obras buenas. De ellos dice el Evangelio, que no se perdonan en este siglo, ni en el otro: no porque haya pecado, que no se perdone: pues Christo dixo à San Pedro, que perdonasse todos los pecados de los hombres, y à los hombres quan-

Universidad de Huelva 2008

tas vezes llegaſſen bien diſpueſtos: ſino porque el hombre pone con ſu obſtinacion, y malicia, obice al perdon, que requiere arrepentimiento: como es la *impenitencia final*. O porque es dificil, que ſe perdonen por la mala diſpoſicion del pecador. Tal es la *deſeſperacion*, quando el hombre, como otro Cain, juzga que es mayor ſu culpa, que la miſericordia de Dios, ò como otro Judas pierde la eſperanza del perdon. La *Impugnacion de la verdad conocida*, en que pecaban en lo antiguo los Phariſeos, y ahora los Hereges, es tambien dificil de perdonarſe, por el error del entendimiento. La *Obſtinacion*, que reſiſte à las mas fuertes inſpiraciones, como Pharaon ſe llama pecado contra el Eſpiritu Santo, como tambien la *temeraria preſumpcion* en la miſericordia de Dios. En tiempo de San Franciſco de Borja huvo un hombre tan impenitente, obſtinado, y protervo, que no havia forma de hacerle confeſſar, aun eſtando bien proximo à la muerte: Exhortabale el Santo, y no lo oìa: llevò un Crucifixo, que le perſuadia con amor à que no malograſſe ſu ſangre, pero ſin fruto: porque le bolviò groſeramente la eſpalda: Entonces, irritado el Señor, ſacò un puñado de Sangre del Coſtado, y ſe la tirò à la cara, diciendo: eſta Sangre ſerà para tu condenacion, yà que no la quiſiſtes para tu ſalvacion.

492 David pedia à Dios le libraſſe de los *pecados ocultos*. Eſtos ſon aquellos, que comete el hombre, y no los diſtingue. San Pablo decia: en nada me acuſa la conciencia; y no obſtante no me tengo por juſtificado. Porque el Juez, que nos ha de juzgar, es infinitamente ſabio, y vè lo que ſe eſconde à nueſtra viſta, ofuſcada con la paſsion, y amor proprio. El Santo Job aſſegura, que nada le reprehendia ſu conciencia en toda ſu vida: ſin embargo, tiembla el juicio de Dios, porque alli ſe hallarà culpable lo que en nueſtra imaginacion no tiene culpa. Hace Dios cargo à Adam de haver comido de la fruta prohibida, y ſe excuſa diciendo: la muger que me diſte por compañera me enganò. Hace cargo à Eva, y ſe excuſa, diciendo: la Serpiente me engañò. Cada qual echa la culpa al otro; pero delante de Dios no valieron eſtas excuſas. Y aun lo que tiene apariencia de bueno, es tal vez culpable. El reſiſtir San Pedro à la Paſ-

ſion,

Universidad de Huelva 2008

sion, parecia charidad, el resistir al labatorio parecia humildad, y de todo fuè reprehendido. Temamos, dice San Gregorio, ser castigados por lo mismo de que esperamos el premio: Què satisfecho iba el Amalecita à avisar à David de la muerte de Saul? pero en verdad, que en lugar de premio, encontrò la muerte. Tambien pedia à Dios el Propheta, que le perdonasse los *pecados agenos*. Y San Pablo escribe à Timoteo, que no participe de los pecados agenos, que son aquellos, que cometidos por otros en lo physico, son nuestros en lo moral, y se nos imputan por ser causa de ellos, por consejo, mandato, condescendencia, disimulo, alabanza, ò por no impedirlos, quando tenemos obligacion de estorvarlos.

493 Assi pecan los Jueces, los Superiores, los Padres de familias, los Maestros, y otros, què cuidan de algunas personas, y los Predicadores, à quienes manda Dios en la persona de Isaias: *Clama, no cesses, levanta la voz, como trompeta, y reprehende à mi Pueblo sus pecados.* Y el Santo Propheta se duele, se acusa, y se confiessa, por haver callado, quando estaba obligado à hablar. Los Curas, à quienes se encomienda la direccion de las almas, tienen obligacion de cuidar de ellas, y de ellas se les pedirà estrechissima cuenta. *No es escusa del Pastor*, enseña San Gregorio, *si el lobo se come las ovejas, decir, que no lo supo*; pues en no saberlo està su culpa. Del Pastor, que hallò la oveja pèrdida se dice, que se la puso sobre los ombros: Sobre los ombros? Si. Es mysterio, porque assi la debe llevar, de suerte que tenga el Pastor delante de los ojos las manos, y los pies de la oveja. Sepa, que hace, y en què passos anda. Tenga el Superior el oìdo, y la boca, cerca de la boca, y del oìdo del subdito. El oìdo para oìr sus clamores, y atender à sus peticiones, y quejas, la boca para consolarle, exhortarle, dirigirle, ò reprehenderle. Quando no bastare la palabra, use de la fuerza.

494 Para esto tienen los Pastores cayado, la Justicia cuchillo, y los Superiores vara. Proporcione prudente el remedio à la indisposicion. Lo què falta, ò excede à la necessidad, es culpa. Moysès fuè castigado, quando hiriò la piedra, que diò agua à los sedientos. Pues porquè, si exe-

Universidad de Huelva 2008

executò el mandato de Dios? porque desconfiò, y excedió en el modo. Dixole Dios, que hablasse à la piedra, y Moysès la hiriò una, y otra vez. Si basta una palabra, ò una advertencia, para què es menester herir repetidas vezes? Por el contrario pecò Heli. Era Sumo Sacerdote, y Padre de familias. Ophni, y Phinees eran sus hijos, y Ministros, que servian en el Templo. Avisaron à Heli de los excessos, que cometian, y quando debiera castigarlos con rigor, se contentò con una ligera advertencia de palabra. Por esto fuè castigado de Dios severamente. Se debe atemperar el rigor, y la blandura conforme à la disposicion del delinquente. Christo nos diò una bella leccion en la cura del Samaritano, enseñandonos à templar el vino con el oleo. El Cirujano sabio, prudente, y caritativo, con què tiento maneja el hierro, y la lanzeta: de suerte que ni hiere el miembro sano: ni dexa corrupcion, que inficione.

495 Muriò una muger con buena opinion, porque era muy Christiana, y de buenas costumbres. Apareciòse un dia à una hija suya en una figura espantosa, y rodeada de fuego, y con mil gemidos le dixo: no tienes, que rogar à Dios por mì, porque estoy condenada por una eternidad, no por mis pecados, sino por los pecados de mis criadas, que debiera haver evitado, y corregido. Deben pues los Superiores velar en quitar las ocasiones de las culpas. Ezechias quebrò la Serpiente de metal, que havia hecho Moysès para sanar en el Desierto à los Israelitas: Es verdad, que entonces causaba salud prodigiosa en el Pueblo: pero despues era ocasion de idolatria, pues quitese de en medio, dice Ezechias: No quede en mi Reyno cosa, que incite à la culpa. Este es buen Rey. Y assi deben hacer todos los Superiores. Pero què assumpto tan dificil es llenar las medidas de un Superior cabal, y perfecto! El Demonio se apareciò à un Predicador, que havia de predicar en un Synodo de Parìs, y le encargò, que diera à los Juezes, y Superiores, y Curas este recado: Los Principes del Infierno alegres os damos las gracias: porque con vosotros mismos se nos entregan vuestros subditos, y por vuestra negligencia se viene yà tras nosotros casi todo el Mundo. Estando para predicar un Predicador en las honras de un Jurado

de

Universidad de Huelva 2008

de Aragon, se le apareciò el Diablo, y le dixo, que avisara en el Sermon al Pueblo, que quantos Alcaldes, Alguaciles, y Escribanos havian muerto en aquella Villa en 60. años, se havian condenado. Assi trae Carabantes, y dice, que assi lo jurò al morir un Religioso Franciscano, à quien sucediò el caso.

CAPITULO XXVIII.

DE LA GRACIA.

496 *Gracia*, en general, es una liberalidad, ò favor que no es debido. Gracias naturales son unos dones puramente naturales, como la salud, el ingenio, el valor, y otros talentos semejantes. La *Gracia sobrenatural* es un don sobrenatural, que Dios liberalmente nos dà, y comunica. Es de dos maneras, una exterior, que està fuera de nosotros, como la predicacion, los milagros, y los buenos exemplos, y consejos. *Gracia interior* es el socorro, y auxilio interior, que Dios nos dà, como las inspiraciones. Hay dos generos de Gracia, una, que se dà al hombre para su proprio provecho, por la qual se une à Dios, y se llama *gratum faciens*; porque hace al hombre digno del agrado de Dios. Otras que se dàn al hombre, para que coopere al bien, y utilidad del proximo, y se llaman *gratis datas*. Pues como dice el Apostol. A cada uno se dà la manifestacion del espiritu, para utilidad de otros. Gracias *gratis datas* son las que nos dà Dios, principalmente con cierto respecto al proximo, como la gracia de hacer milagros, el don de lenguas, de profecias, de predicacion, y otras, que se deben emplear en ayuda del proximo, especialmente por su bien espiritual. La Gracia, que principalmente se nos dà por nuestra salud espiritual, es de dos maneras, una es *actual*, ò *auxiliante*: otra *habitual*, *santificante*, ò *justificante*. La actual es un don sobrenatural, con que Dios nos socorre para hacer obras buenas, y meritorias, y se nos comunica por modo de luz, que alumbra nuestro entendimiento, y enciende nuestra voluntad. Es como una fuente de agua viva, que riega nues-

Universidad de Huelva 2008

nuestras almas para conducirnos à la Patria Celestial, como dixo Christo à la Samaritana. Es como una semilla, que da principio à la obra grande de nuestra justificacion, en que Dios nos colma de frutos, de virtudes, y meritos. Despues del pecado de Adam se cerrò el Cielo à los hombres, y no podian ser agradables à Dios, ni hacerse aptos para la Gloria, sino por los meritos de Christo. Y quantos fueron amigos de Dios, aun antes de la venida de Christo, lo fueron por los meritos de nuestro Redemptor previstos por Dios. Y en atencion à ellos, aun quando no estaban efectivamente executados, se daban estas Gracias: por lo que Christo havia de merecer quando estuviesse en el Mundo.

497 Dios, que es Author de esta Gracia, es tan liberal, y misericordioso, que prompto siempre à socorrernos, no la niega à los hombres, sin distincion de Naciones, ni de estados. Pero por mas que haga la criatura, nunca por sì sola puede merecer la Gracia. Esta jamas es debida al hombre, siempre es obra de la liberalidad, y misericordia de Dios. El Padre de las piedades llama, pulsa, y toca a la puerta de nuestros corazones. Dios quiere, que todos los hombres se salven, y lleguen al conocimiento de la verdad, y à todos dà la Gracia suficiente, para que salgan de la culpa, y sigan el camino de la Gloria. Tal vez docil la criatura à las Divinas inspiraciones, las oye, las accepta, las abraza, y se justifica. Tal vez ingrata, grosera, y rebelde: resiste à los impulsos con que Dios la llama, se hace sorda, los desprecia, y no los sigue, quedandose voluntariamente en sus tinieblas, y culpas. Muestra Dios su especial misericordia con algunos dandoles la Gracia en aquella ocasion, y oportunidad, que conoce, que la han de abrazar, como quando llamò à Saulo. Y si no la dió à Judas, quando le avisò de su culpa en oportunidad, que la acceptasse, no por esto le hizo injuria: como dixo à los Operarios el Padre de familias. Verdaderamente no es del que quiere, ni del que corre, sino de la misericordia del Altissimo.

498 Son varios, y admirables los modos, dice San Agustin, con que Dios llama à los hombres. Los llama dandoles tiempo para la penitencia: con inspiraciones interiores

Universidad de Huelva 2008

res, con trabajos, con conveniencias, con los exemplos de los buenos, con los castigos de los malos. Los llama en fin de mil modos, que nos parecen acasos, ò extravios, y son llamamientos del Padre de las Misericordias. Està Dios, dice San Juan en su Apocalipsi, à la puerta de nuestros corazones, tocando, y llamando. Toda nuestra fortuna està en responder promptos, y rendidos à la vocacion. Distinguiendo Christo sus ovejas de las agenas, pone la diferencia, en que las suyas oyen su voz. En esto se conocen. Y en esto consiste nuestra felicidad. Quanto importò à Abrahan dexar su casa? à Moysès ir à Egypto? à Susana, y Joseph el resistir? à Saulo el rendirse? à David el reconocer su culpa? à la Samaritana el creer? y à las Virgenes prudentes estàr prevenidas? Siguiendo estos la vocacion del Señor. Quanto daño causò à los del Diluvio no creer à Noè? à los Yernos de Loth, hacer burla del aviso? à Pharaon el obstinarse? à los convidados el escusarse de la Cena? y à las Virgenes necias no prevenir las Lamparas? Desentendiendose estos à la vocacion Divina. Es suma la diferencia: los primeros hallaron toda su felicidad en oìr, los segundos toda su desgracia en hacerse sordos.

499 Dice Christo, que sus ovejas oyen su voz, no dice sus voces, sino su voz; porque à la primera voz muchos felicisimos en esto, se rinden dociles. De un hilo casi indivisible pende mil veces la tela de nuestra predestinacion. Espanto, y temor causa lo oculto de los juicios de Dios, como eslabona sus gracias, de ciertas menudencias, que no alcanzamos. Con una piedrezuela, que sin manos se desprendiò de un monte, derribò una agigantada estatua de oro, plata, bronce, y hierro: y la misma se hizo un Monte, que llenaba toda la Tierra. Siete dias mandò esperar Samuel à Saul, y no pareciendo Samuel à los siete dias, se dedeterminò Saul à hacer el Sacrificio, porque se le huia toda la tropa. Quien no dixera, que este fue acto de Religion, y de buena providencia? Pero apenas se havia acabado el Sacrificio, quando llegò Samuel, y le dixo: Si hubieras esperado un instante, perpetuàra el Señor tu Reyno en tu familia; pero ahora lo has malogrado por inobediente. A Santa Theresa mostrò Dios el lugar que tenia preparado en el Infierno, si no

Universidad de Huelva 2008

hubiera dexado ciertas conversaciones, que no parecian malas. De la leccion de un Libro sacò Dios un Santo tan grande como San Ignacio, y una Religion tan gloriosa como la Compañia. Aqui se conoce la energìa de la Parabola, en que Christo compàra el Reyno de los Cielos à un grano de mostaza: no al grano por sì solo, sino al grano que recibe el hombre, y lo siembra en su heredad: prende en la tierra, se fomenta en sus entrañas, nace, crece, fructifica. Assi es la inspiracion de Dios, muchas veces pequeñita, casi imperceptible. Un toque al corazon, un sucesso contrario, la muerte del amigo, un desengaño que se oyò, una sentencia de un Libro, una palabra del Predicador, ò Confessor, una enfermedad, un contratiempo; pero si este granito se abraza, se siembra, se fomenta: nace, crece, fructifica no menos que la vida eterna. Abramos los ojos, y no malogremos las ocasiones.

500 Dios, como providentissimo Padre de Familias, tiene en su Casa varias moradas para sus escogidos. En su Corte hay muchas puertas, por donde pueden entrar todas las Naciones, y de todas las partes de el Mundo. Reparte varios talentos para negociar la Gloria, mas, ò menos, segun su Voluntad Santissima; y aun tal vez se atempera su misericordia liberal à la inclinacion, ò genio del llamado, suavizando de este modo la vocacion. Toda la dificultad consiste en seguirla. Vistieron à David las Armas de Saul para combatir à Goliat; pero luego se las desnudò el prudente Joven. Y con su honda, y sus piedras derribò al Gigante. Era David Pastor, y usò de las armas de su estado, de su inclinacion, de su oficio, y de su uso. Con ellas venciò, y acaso con las armas agenas hubiera quedado vencido. Siga cada qual su vocacion, y cuidado, que si la yerra, se pierde, aunque siga la que en la apariencia parece mas perfecta, y mas alta. Pedro entrò siguiendo à Christo en la casa del Pontifice. Y en què parò esta entrada? en negaciones, y perjurios. Pues còmo Pedro perjura, y niega, quando Juan està firme? Los Asceticos reparan el diverso modo de entrar. Juan entrò siguiendo à Christo. Pedro entrò porque le introduxo Juan. Y las diversas entradas tuvieron diversos efectos. Quando Christo llamò à los Pesca-

Universidad de Huelva 2008

do-

dores para Apoſtoles, proporcionando, y atemperando la vocacion al talento, les dixo: *Venid, y os harè Peſcadores de los hombres.* Què ſuavidad! Què miſericordia!

501 Es tan neceſſaria la Gracia interior para qualquier obra meritoria de la eterna Bienaventuranza, que es impoſsible à la naturaleza por sì ſola, hacer obra meritoria ſin el ſocorro de la Gracia, que le dà fuerzas para obrar, lo que por sì ſola no puede; porque ſiendo la obra meritoria de orden ſuperior à toda la naturaleza, es impoſsible à eſta llegar à aquel orden ſin ſuperior auxilio. Es la Gracia la llave, con que ſe abre el teſoro de la vida eterna, ſin la qual ſon inutiles todas las diligencias de la naturaleza ſola. Ni aun el nombre de Jeſus ſe puede pronunciar meritoriamente ſin la Gracia, como aſſegura el Apoſtol. Tanta es ſu neceſsidad! Aquellos que obran, no eſtando en Gracia, ſon como los Apoſtoles, que trabajando, y afanando toda la noche en echar las redes, no cogieron nada; pero luego que las echaron, por el mandato de Chriſto, y en ſu nombre, fue copioſiſsima la peſca. Tampoco lo hace todo la Gracia; pues de eſte modo no quedàra merito al hombre, que debe cooperar de ſu parte; de forma, que ſe le impute la obra buena por la libertad conque la hace, pudiendo dexarla de hacer, ò hacer lo contrario. Por eſto llama el Eccleſiaſtico: Bienaventurado al hombre, que pudiendo obrar mal, obrò bien. En el Deuteronomio ſe mandaba, que no ſe empeñaſſe, ni tomaſſe en prendas ſola una piedra de las dos, que tiene el molino; porque no ſervia la una ſin la otra, y ſe requeria neceſſariamente, que eſtuvieſſen las dos juntas, para que pudieſſen moler el trigo. Trae Alciato un belliſsimo ſimil, que podemos aplicar al caſo. Dice pues que deſeando un cojo, y un ciego hacer un viage, no hallaban còmo, porque al uno le faltaban los ojos, y al otro los pies. Pero la neceſsidad, que es madre de toda induſtria, les enſeñò el modo de hacerlo. Montò el cojo en los ombros del ciego, y con los pies del ciego, y los ojos del cojo, hicieron los dos juntos el viage, que era impoſsible à cada uno ſolo de por sì. De eſte modo ſe juntan la voluntad, y la gracia para el merito; de ſuerte, que ni la Gracia ſola, ni la Naturaleza ſola, ſino la Naturaleza ayudada, y elevada de

Universidad de Huelva 2008

la Gracia, hace la obra meritoria. Esta doctrina es Catholica: los dos extremos son extravios. El Gran Doctor de la Iglesia San Agustin lo explica con energia, diciendo: El que te criò à ti sin ti, no te justifica sin ti: Te criò sin saberlo tu, y solo te justifica queriendo tu.

502 Criò Dios el Cielo, el Sol, los Astros, y la Tierra, y no se lee bendicion alguna, hasta el quinto dia, que se diò la bendicion à las Aves, y à los Pezes. En què està el mysterio? Mirad: el Cielo, el Sol, y la Tierra, aunque criaturas tan hermosas, y nobles, no tienen vida, como la tienen las Aves, y los Pezes. Por esto pues reciben la bendicion los Pezes, y la Aves, porque tienen vida: Assi sucede à nuestras obras: las que estan hechas en gracia reciben la bendicion, porque tienen vida: las hechas sin gracia son obras muertas, y no merecen la bendicion de Dios. La Gracia exhorta, y coadyuva; pero no impele, ni obliga à la obra, antes dexa total libertad à la criatura, para que haga, ò no haga la obra que se propone. La criatura, prevenida, y ayudada de la Gracia, executa la obra saludable, y meritoria. En què consista la eficacia de la Gracia, queda al examen de los Theologos. Despavorido Tobias al ver el pez, clamò à San Raphaèl, diciendole, que lo queria tragar. Y què hizo el Angel? Matò el pez? No, sino que animò à Tobias à que lo cogiera, seguro de que no le faltarian fuerzas para ello. La gracia puramente suficiente, es la que puede ayudar, y con la que se puede hacer la obra, pero nunca se hace. A ninguno falta la Gracia suficiente, aun al mas obstinado pecador. Si es ineficàz en el efecto, no es por falta de la Gracia, sino de la Criatura. Y està justamente condenado el decir, que la Gracia puramente suficiente no es util, sino dañosa à los hombres, y que debemos pedir à Dios que nos libre de ella.

503 Entre muchos exemplos, que pudiera traer, solo pondrè dos de la Escritura, en que se comprueba la debilidad de la naturaleza sola, la grandeza de la Divina Misericordia, y la eficacia de la Gracia. De Esau, y Antioco dice la Escritura, que no pudieron conseguir de Dios, lo que pedian por mas que con lagrimas, y clamores lo solicitaban. Pedian; pero no alcanzaban lo que pedian; porque no pedian como de-

Universidad de Huelva 2008

debian pedir. No se dolian por la culpa, sino por fines temporales, por la pèrdida del Mayorazgo, y la salud. Què al contrario Saulo. Iba este à Jerusalem respirando fuego contra los Fieles, con un animo deseoso de destruir, si pudiera, la Iglesia de Dios. Apareciòsele Christo en el camino, derribòlo del cavallo, llamòlo à su Iglesia, hizolo Apostol de las Gentes, y Vaso de eleccion, para llevar su Evangelio por el Mundo. No es admirable esta misericordia de Dios! Entrò en Jerusalem, se bautizò, corriò como Aguila veloz tierra, y Mar para predicar el Evangelio, convirtiò muchas Gentes, padeciò indecibles trabajos, hizo grandes Milagros, fue Maestro universal de la Iglesia, Doctor, que enseña al Mundo, y en fin coronò su vida con el Martyrio en Roma. Este es el poder de la Gracia. En San Pedro lo veremos todo. Què fervoroso se ofrece en la Cena à la muerte! Con què facilidad niega à Christo à la voz de una mozuela! Mirale benigno su Magestad. Sale de la ocasion, llora su culpa, hace penitencia, y dà la vida por Christo: torpemente vencido de su flaqueza, niega: ayudado, y cooperando à la gracia, se entrega gustoso à la muerte. O quan debil es la naturaleza sin la gracia! O, y quanta fuerza da la gracia à la naturaleza mas flaca!

504 La *Gracia habitual, santificante, ò justificante*, es un don sobrenatural infuso en el alma, que la hace participe de la Naturaleza Divina, en frase de San Pedro. Constituye al hombre hijo adoptivo del Altissimo, heredero de su Gloria, justo, y amigo de Dios. Por mas manchada que se halle el alma con la culpa, la lava, y limpia la gracia, como confessaba David. *Me labaràs* (decia à Dios) *y quedarè mas blanco, que la nieve.* El hombre, que està muerto por el pecado, resucita por la gracia á vida espiritual, por ser vida del alma. Del Prodigo dice el Evangelio, que estaba muerto por la culpa, y reviviò por la gracia. La resurreccion de Lazaro, despues de quatro dias muerto, fuè prodigiosa, y llenò de admiracion al Mundo. Quanto mayor es el prodigio de la conversion de un pecador, que muerto por el pecado, no de quatro dias, sino de muchos años, resucita por la gracia? Es tanto mayor, quanto và de la vida del cuerpo à la vida del alma, y quanto dista lo immortal de lo corruptible. Si el hombre conociesse

la

Universidad de Huelva 2008

la fealdad, que causa en su alma la culpa, no parára hasta arrojarla de sì. Syringa, viendo en una fuente afeadas sus mexillas, al tocar la zampoña, al punto la arrojò, maldiciendo à su inventor. La gracia quita esta fealdad, dexando al alma mas hermosa, que el Sol. Casano, Rey de los Tartaros, pidiò por muger la hija del Rey de Armenia. Su padre, aunque Christiano, la diò por miedo al Gentil, pariò la Reyna un hijo tan negro, tan feo, y tan monstruoso, que juzgandolo el Rey adulterino, quiso castigar à la Madre, y al hijo. Pidiò la Reyna, que antes de quitarles la vida, permitiesse bautizar al hijo en su presencia, y de los Grandes del Reyno. Hizose assi, y quedò tan bello, y tan hermoso el recien bautizado, que admirò à todo el Reyno, y movido el Rey de tan estupendo milagro, recibiò con otros muchos la Fè de Jesu Christo, como trae Bocio.

CAPITULO XXIX.

COMO SE PIERDE, Y RECUPERA LA Gracia.

505 EL Capital enemigo de la Gracia es el pecado mortal. Nunca se pueden juntar los dos en una misma alma. Si entra la Gracia, sale el pecado. Si entra el pecado, destierra à la Gracia. Queda el hombre sin Gracia, dice San Basilio, como el Prodigo del Evangelio, pereciendo de hambre, y necesidad, y sin caudal de que vivir. Queda como el Paralytico de la Piscina sin movimiento para merecer. Està como un cadaver sin alma, sin vida, sin espiritu, sin aliento. Christo dice de sì, que es Vid, y los hombres sarmientos. Y como el sarmiento cortado, ò separado de la vid, no puede dar fruto, assi los hombres separados de Dios por la culpa, no pueden dar fruto de obras meritorias. Lo que explica bellissimamente San Agustin. Si la Gracia se pierde por el pecado, se recupera por la penitencia, y reviven, y como que resucitan los meritos antecedentes, que se havian perdido por la culpa.

506 El pecado venial no destruye, ni destierra la Gracia, y ambos se juntan en una misma alma. No la destruye: pero

Universidad de Huelva 2008
la

la debilita: enferma, y enflaquece al alma: entibia la Caridad, y dispone para el pecado mortal. El pecador, que carece de esta gracia, no puede merecer en lo bueno, que hiciere, aunque es muy conveniente, que obre bien, para disponerse remotamente: para minorar la pena, para adquirir buenos habitos, y otros efectos que trae Alberto Magno; pero de nada sirven estas obras para alcanzar la Gloria. A Jeremias dixo Dios, que pusiesse à Jeconias entre los esteriles. Pero còmo se puede llamar esteril, si consta que tuvo por hijo à Salatiel. Es verdad. Pero Salatiel no tuvo la Corona, y el Rey, cuyos hijos carecen de Corona, debe llamarse esteril, segun San Geronymo. La Gracia crece, y se aumenta en el alma con el exercicio de actos honestos, y virtuosos, y de las buenas obras. Por estos passos subieron los Santos à tan alto grado de perfeccion. Y *Maria Santissima* subiò como los Angeles por la Escala de Jacob hasta lo sumo, à que no solo no ha llegado pura criatura, sino que excediò, segun algunos, en gracia al morir à todo el conjunto de Angeles, y Santos, que reynan con Christo en el Empyreo. La gracia de la perseverancia final es uno de los mayores beneficios, que nos puede hacer Dios: pues la perseverancia es la que corona la vida del Christiano, y conduce á la Gloria, y esta es propriamente la fuente de agua viva, que dixo Christo à la Samaritana, que corria hasta la vida eterna. El Christiano fervoroso debiera no omitir cosa alguna, que pueda aumentar el merito, y la gracia, como en realidad se aumenta con nuestras buenas obras.

507 Un Hermitaño tenia lexos de su celdilla el agua, y le causaba molestia haver de ir tan lexos todos los dias à traerla, iba pensando una vez poner mas cerca su celdilla: quando oyò que iba uno detràs contando: *uno, dos, tres, &c.* Bolviò la cabeza, y viò un hermoso Joven, que iba contando los passos que dàba, y preguntado, què hacia, dixo: Yo soy Angel de Dios, y me embia su Magestad para que cuente los passos que das, para premiartelos todos en el Cielo. Viendo el Hermitaño la liberalidad de Dios en premiar la cortedad de nuestras obras, se le quitò el deseo de mudar la celdilla. Y continuò con gran fervor atesorando meritos con sus buenas obras. Descuidàba un Duque de Lotaringia de su alma con el futil argumento, que si Dios havia determina-

Universidad de Huelva 2008

nado el salvarle de qualquier modo se salvaria; cayò enfermo, y el Medico prudente, que sabìa su necedad, lo sanò mejor en el alma, que en el cuerpo; pues le dixo: si està de Dios, que mueras de esta enfermedad, de què sirve la medicina? Si està de Dios, que vivas, no es necessario remedio alguno. Con esta rèplica despertò de su engaño. Pedia el rico Epulon à Lazaro, que metiesse el extremo de su dedo en el agua, para que refrigerasse su lengua. Dicen, que pecò de necio en esta peticion. La necedad estuvo, segun Raulino en pedir, que le refrigerasse con el extremo del dedo: tiene este tres coyunturas: la 1. es la gracia preveniente: la 2. es la gracia concomitante: la 3. es la final; verdaderamente fuè necio, pues pedia la tercera gracia, haviendo abusado de la primera, y la segunda.

508 No podemos saber en esta vida, sin especial revelacion, quien està en gracia de Dios, pues el Apostol, aun quando assegura, que nada le remuerde la conciencia, no se atreve à afirmarlo. Pero hay algunas señas conjeturales, que traen los Santos, que referirè, sin meterme à graduarlas. Estas son la imitacion de Christo. La frequencia de los Sacramentos de la Confession, y Comunion. El horror al pecado, segun Beda: el amor de los enemigos: la limosna, y obras de misericordia; la paciencia christiana, la humildad, la resignacion, la aficion à las cosas espirituales. La devocion à *Maria Santissima*, segun todos los Santos, es grande señal de nuestra predestinacion. Y en fin, ademàs de otras, dice San Bernardo, que no hay mayor señal de la predestinacion, que el oir con gusto la palabra de Dios, y la Doctrina Christiana. La perseverancia es la que dà la perfeccion à la obra. Quien perseverare hasta el fin, dice Christo, este conseguirà la Gloria: porque no se miran en los Christianos los principios, sino el fin. Judas empezò bien, y acabò mal. El Buen Ladron empezò mal, pero acabò bien. Hasta el ultimo suspiro no hay seguridad. Dixo Espurina à Julio Cesar, que se guardasse de los Idus de Marzo. Encontròle el Emperador yendo aquel dia al Senado, y burlandose, dixo: Yà han llegado los Idus. Replicò Espurina, si, yà han llegado; pero no han passado todavia. Y aquel dia lo mataron.

Quan-

Universidad de Huelva 2008

509 Quando David venciò al Gigante, usò de la piedra, y de la espada. Y es cosa admirable, que de la piedra no se hace mencion alguna, quando consta, que la espada se colocò en el Templo, con grande honra? En què estara la diferencia? Atendamos al orden de la victoria: la piedra la empezò; pero la espada la acabò, cortando la cabeza del Gigante. Yà acabè mi carrera, dice el Apostol, yà pelee mis batallas, he guardado la Fè, y conseguido la victoria. Ahora me queda que recibir la corona de Justicia, que me darà el Señor, recto Juez, el dia que me juzgue. Esta es la carrera del predestinado. Empiezase con la gracia, que solo nace de la liberalidad, y misericordia de Dios. Con ella se obra, se trabaja, y se merece hasta la muerte, à que se sigue la corona, que yà es de Justicia, supuestos los meritos, y la gracia, como explica San Agustin. Preguntado Epaminondas, quien era mejor Capitan, Chabrias, ò Ificrates? respondiò con gran juicio, es dificil conocerlo mientras viven: porque hasta el fin nadie es dichoso. El que està en pie, mire no caygа.

CAPILULO XXX.

LAS POTENCIAS DEL ALMA SON TRES, Memoria, Entendimiento, y Voluntad.

510 DEspues de haver criado Dios la tierra, los Mares, los Astros, los Cielos, y quanto hermosea el Universo, echò el resto de todas sus obras en el hombre, haciendole a su imagen, y semejanza: en que nos mostrò los primores de su poder, de su sabiduria, de su benignidad, y de su providencia. Plinio decia, que la naturaleza, que era madre de todos los animales, era madrastra del hombre: pues haviendo proveìdo à todos ellos de armas, de defensa, y de industria: solo al hombre le dexò inerme, y desnudo. Mejor dixo otro, que llamò al hombre el mas sabio de todos los animales: porque el Criador le diò entendimiento, y manos, con que lo hace todo. Le diò tres Potencias, que son tres maravillas de este pequeño Mundo. La Memoria, para acordarse de los sucessos,

Universidad de Huelva 2008

el Entendimiento para discurrir en todas las materias, y la Voluntad, para amar lo bueno, y aborrecer lo malo. Disputabase en Athenas qual era la cosa menor, y mayor del Mundo? Algunos decian, que la niña del ojo, que siendo tan pequeña veìa los Cielos, y la tierra: pero mejor dixo otro, que era el entendimiento humano, que siendo tan pequeño, comprehende todas las cosas.

511 El hombre, en reconocimiento à lo que debe à su Criador, havia de emplear la memoria en acordarse de sus beneficios. El entendimiento en contemplar la hermosura de Dios, de que es participacion todo quanto hay hermoso en el Mundo, en las flores, en la Luna, en el Sol, y en todas las criaturas por donde, como por escalà, ha de subir al Criador. Havia de contemplar su bondad, su sabiduria, su justicia, su providencia, y todos sus atributos. La voluntad se debiera emplear en amar las infinitas perfecciones de Dios, y en corresponder con amor à un amor infinito, y en agradecer los inumerables beneficios, que recibe cada dia: parte, que conoce, y parte que no conoce. Luego, que Dios hacia sus obras en el principio del Mundo, las aprobaba. Hizo el Cielo, la Tierra, y la Luz, y todo lo aprobò por bueno. Hizo al hombre, y no lo aprueba. Porque assi? San Ambrosio dice, que las demàs cosas tienen su perfeccion en criandolas; pero el hombre no tiene superfeccion en la exterior extructura, sino en las buenas obras, que hace. Por esso le diò el Criador libertad para merecer, dexandolo en manos de su consejo: para que eligiesse lo bueno, ò lo malo, como dice el Ecclesiastico, que por esso llama: Bienaventurado al varon, que pudo quebrantar la Ley, y no la quebrantò: que pudo obrar mal, y obrò bien. Los Serafines, que viò Isaias, estaban parados, y volaban. Parecen acciones incomponibles. No, dice San Bernardo, porque estaban, como la luz en continuo movimiento, sin moverse. Y este era su mayor merito tener alas para poder apartarse, y no apartarse de alli. Eran

Serafines, que los detenia el amor,
no la fuerza.

CA-

Universidad de Huelva 2008

CAPITULO XXXI.

DE LOS SENTIDOS CORPORALES. Ver, Oìr, Oler, Guſtar, y Tocar.

512 DIO al hombre la liberalidad de Dios cinco ſentidos, que ſon, como cinco deligentiſsimos Miniſtros, que le comunican las noticias de todo el Mundo, y le ſirven en todas ſus neceſsidades. Son como cinco talentos, que el Señor dà al hombre, para que con ſu buen uſo, como Mercader diligente, adquiera la Margarita de la Gloria. Aſsi dibiera uſar el hombre de ſus potencias, y ſentidos: pero muchos eſtàn mas eſtragados, que Conſtantino Copronymo, à quien llamaron Cabalino, porque no havia ambar para eſte bruto, como el eſtiercol del caballo: con èl ſe ungìa, con èl ſe deleytaba, como ſi fuera balſamo. Hacen los hombres la memoria depoſito de coſas torpes para el deleyte: de ſentimientos, para el odio: de injurias, para la venganza; y de quanto puede fomentar los vicios. El entendimiento lo hacen inſtrumento del engaño. Ocupan la voluntad en amor torpe de objetos prohibidos, y en odios del proximo, y aun de Dios. Los ſentidos ſon cinco puertas por donde entra la muerte del pecado al alcazar de nueſtras almas, como dice Jeremias Quanto veneno llevan los ojos, los oìdos, el olfato, y el guſto? El tacto, como mas eſtendido por todo el cuerpo, es tambien inſtrumento de mas culpas, y ſerà por conſequencia en el Infierno yunque: donde deſcarguen los martillos de muchas penas.

CAPITULO XXXII.

LOS ENEMIGOS DEL ALMA SON TRES. Mundo, Demonio, y Carne.

513 DEſde que el hombre ſale à la luz del Mundo, haſta el ultimo ſuſpiro, eſtà en continua guerra, como dice Job. Apenas tuvieron vida Jacob, y Eſau, quando empezaron à batallar aun en el vientre de la Madre,

Universidad de Huelva 2008

dre. Y apenas amanece en el hombre la luz de la razon, quando empieza la lucha entre el espiritu, y la carne. En esta incessante batalla consigue el alma, ayudada de la gràcia, repetidas victorias. Sino hay enemigos, dice San Bernardo, còmo pelearàn los justos? sino pelean? còmo vencerán? sino vencen? còmo serán coronados? estando ofrecida la Gloria como corona al que vence. No debemos desanimar en la tentacion, ni afligirnos de ser tentados, pues no està la culpa en la tentacion, sino en el consentimiento. El sentir es efecto de la naturaleza, el consentir es la culpa. San Geronymo, San Benito, San Ignacio, y un sinnumero de Santos, que hoy veneramos en los Altares, han sido tentados de varios modos. Pero son Santos: porque resistieron. Dice Josuè, que diò el Señor à los Israelitas toda la Tierra de Promission. Si dixera, que les diò la Tierra de Promission, yà se entendia; pero *toda*, parece que no puede ser: pues les quedò tierra, que conquistar, hasta tiempo de David. Luego no fuè *toda*? A esto dice San Agustin, que se la diò *toda*: pero de diverso modo, parte les diò en possession, y parte en exercicio para la conquista, el merito, la Corona, y Gloria de conquistarla. Quando se disputaba en el Senado sobre el excidio de Cartago, clamaba Scipion Nasica, porque se conservasse aquella Ciudad guerrera para exercicio de la Juventud Romana. Queriendo un General de Lacedemonia destruir una Republica, que les hacia guerra continua: se opusieron los Eforos diciendo: no quieras quitarnos la amoladera de la juventud. Y la experiencia hizo conocer à los mayores Imperios su decadencia con la falta de los enemigos. Y assi lo notaron de Roma Salustio, y Veleyo. No temamos la batalla; porque Dios es tan fiel (dice el Apostol) que no permitirà, que seamos tentados sobre nuestras fuerzas ayudadas de la gracia: antes harà, que saquemos fruto espiritual de la tentacion. Ni la mayor vehemencia daña, si se resiste, como asseguròel Señor à Santa Catalina de Sena: ni aun la violencia exterior coinquina, antes, como dixo Santa Lucia, al Tyrano aumenta el merito para la corona.

514 El Demonio nos persigue por embidia al vèr, que las

Universidad de Huelva 2008

las sillas, que perdieron estos infelices espiritus por su sobervia, estàn destinadas para los humildes, y los pobres. En el principio del Mundo criò Dios à los Angeles, espiritus puros, adornados de entendimiento, ciencia, y voluntad, y otras gracias, que los disponian à la bienaventuranza, que Dios les queria dàr. Lucifer entre los demàs era criatura bellisima; y ensobervecida con su misma excelencia, se revelò contra su Criador, y avanderizò gran parte de aquella Republica, que inobedientes, y sobervios no quisieron reconocer, como debian, por Principe al que los havia sacado de la nada. Irritado Dios de tan intolerable sobervia, los desterrò del Cielo, los privò de su gracia, los condenò à la carcèl del Infierno; y en fin, de Angeles los hizo Demonios: que es transformacion mas monstruosa, que convertirlos de luces en tizones. Estos infelices, embidiosos al vèr que el hombre, que es de naturaleza inferior, ha de lograr lo que ellos perdieron: procuran por todos medios despojarlos de la gloria prometida, y los tientan de dia, y de noche para lleverlos al Infierno. Christo, para animarnos, permitiò, que el Demonio le tentasse tres vezes, y nos enseñò con su exemplo à vencerlo. Es verdad, que es grande el poder de estos espiritus sobre las cosas corporales: pero es cierto, que no pueden hacer nada sin la permision del Señor. En Job hicieron una gran prueba de su poder: pero siempre dentro de los limites de la facultad concedida. Aun para entrar en los puercos de los Gerasenos, pidieron licencia à Christo. Venciò glorioso Jesus à su enemigo en la tentacion, y luego acudieron los Angeles à servirlo. Assì alentò nuestra confianza a no desmayar en las tentaciones: sino à resistirlas con animo constante, seguros de que nos ayudarà en la pelea para conseguir la victoria.

515 Es cierto, que el Demonio nos tienta, pero tambien tenemos un *Angel*, que nos defienda. Es creencia comun que cada hombre tiene un *Angel de Guarda*, que le assiste desde, que entra en el Mundo, hasta que sale de èl. David dice en general, que Dios mandò à sus Angeles, que nos guardassen en nuestros caminos. Mas en particular nos consta lo que hizo San Raphaèl con Tobias el mozo, le

acom-

Universidad de Huelva 2008

acompañò en el camino, lo guiò hasta Ragès, lo defendiò del Pez, que lo queria devorar, librò à Sarà del Demonio, que mataba sus maridos, curò al viejo Tobìas de su ceguedad. Y en fin, los colmò de beneficios, como asseguraba el mismo Tobìas. A San Pedro lo sacò un Angel de la prision de Jerusalèm: que se tiene por cierto era su Angel de Guarda; y Christo explica con bastante claridad por San Matheo, que los hombres tienen Angeles, que los defiendan. Lo que cree la Iglesia, celebrando la fiesta de estos soberanos Espiritus. Nuestros Santos Angeles nos guian en todas nuestras acciones, nos libran de mil peligros de cuerpo, y alma: algunos los conocemos; pero otros muchos se nos ocultan. Nos inspiran cosas santas, el exercicio de las virtudes, la devocion, la piedad, el amor de Dios, y del proximo. Nos defienden del Demonio, del Mundo, de la Carne, y de muchisimos trabajos, contratiempos, y peligros, que ocurren cada dia. Ofrecen à Dios nuestras oraciones, ruegan à su Magestad por nosotros, son nuestros Abogados en la vida, y en la muerte, en el Tribunal Divino: En nuestras aflicciones nos consuelan: en nuestras dudas nos aconsejan lo mejor, y tal vez casi con violencia nos sacan de las llamas. Què debieramos hacer para agradecer à Dios este beneficio, y à los Santos Angeles lo que nos ayudan? A Tobìas le parecia todo poco para recompensar à San Raphaèl. A nosotros nos debe parecer nada quanto hacemos mirando con reflexion lo que debemos à Dios. Tengamos muy particular devocion à nuestro Santo Angel, sigamos sus consejos, invoquemosle en los peligros. Miremosle como testigo de nuestras acciones, para arreglarlas a los Divinos preceptos, y no nos atrevamos à hacer en su presencia lo que no hiciéramos delante de los hombres. No solo los particulares, sino aun los Reynos, y Provincias, tienen Angeles protectores. Tal era aquel Macedon, que con instancia llamò à San Pablo à que predicasse en Macedonia.

516 Llegando Philipo à los Campos de Esparta, embiò à preguntar à los Lacedemonios, que còmo querian que fuesse à su Ciudad: como amigo, ò còmo enemigo? A que ellos respondieron discretamente, que de ningun modo. Lo

mis-

Universidad de Huelva 2008

mismo podemos decir del Diablo, que es malo para amigo, y para enemigo. Y no queremos comunicacion con èl, ni de un modo, ni de otro. Pero no basta, no quererlo, para que èl nos dexe. Antes debe, el que se aplica à la virtud, prepararse para la tentacion, como dice el Sabio. El diablo no para, ni se cansa en perseguirnos: antes pone mayor esfuerzo, y cuidado en rendir à los que mas le resisten. Viò cierto Monge en un Monasterio, en que se cultivaba mucho la oracion, y la virtud, los Diablos en tanto numero, que parecian un exercito. Llegò à la Plaza de la Ciudad, y encontrò un Diablo solo, y esse estaba ocioso, echado boca arriba, y medio dormido. Admirado el Monge, preguntò al Angel, porquè en el Monasterio havia tantos Diablos, y en toda la Ciudad no havia sino uno. Dixo el Angel: En la Ciudad apenas son menester diablos; porque un vicioso es bastante diablo para sì, y para otros. Què mas diablos, que hombres, y mugeres libres? pues casi todos hacen lo que quiere el Diablo, sin que èl se canse. Pero en el Monasterio, que hay resistencia, es menester poner toda la fuerza. Por esto en un juicio, que hizo Satanàs en un Templo de Idolos, examinando lo que havian hecho sus Ministros, castigò à unos diablos, que havian gastado treinta dias en causar muchas guerras, muertes, y discordias, y abrazò à un diablo, que havia gastado 40. años en vencer à un Monge. Nos pone, y rodea, sin saber, como las ocasiones, y tropiezos à cada qual, segun el natural, y genio. Y al mismo tiempo mueve la fantasia con malos pensamientos, incita, altera, y irrita nuestro apetito con diversas pasiones de amor, de ira, de embidia, y de venganza. Si nos vence, por nuestra culpa nos vence. No tiene mas poder, que el que Dios le permite. Està como perro amarrado à la cadena: puede ladrar; pero no morder, dice San Agustin, sino al que se acerca, para que le muerda. Llevò à Christo al Pinaculo, y no lo arrojò, porque no podia: sino le persuadia à que se arrojasse. Esto, y no mas hace con nosotros. Resistamosle con vigor, y fortaleza, como nos exhorta San Pedro, que sin duda vencerèmos. San Antonio se burlaba de los Demonios. San Ignacio de Loyola los ayuntaba con el baculo. Santa Juliana Virgen atò, y azotaba, como un perrillo à uno, dixo con gran jactancia, que

èl

Universidad de Huelva 2008

èl havia hecho caer en pecado à Eva, à Caìn, à Nabucodonosor, à Herodes, para que mataſſe à los Inocentes, à Judàs, para que vendieſſe à Chriſto, y ſe ahorcaſſe, à los Judios, para que apedreaſſen à San Eſtevan. A Neron, para que martyrizaſſe à San Pedro, y San Pablo, y à Salomòn con el amor de las mugeres, ſin embargo la Cruz de Chriſto, doma eſtos Leones.

517 Lo que mas ſe teme en eſta guerra, ſon los ardides, y aſſechanzas del Demonio. La enfermedad mas peligroſa es la ſolapada. La tentacion mas temible, es la que no parece tentacion. Es tan ſutil el Diablo en tentar, que tal vez disfraza con apariencias de virtud la tentacion mas peligroſa, transfigurandoſe, dice San Pablo, en Angel de luz. Executa frequentemente la maxima de Liſandro: que notado de que ſe valia del engaño, decia: que ſe ha de veſtir la piel de vulpeja, quando no alcanzaban las garras del Leon. Aſsi hace Satanàs, leon implacable para devorarnos. Trae San Antonino un caſo muy particular: Dice que en un Convento enfermò el Predicador: con lo que ſe afligieron mucho todos los Religioſos, porque no havia quien ſuplieſſe ſu falta. En eſte tiempo llegò el Demonio en figura de un Religioſo de otro Convento, y viendo la afliccion de todos: dixo al Superior, que ſe conſolaſſe, que èl predicaria. Predicaba con grande fervor del Juicio, del Infierno, de la Gloria, y otros aſſumptos muy eſpirituales. Supo un Siervo de Dios por revelacion quien era el nuevo Predicador, y le reprehendiò el atrevimiento. A que reſpondiò el Diablo: eſto lo hago, para que los oyentes no tengan diſculpa. En lo demàs no me dà cuidado, pues en ſaliendo de la Igleſia ſe acabaràn ſus llantos, y bolveràn à ſus culpas. Solo al Diablo, parece, que ſe podia haver ofrecido ſemejante penſamiento. El no pierde ripio: de todo ſe aprovecha, ſiempre al negocio como buen mercader.

CA-

Universidad de Huelva 2008

CAPITULO XXXIII.

DE LA CARNE.

518 SAN Agustin, y San Gregorio notan, que en nuestras tentaciones sucede lo mismo, que passò en el Paraiso. Sugiriò la sierpe, se deleytò Eva, y consintiò Adam. El Demonio, que es la antigua Serpiente, nos sugiere la culpa, la carne como Eva se inclina, y se deleyta, y el espiritu, ò la voluntad como Adam consiente, y abraza el pecado. Sucede mil vezes en la realidad lo que cuenta la fabula de un rustico, que viendo una culebra yerta de frio, la metio en su pecho: cobrò fuerzas con el calor, y le quitò la vida. Assi sucede con las tentaciones de la carne: si las fomentamos, y damos lugar en nuestro pecho, arderà la passion, y nos quitarà la vida del alma. Los enemigos del hombre son sus domesticos, sino los sujetamos, nos llevaron al precipicio: guerra, y guerra continua, debemos tener contra la carne. El Santo Job se puso la rigorosa ley de no divertir su vista à objetos peligrosos. El Apostol de las gentes castigaba su cuerpo para sujetar su carne, si queremos imitarlos en el premio, tomemos los mismos medios. Instaba Porcio Caton en el Senado, que se destruyesse Cartago para la seguridad de Roma, y viendo, que desatendian à sus razones, mostrò un dia en aquel concurso unos higos frescos: y encendido el semblante, y levantando el grito, dixo: tres dias ha, que se cogiò esta fruta en Cartago. Con su vista cobraron todos tal miedo al considerar tan cerca un enemigo tan poderoso, que determinaron destruirlo para assegurarse. Es necessario tener siempre sujeta la carne, pues por mas victorias, que se hayan conseguido, siempre hay peligro. Sucede à los incautos lo que cuenta la fabula. Un Mosquito havia vencido un Leon, metiendosele en las narices, iba ufano con la victoria, quando fuè cogido, y preso en una tela de araña, y al morir clamaba con gran dolor: Ay desdichado de mi! que soy muerto por una araña, despues de haver vencido un Leon! David, Salomòn, Sansòn: y otros muy amigos, y favorecidos de Dios, y aun despues de hacer milagros,

Universidad de Huelva 2008

fueron vencidos de su carne. Quièn no temblarà ? De Marcelo decia Anibal, que èl solo, ni vencedor lo dexaba descansar, ni èl estaba quieto aun despues de vencido. Assi es la carne, ni vencedora nos dexa descansar, ni vencida descansa.

519 Debemos tener un sumo cuidado en sufocar estas tentaciones en su principio, sin permitirles crecer. Con un raro ardid ganò Pompeyo una Ciudad, que no hubiera acaso ganado à viva fuerza. Persuadiò al Governador, que admitiesse unos Soldados enfermos de su Exercito. El Governador, viendolos tan flacos, y caìdos, no tubo el menor recelo, y los admitiò incauto. Convalecieron, cobraron fuerzas, se apoderaron de las puertas, y entregaron à Pompeyo la Ciudad. Esto hace el Demonio: introduce una chanza, luego un equivoquillo, se adelanta la palabra, se declara el animo, y no pàra el deseo hasta la culpa. De Marte, dice Ovidio, que viò à Venus, que vista, la deseò, y que al fin gozò lo que deseaba: *por estos numeros, y grados se consuman los delitos.* La paz, decia Epaminondas, solo se consigue con la guerra, y se conserva con la prevencion de las armas. Con una guerra perpetua contra nuestro cuerpo, tendrèmos paz con nuestra carne, y serà verdadera paz; porque hay una falsa paz, que es mas temible, que la guerra, ò porque nos abandonamos de una vez à los apetitos, y por esto no se siente la lucha: ò porque nos perdemos por descuido, y nimia confianza, quando el enemigo observa los movimientos para perdernos. Anibal decia, que mas temia à Fabio, que no peleaba, que à Marcelo peleando. Aod entrò à vèr al Rey Eglon, y nadie se recelò de èl, como de hombre ignorante, pues llevaba la espada en el lado derecho: pero como era ambidiestro, le matò quando Eglon menos pensaba. La carne es ambidiestra: hiere con todas las manos, y por todas partes. No hay que fiarse, ni de estado, ni de parentesco, ni de sexo, ni de edad. Somos de barro, y tiramos con propension à la tierra: *Et documenta damus, qua simus origine nati.*

Universidad de Huelva 2008

CAPITULO XXXIV.

DE EL MUNDO.

520 QUedò el *Mundo* desde el pecado de Adam hecho un valle de lagrimas, un teatro de miserias, un campo de batalla, en que todas las passiones atormentan al corazon, y un lazo de que raro escapa. Mas son los dias amargos, que los dulces, mas las desdichas, que las felicidades. A Philipo llegaron en un dia muchas noticias alegres. Y esto le hizo temer tanto alguna grande desgracia, que exclamò: ò fortuna, dame algun pequeño contratiempo por tantas felicidades! Para tentar Satanàs à Christo, lo subiò à un Monte, y le mostrò todos los Reynos del Mundo, y su *Gloria*. Y este fuè el ardid diabolico. Su Gloria? Sì: porque le mostrò la hermosura, la riqueza, los placeres del Mundo; pero no le mostrò los trabajos, las miserias, las aflicciones, y las pesadumbres. Lo mismo hace ahora con los hombres. Pintò Zeuxis unas ubas, que llevaba un muchacho tan al vivo, que baxaban las aves à comerlas. Indignòse el Pintor contra sì mismo; que haviendo pintado las ubas con perfeccion, no havia sabido pintar el muchacho, que las llevaba: pues si estuviera al vivo, le temieran las aves, y no se abanzaran à la fruta. Esto que en Zeuxis fuè descuido, es cuidado en el Demonio, que nos pinta muy al vivo los placeres, y deleytes del Mundo, y nos oculta los engaños, y peligros, que nos hicieran temer para no arrojarnos intrepidamente à sus gustos. Brasidas fuè herido con un dardo de su enemigo, y arrancandole animosamente de su cuerpo, matò con el mismo dardo à su contrario. De este modo debemos vencer al Mundo, con sus mismas armas.

521 Nitocris puso en su sepulcro una inscripcion, en que prometia grandes tesoros al que le abriesse. Abriòle Dario, y solo hallò este desengaño. *Sino fuera tan insaciable tu codicia, no hubieras violado la sepultura de los Difuntos.* Assi hace el Mundo: ofrece grandezas, y tesoros, y dà desengaños. Ninguno gozò mas de los deleytes del Mundo, que Salomòn, y haviendolos experimentado todos, concluyò; que

Universidad de Huelva 2008

eran *vanidad de vanidades, y todas las cosas vanidad.* Pasma el ver la facilidad con que el Mundo engaña à sus sequaces. Hace todos los dias con los hombres mas prudentes lo que hasta ahora nos causa risa en los Indios. Llegò uno enteramente desnudo à Colon, quando descubrieron nuestras Naos las primeras Islas de la America. Pusole este un bonete colorado en la cabeza, y unos cascabeles en las manos, y quedò aquel barbaro loco de contento. Haya bonetes, y cascabeles, que todos estaràn gozosissimos, aunque estèn desnudos de prendas, de talentos, y de virtudes. Diogenes se passeaba en un teatro àzia tràs: riyeronse los circunstantes: Entonces los reprehendiò con seriedad el Philosopho, diciendo. No teneis verguenza de caminar al revès, de la razon, y de lo justo, y teneis por vicio que yo me passee àcia tràs? El *què diràn*, es una de las mas terribles tentaciones del Mundo. Esta es la gran bestia, que no dexa descansar de dia, ni de noche à los mundanos. Por el *què diràn* pierden muchos la bienaventuranza. Llama Dios à uno à la perfeccion, y por el *què diràn*, dexa à Dios, y la inspiracion Divina: otro no frequenta los Sacramentos, otro no assiste à los Sermones, otro se ocupa en boberias, otro en juegos, y tratos ilicitos, otro en vanidades, y todos estos, faltando à lo que deben, se pierden, y pierden su felicidad por el *què diràn.* El *què diràn*, quando es con razon, se debe atender; pero quando es sin razon, se debe despreciar. La Magdalena, y Marta embiaron à Christo un recado, diciendole: que havia muerto Lazaro. De poca urbanidad parece, que usaron con Christo: no fuera mejor, que hubieran ido en persona, como el Centurion, y otros? No: porque siendo mugeres, dieran que decir en andar callejeando. Bien hecho, y bien reparado. Pero como la Magdalena no tubo este reparo, quando fuè à casa de Simon? Es bellissima disparidad, que entonces iba por la salud de su alma. Y quando esta se atravièssa, se debe despreciar el *què diràn.* Los Christianos deben hacer con el Mundo, lo que se cuenta de Aoriogelo; que era un bobo, que de todo se reìa: y todos se reìan de èl. Con que al cabo del dia; todos quedaban pagados. Hagamos lo que es justo, y digan: què diràn esto: digan: que diràn lo otro: digan. Christo nos enseñò este desprecio. *Sinite illos.*

De-

Universidad de Huelva 2008

Dexadlos què digan como los Phariseos. Vamos, como nos tenga cuenta, dixo el viejo al muchacho; porque de todo han de decir. Hagamos lo que es razon, sin hacer caso de què dirà el vulgo vestido de pardo, de negro, y de colorado.

CAPITULO XXXV.

DE LAS ADVERSIDADES.

522 EL camino real de la Gloria es el de la Ley, y de la Cruz: por èl nos libramos de nuestros enemigos, y asseguramos el viage. Para que no nos extraviemos de èl, lo cerca de adversidades, y de espinas Dios misericordioso. Bien descuidado iba Sanson à Thamata, quando le assaltò en el camino un Leon, que con sus rugidos espantaba, y con sus garras hacia temblar à los hombres, fuè acaso este encuentro? no, sino providencia de Dios. Iba Sanson cerca de unas viñas, que por Nazareo le eran vedadas, sino hubiera riesgo, pudiera divertirse àcia lo ilicito; pues haya un Leon: que le amenace para que vaya con cuidado: Assi discurren los Mysticos. Cayò David, aquel antiguo amigo de Dios en la culpa: perdido se hallaba, y fuera del real camino de los Divinos preceptos. Embiòle Dios aplausos, victorias, felicidades: se hallaron? No. Embiòle la ingratitud de su hijo, las maldiciones de Semey, la sedicion de sus Vassallos, la peste del Pueblo, la afliccion, la angustia de espiritu, le encontraron? Si. El mismo lo confiessa, diciendo, què le *encontraron la anguftia, y la tribulacion.* Assi lo assegura San Ambrosio.

523 Ensobervecido Alexandro con la lisonja del Sacerdote de Amon, se jactaba de hijo de Jupiter; pero sintiendo el dolor de la herida de Mazaga, confessò, que era mortal, por mas que lo lisongeaban de Divino los falsos aduladores. Tres Parabolas nos propone Christo en el *Cap.* 15. de San Lucas. La oveja, y la joya perdidas, y el hijo Pròdigo. Y es cosa notable, que el Pastor busca la oveja, la muger la joya, y el Padre no busca el hijo: Pues què no vale mas el hijo, que la joya, y que la oveja? Si, pues còmo el Padre descuida del hijo, quando el Pastor, y la muger buscan con tanto cuidado la oveja, y

la

Universidad de Huelva 2008

la joya? como què no lo buſca? Lo buſca, y lo buſca con grande cuidado, pues el miſmo Padre aſſegura, que haviendoſe perdido el hijo, fuè hallado. Luego lo buſcaron. Pero còmo? atended el myſterio. El Padre de Familias es nueſtro Padre Celeſtial. Viendo eſte perdido al Prodigo, le embiò, para buſcarlo, la hambre, que luego lo hallò, y lo hizo bolver en sì, y á la caſa de ſu Padre, como dice el Chryſologo. La hambre buelve, à quien la abundancia havia deſterrado. El Sabio dice en los Proverbios: Hijo no deſmayes, ni caygas de animo, quando Dios te prueba, te caſtiga, ò te mortifica, porque eſto nace del amor, que Dios te tiene, que mortifica al que ama, y ſe complace en èl, como un Padre amoroſo en un Hijo muy amado. Y el Hijo mueſtra el amor al Padre, en aceptar con reſignacion, y guſto eſtas penalidades. Santa Thereſa decia; *ò padecer, ò morir.* Santa Magdalena de Pacis decia *padecer, y no morir*, deſeando la vida ſolo por padecer, què eſpiritus tan heroycos! Viò San Juan en el Apocalypſi un Angel, que andaba ſolicito en medio de los ſiete candeleros, y dicen los Interpretes, que ſu ocupacion era deſpavilar las luces, y echarles azeyte, para que lucieſſen bien. Eſto hace Dios con los hombres. A uno le impide levantar el corazon à Dios, el hijo que ama demaſiado; al otro la hacienda, al otro el amigo, al otro la ſalud: al otro el empleo: Pues què hace Dios? deſpavila: quitandoles las paveſas, que los ofuſcan.

524 Preguntò Chriſto à los que fueron à prenderle: à quien buſcais? y diciendole, que à Jeſus Nazareno. Reſpondiò, *Yo ſoy*: Eſta voz, como un rayo diſparado de la Omnipotencia del Altiſsimo, derribò en tierra Soldados, y Miniſtros. Segunda vez preguntò, y ſegunda vez dixo: *Yo ſoy.* Y tan lexos eſtuvo eſta vez de derribar à los Soldados, que antes al punto prendieron à Chriſto. Qualquiera dirà, que la primera vez ſe moſtrò Chriſto rigoroſo, y la ſegunda benigno. Pues fuè al contrario, dicen los Aſceticos: porque con la primera voz impidiò Chriſto à los Judios el horrible crimen, que intentaban: en lo què moſtrò el amor de ſu eterna ſalud. Con la ſegunda, les permitiò el pecado, dexandolos en ſu obſtinacion. Luego mas benigno fuè el rigor, que la blandura, pues con aquel ſe impidiò el pecado,

Universidad de Huelva 2008

cado, que se cometiò con esta. En los Cantares dice el Esposo, que baxò al Huerto de los Nogales. Què Huerto es este? la Iglesia, dice San Geronymo, ò la Congregacion de los hombres. En què està la semejanza? En què? en que los Nogales dan el fruto à palos: assi los hombres: con los golpes, y trabajos dan el fruto para provecho, y bien de sus almas. Aun mas: en las nueces se vàn separando las podridas de las sanas, la podrida no se golpea, porque no se espera provecho, la sana es la que se golpea, y se abre. Assi suele Dios dar mas golpes, y trabajos à los justos, y à sus amigos, que à los pecadores, y perdidos, en quienes falta el temor de Dios, y la esperanza del fruto, y la conversion. Conozcamos entonces à Dios por Padre amoroso, y portemonos nosotros como hijos fieles, y amantes de tan buen Padre; pues *el horno prueba los vasos del alfarero* (dice el Sabio) *y la tribulación à los justos.* Estemos firmes en toda fortuna, que esto es la mejor prueba del amor.

525 Los Barbaros Abyssinos adoraban al Sol, quando nacia, porque lograban su luz, pero al ponerse, y ocultarse, que les faltaba esta conveniencia, y beneficio, le llenaban de maldiciones. No seamos tan barbaros como estos Barbaros. Las aves son admitidas para los sacrificios, y los peces reprobados. El Abulense explica el mysterio: Tirad una piedra à un ave, al punto se levanta, y buela à lo alto. Tirad à un pez, y vereis, que luego se hunde en las aguas. Dà Dios un golpe à un justo, y sintiendolo, se levanta àzia el Cielo, como Job, David, Tobias, y otros: llevanlo con paciencia, se conforman con la voluntad de Dios, y lo reciben como castigo de sus culpas. Dale Dios un golpe à un pecador: Se irrita, se impacienta, y blasfema de Dios, y de su providencia, baxando con estas culpas àzia el profundo del Infierno. Los Justos pues serán admitidos al sacrificio de la Gloria, como aves, y serán reprobados los pecadores como pezes.

526 No hay otra receta contra los trabajos como la *paciencia.* Para enseñarnos Dios a tener la resignacion debida, nos puso delante de los ojos el exemplar de Job, que padeciendo en los bienes, en los hijos, en los esclavos, y en sì mismo, tantos trabajos: todo lo llevò con indecible paciencia, re-

Universidad de Huelva 2008

sig-

signado del todo en manos de Dios. De Tobias dice la Sagrada Escritura, que permitiò Dios, que perdiesse la vista, para que fuesse exemplar de paciencia, pues en medio de una tan grande adversidad no cessaba de dàr gracias al Señor. Suframos, que no hay hombre tan infeliz, que no tenga alguna cosa de que consolarse, ni hay adversidad, de que no se pueda sacar algun provecho, y à que no se halle algun remedio. Y en fin, el Mundo, y el tiempo boltean, y el que en una parte es desdichado, podrà ser feliz en otra, y el que hoy es perseguido, mañana serà alabado, pues, como dixo Christo à sus Discipulos. No tiene el dia doce horas? con las horas se mudan los hombres, y las fortunas. *Passamos por el fuego, y por el agua* (dice el Real Propheta à Dios) *y nos sacaste de todas las penalidades al refrigerio.* Esto nos debe alentar en nuestros trabajos à sufrir con paciencia la tempestad, à que sucederà apacible la bonanza.

527 Aun en los casos, que parecen mas desesperados, se suele hallar el remedio, quando menos se piensa en èl. Isaac, Joseph, David, Susana, Cresso, y otros, fueron libres de la muerte, quando ellos se creìan sin esperanza en su garganta. Tambien es aliento grandisimo en los mayores males, y peligros la esperanza del premio. Por èl se arroja el navegante à los inumerables peligros del Mar. El Soldado se mete por las picas, y las lanzas, animado del premio. Pongamos nosotros los ojos en una gloria eterna, que nos està prometida, que excede à todo sentido, y harà pequeños los trabajos, y dulces las mayores amarguras, y convertirà en gozo la afliccion. Adoptò Jacob los dos hijos de Joseph, Manasès, y Ephraìm, y al echarles la bendicion, trocò las manos, y comenzò por Ephraìm, que era el menor, anteponiendolo al mayor, que era Manasès: no fuè yerro, fuè mysterio. Asi hace Dios, echando su bendicion à los que padecen, y eligiendolos para la Gloria: dexando à los poderosos impios sequaces del Mundo. Trueca las manos de esta vida en la eterna, anteponiendo el pobre al rico, el desvalido al poderoso, el paciente al sobervio, el que se humilla al que se exalta, y el justo al pecador.

528 Es gran consuelo en las calumnias el saber, que con el tiempo se descubre la verdad. Muchos Santos fueron fal-

Universidad de Huelva 2008

falsamente acusados, y aunque ellos callaron sin defenderse, Dios proveyò, que al fin se descubriesse la verdad, lo que cediò en mayor honra de los Santos. Plutarco trae una cosa singularissima, pues dice, que Caton Censorino entre los Romanos, y Aristofanes entre los Griegos, fueron acusados muchas vezes, y que siempre se descubriò la falsedad. Es bellissimo modo de deshacer las calumnias el exercer las virtudes contrarias. A Sofocles acusaron sus hijos de viejo tan inepto, que no podia yà administrar la hacienda. Hizo una Comedia, sin declarar el nombre. Preguntò à los Juezes, si el Author tenia juicio? respondieronle, que mucho. Entonces declarò su nombre, y con el hecho desarmò la acusacion. No se opone à la paciencia Christiana el defenderse de las calumnias: antes hay muchas ocasiones, en que no se puede callar à las injurias. Si estas ceden en deshonor, ò perjuicio de la Fè, se deben deshacer, proponiendo la verdad, como hicieron los Martyres, ò quando ceden en perjuicio de su familia, ò de un tercero, y mucho mas si se sigue infamia à la Comunidad, ò Religion en que està el infamado. Es famosa la sentencia del Derecho, que dice: *Una cosa es la fama, y otra la conciencia; la conciencia es necessaria para nosotros, la fama para el proximo. El que fiado en su conciencia, desprecia su fama, es cruel.*

529 Preso San Pablo en Philipos sucediò un temblor, que abriò las puertas de la carcel, los Juezes le embiaron à decir, que se fuesse de la prision, quejòse agriamente el Santo, diciendo: que havian ultrajado un Ciudadano Romano, y que le querian hacer salir en secreto, sin darle satisfaccion. Queriendolo azotar Lysias, le preguntò el Apostol, si era permitido azotar à un Ciudadano Romano? Lo que causò tal miedo al Tribuno, que lo dexò. En la Assamblea de los Judios en Jerusalèm, le mandò dàr Ananias una bofetada, reprehendiòle severamente San Pablo, llamandolo hypocrita. En Cesarea se defendiò, y justificò de las acusaciones delante del Presidente Feliz, y despues delante de Festo, y porque este queria juzgarlo en Jerusalèm, apelò al Cesar, y fuè à Roma. Y lo que es mas, el mismo Christo, quando le dieron la bofetada, dixo al que se la diò, si he hablado mal, pruebalo: si he hablado bien, porque me hieres? pues aun-

Universidad de Huelva 2008